



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR

**ÁREA DE CONOCIMIENTO DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES
DEPARTAMENTO ACADÉMICO DE ECONOMÍA**

**POSGRADO EN CIENCIAS SOCIALES:
DESARROLLO SUSTENTABLE Y GLOBALIZACIÓN**

TESIS

**LOS USOS SOCIALES COTIDIANOS DEL TIEMPO -
ESPACIO EN LA PAZ, BAJA CALIFORNIA SUR A PARTIR
DEL NEOLIBERALISMO**

**QUE COMO REQUISITO PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN CIENCIAS SOCIALES
CON ORIENTACIÓN EN GLOBALIZACIÓN**

PRESENTA

LIC. SILVIA ANDREA CAMACHO MONDRAGÓN

DIRECTORA

DRA. ROSSANA A. ALMADA ALATORRE

LA PAZ, B.C.S., AGOSTO DE 2017.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR
Área de Conocimiento de Ciencias Sociales y Humanidades
Departamento Académico de Economía
**POSGRADO EN CIENCIAS SOCIALES:
DESARROLLO SUSTENTABLE Y GLOBALIZACIÓN**



Fecha: 21 agosto 2017

DR. PLACIDO ROBERTO CRUZ CHAVEZ
JEFE DEL DEPARTAMENTO ACADÉMICO DE ECONOMÍA
PRESENTE.

Los abajo firmantes, Miembros del Comité Académico Asesor del trabajo de tesis completamente terminado, titulado:

Los usos sociales cotidianos del tiempo-espacio en
La Paz, Baja California Sur a partir del Neoliberalismo

que presentó:

Silvia Andrea Camacho Mondragón

Otorgamos nuestro voto **aprobatorio** y consideramos que dicho trabajo está listo para su **defensa**, a fin de obtener el **Grado de Maestro** en Ciencias Sociales: Desarrollo Sustentable y Globalización, con Orientación en Globalización.

Comité Académico Asesor:

 Nombre del Director	 Firma
<u>Hanee Angelen Villa</u> Nombre del Asesor	<u>Mucers</u> Firma
<u>Rosa Elba Rodríguez Tancs</u> Nombre del Asesor	<u>Rosa Elba Rodríguez Tancs</u> Firma

c.c.p Expediente del alumno (DESyGLO)

Universidad Autónoma de Baja California Sur • Km. 5.5. Carretera al Sur, La Paz, Baja California Sur
• MÉXICO • Teléfono: (52) 612 123 88 00, ext. 3223 • Correo-e: desygly@uabcs.mx • Web:
<http://www.uabcs.mx>

A mi madre, Emanuel, Alexander y Helena

AGRADECIMIENTOS

Deseo agradecer a mi familia, por su constante apoyo durante el tiempo que requirió la culminación de este proceso. Al consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), por el financiamiento y recursos otorgados sin los cuales no hubiera sido posible la realización del presente trabajo. A la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS), institución que en todo momento mantuvo abiertas sus puertas y me brindó un espacio para progresar intelectual y personalmente; así como a su personal.

Agradezco especialmente a los docentes, que con su experiencia y conocimientos hicieron grandes contribuciones al desarrollo de esta investigación. A mi directora, la Dra. Rossana Almada Alatorre por su paciencia, motivación y solidaridad para impulsar mi crecimiento. Hago extenso mi agradecimiento al Dr. Manuel Ángeles Villa y la Dra. Rosa Elba Rodríguez Tomp, quienes han sido parte importante a lo largo de mi formación en la investigación con sus certeras observaciones y aportes.

También quiero agradecer a todas aquellas personas que participaron con su testimonio durante las entrevistas realizadas, pues nutrieron de forma valiosa el trabajo aquí presentado. Finalmente a mis compañeros, siempre interesados y a los que nunca les falla la sonrisa y disposición por hacer del posgrado, la universidad, la ciudad y el mundo entero un lugar mejor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
1. LA COMPLEJIDAD.....	3
1.1 Del paradigma clásico a la transdisciplina.....	5
1.2 La multiescala	8
1.3 Los sistemas complejos	10
1.4 Sistemas complejos en el análisis social.....	14
2. EL NUEVO GIRO DEL CAPITAL	17
2.1 Neoliberalismo.....	19
2.2 Globalización.....	23
2.3 La ciudad	25
2.4 La vida cotidiana.....	30
3. TIEMPO - ESPACIO	36
3.1 Conceptos fundamentales	36
3.2 La ciudad de La Paz	39
3.2.1 La ciudad histórica	40
3.2.2 La ciudad neoliberal	61
4. REFLEXIÓN INTEGRATIVA	86
4.1 Aproximación cuantitativa del uso del tiempo y espacio en la ciudad de La Paz	86
4.2 Conceptualización aplicada al enfoque cuantitativo.....	93
4.3 La vida cotidiana como espacio subversivo	118
5. CONCLUSIONES	125
BIBLIOGRAFÍA.....	128

INTRODUCCIÓN

La línea de pensamiento inicial de esta investigación nace de las reflexiones en torno al tiempo y el espacio social, mismas que han derivado en un análisis desde la complejidad sobre la ciudad de La Paz, Baja California Sur, México; entendiéndola como un espacio generado a partir de los distintos tipos de relaciones de quienes la producen. La ciudad de La Paz tuvo una distribución concéntrica en sus años antecesores y un ritmo de vida mucho más apacible, sin embargo, hoy se caracteriza por verse en un proceso de atropelladas transformaciones espaciales y rítmicas, resultantes del intenso proceso de urbanización, innovación tecnológica, así como de cambios políticos derivados del proyecto económico llamado neoliberalismo.

A partir de finales del siglo XX, con el recrudescimiento de las ideas más liberales del capitalismo en ámbitos económicos, financieros y políticos a nivel mundial; las ciudades se ven reconfiguradas. Vivimos en ciudades cada vez más divididas, fragmentadas y proclives al conflicto (Harvey, 2013). Esas condiciones no se limitan únicamente al aspecto geomorfológico de la ciudad, sino que trastocan la calidad de vida de las personas haciendo evidentes las desigualdades sociales; principalmente por medio de la ubicación de las infraestructuras y viviendas, nivel de acceso a los recursos, servicios, vías de movilidad y gestión del tiempo (Ornelas, D., 2000).

La ciudad de La Paz se insertó en el contexto neoliberal a partir de la década de los setenta, a través de su declaración como zona libre de aranceles y a la apertura del puerto de Pichilingue. Esta situación trajo como consecuencia el incremento del flujo migratorio y aumento de la población que condujeron a una mayor y desproporcionada expansión de la mancha urbana (Cariño M., Castorella L., 2007).

A partir de la continuación del proceso de neoliberalización actual en la ciudad de La Paz, se presenta la hipótesis de que los usos del tiempo y el espacio en la vida cotidiana están sufriendo cambios profundos y perjudiciales. Las nuevas condiciones materiales provocan una reconfiguración de las actividades y relaciones sociales, lo que implica nuevos acuerdos y desacuerdos.

La fragmentación del entorno en proporciones disfuncionales, los ajustes político-económicos, así como las tecnologías de la información y comunicación; redireccionan la organización espacio-temporal de quienes habitan la ciudad.

En ese sentido, el objetivo de la investigación es establecer los efectos de la neoliberalización producidos en los usos cotidianos del tiempo-espacio en la ciudad de La Paz, BCS; a partir de un ejercicio práctico y reflexivo. Analizando los vínculos que guardan las periódicas expansiones urbanas con los usos cotidianos del tiempo – espacio. Favoreciendo así a los estudios y voluntades por encontrar vías de mejoras. Específicamente se plantean los objetivos de indicar los fundamentos teórico-metodológicos de la complejidad; caracterizar al neoliberalismo y la globalización como contexto global en el que se desarrollan las transformaciones de la ciudad, relacionar las expansiones urbanas con los conceptos de tiempo-espacio y la vida cotidiana, para finalmente explicar cómo perciben su realidad los habitantes de la ciudad.

La estrategia metodológica se basa en un abordaje teórico presente en los primeros dos capítulos. En el capítulo 1, se expone a la complejidad como una nueva ruta epistemológica para el análisis y comprensión de los procesos sociales, así como a la visión sistémica y multiescalar como herramientas teórico-metodológicas. En el capítulo 2, se establece el marco general del neoliberalismo y la globalización, en el que se incluyen aportes desde diferentes disciplinas como la geografía, la historia y la sociología, que ayudarán al análisis del proceso en cuestión. El contenido de ambos capítulos, establece un sustento para el análisis de la información recabada de forma empírica en los siguientes capítulos.

En el capítulo 3 a través de la recopilación de documentos como los planes de desarrollo urbano, investigaciones sobre estudios urbanos de la ciudad de nuestro interés; se realiza un análisis de la relación que guardan las etapas de expansión urbana como configuración del espacio urbano de La Paz (Lizárraga, 2013) con las políticas del marco neoliberal a escalas nacional e internacional.

Finalmente, en el capítulo 4 se analizan los resultados obtenidos mediante entrevistas semi-estructuradas y se reflexiona sobre los mismos con base en los contenidos de los capítulos 2 y 3.

LA COMPLEJIDAD

La complejidad como perspectiva que rompe con la racionalidad científica moderna a través de una propuesta que intenta superar sus límites, reintegra al debate en el campo de las ciencias; nociones, problemas y conceptos que habían sido ignorados o velados por los intereses de quienes han legitimado el conocimiento científico. Dicha reintegración pone a la complejidad como una posibilidad de cambio epistemológico y por tanto como un nuevo objeto de estudio, teorización y conceptualización; es importante destacar el hecho de que sus planteamientos nacen de las llamadas Ciencias Duras. Como lo describe Brandão (2008):

“...definida o no la complejidad, esta fue la realidad de las Ciencias Duras o Naturales desde el descubrimiento de los quanta por Max Planck. Desde aquí, con motivo de la manipulación de la complejidad pasa a existir en el seno de la Física, - cada día con mayor intensidad - la necesidad de cambio paradigmático. Ya que en cada descubrimiento se hace más concreta la probabilidad, inherente a lo no-lineal, y queda más lejana la esencia misma de las ciencias naturales: la no contradicción, la linealidad, el determinismo y la verdad absoluta, los conceptos inherentes a la fundación de Ciencias Duras o Naturales...”

Es necesario considerar, que el desarrollo histórico del quehacer científico y las formas de “pensar” la ciencia corresponden a tiempos y espacios particulares. Es por eso que si se cuestiona y analiza sobre cómo y quién ha legitimado el conocimiento a lo largo de la historia, lleva a afirmar que se consideran como válidos o verdaderos aquellos que convienen o funcionan a los intereses de quien(es) encabezan las relaciones de poder existentes en la sociedad de que se trate. La ciencia clásica construyó así un mundo de leyes universales, determinismos y causalidades que dejaba a la sombra la existencia de diversas interacciones presentes en una realidad experimentada cotidianamente por los hombres.

Es debido al reconocimiento de esas interacciones, entre otras consideraciones, que la complejidad se presenta como una nueva forma de ver la realidad, de construir conocimiento; y de superar las limitaciones que en la ciencia positivista encontramos a través de la parcelación disciplinaria para el entendimiento y explicación de los complejos procesos sociales actuales. Las nuevas condiciones de vida que se generan en el siglo XX resultantes de la imbricada relación de la globalización entendida como el incremento de la dependencia y comunicación entre mercados y Estados a nivel mundial por medio del desarrollo de la tecnología, con el neoliberalismo como proyecto político económico, terminan por evidenciar a la incertidumbre como una constante que subyace en las pensadas certezas.

Capra (1996) señala que cuanto más estudiamos los principales problemas de nuestro tiempo, más nos percatamos de que no pueden ser entendidos aisladamente. Se trata de problemas sistémicos, lo que significa que están interconectados y son interdependientes. Por lo tanto, resulta evidente que el contexto en que la humanidad se encuentra hoy, al límite de su conservación planetaria; nos empuja a replantearnos la forma en que construimos el conocimiento para la toma de acciones consecuentes.

Las condiciones actuales requieren pues, de nuevas aproximaciones epistemológicas para poder entender los procesos principalmente, como parte de un sistema social dinámico en un tiempo y espacio concretos y contextualizados; un sistema compuesto por múltiples vínculos y componentes que forman redes de relaciones; además de reconocer que el caos, el cambio y el desorden son parte de la realidad y por tanto romper con los determinismos y reduccionismos destacando la tendencia a la auto-organización sistémica.

Lo que se logra a través del reconocimiento e integración de la complejidad al campo científico es una mayor aproximación de un conocimiento completo, no fragmentado; tal y como es nuestra realidad. Debido a que reconoce y reflexiona sobre las relaciones entre los distintos componentes de un fenómeno, proceso o sistema y entre fenómenos, procesos o sistemas como tales, en sus múltiples escalas y lo que estas relaciones a su vez generan.

Como lo plantean Briceño y Ribas (2012), la complejidad como teoría, más allá de establecer redes que confundan la interpretación del contexto pretende lanzar lazos

sencillos que articulen y desarticulen el pensamiento desde todos los puntos posibles, es decir, aceptando la interrelación con todos los paradigmas filosóficos propuestos, por tanto lo que se quiere es comprender desde la complejidad misma del proceso, no se busca crear una disciplina más que particularice y parcialice el conocimiento sino desde la multiplicidad disciplinaria interpretar el mundo sin que con ello quede excluido el sujeto.

En ese sentido, Edgar Morin, filósofo francés y partidario de la complejidad; sostiene que el paradigma de complejidad provendrá del conjunto de nuevos conceptos, de nuevas visiones, de nuevos descubrimientos y de nuevas reflexiones que van a conectarse y reunirse derivados de las transformaciones sociales de la época. Al mismo tiempo apunta la necesidad de un pensamiento complejo, cuyos principios son la distinción, conjunción e implicación. El autor describe a ese pensamiento como uno capaz de tratar, de dialogar, de negociar, con lo real (Morin, 1990). Para Morin, el pensamiento complejo, integra lo más posible los modos simplificadores de pensar y dice que: “ciertamente, la ambición del pensamiento complejo es rendir cuenta de las articulaciones entre los dominios disciplinarios quebrados por el pensamiento disgregador. En este sentido, el pensamiento complejo aspira al conocimiento multidimensional”. (ibíd.) Sin embargo se apega a las nociones propias de la complejidad y reconoce que el pensamiento complejo se presenta siempre inacabado, es decir con cierto grado de incertidumbre.

En otras palabras, hay una propuesta de unificar el conocimiento que hasta hoy metódicamente se ha parcelado. “El principio de la complejidad, de alguna manera se fundará sobre la predominancia de la conjunción compleja” (Morin, 1990)

1.1 Del paradigma clásico a la transdisciplina

Dominante desde el siglo XVII hasta principios del siglo XX, cuando se ve cuestionado por el pensamiento cuántico, el ideal clásico de la racionalidad a través del método y su noción de objetividad hicieron posible sí, la creación y acumulación de invaluables conocimientos en la ciencia, que abrieron muchas posibilidades para el saber humano y su desarrollo; sin embargo, también establecieron una mirada dicotómica del mundo,

relegaron saberes, separaron al sujeto del objeto, de sus procesos y con ello al hombre de la Naturaleza.

Es a través del propio desarrollo de la actividad científica en el acontecer histórico, en términos epistemológicos y derivado de las mismas falacias que resultaban de los diferentes planteamientos científicos, que surge el pensamiento de Karl Popper (1902-1994) para quien “[...] la ciencia no comienza con observaciones sino con problemas. Solo en relación a ciertas conjeturas, expectativas y supuestos (teóricos) es que nuestra atención destaca ciertos elementos del fondo de experiencia y las observaciones cobran sentido. [...] Sin embargo, esta posición no implica una ruptura radical sino una reformulación de la concepción clásica, de manera tal que sea posible dar lugar a la complejidad de la práctica científica.” (Najmanovich, D. & Lucano, M. 2008). Abriendo así, camino para un cambio en el proceso de construcción del conocimiento.

La seductora estructura del método científico ha logrado el predominio y posicionamiento privilegiado sobre otras formas de saber de la humanidad. Sin embargo, propone un proceso reductor y disyuntivo que descubre y pretende establecer las causas simplificadas detrás de una realidad compleja y cambiante, implementando una metodología que logra remitir el caos del entorno a una rigurosidad de leyes naturales universales.

A esta visión del mundo y sus presupuestos Edgar Morin (1990) la denomina como *el paradigma de simplicidad*; el cual tiene sus orígenes en el pensamiento de Descartes, quien desarticuló al sujeto pensante de los objetos de su interés y, por otro lado, postuló como principio de verdad la consideración consecuente de las ideas “claras y precisas”.

El paradigma de la simplicidad en palabras de Morin; “es un paradigma que pone orden en el universo, y persigue el desorden. El orden se reduce a una ley, a un principio. La simplicidad ve a lo uno y ve a lo múltiple, pero no puede ver que lo Uno puede, al mismo tiempo, ser Múltiple. El principio de simplicidad o bien separa lo que está ligado (disyunción) o bien unifica lo que es diverso (reducción)”. Desde la mirada de la complejidad, se considera que la separación entre conocimiento científico y reflexión filosófica ha finalmente privado a la ciencia de su capacidad de reflexión sobre

sí misma, dando paso además, a la hiperespecialización en las disciplinas que producen cortes de realidad desintegrados.

La escisión entre las Ciencias Naturales y las Ciencias Sociales, así como la primacía de las primeras sobre las segundas en el momento de la constitución de la ciencia moderna, con la revolución científica del siglo XVII; trajo para las Ciencias Sociales un reto adicional al reconocimiento de sus fundamentos, esto fue, la conformación de presupuestos y metodologías equiparables al nivel de objetividad y certeza que hasta entonces coronaban y se reconocían del método científico.

En ese camino trazado por el método clásico, y debido a que su objeto de estudio son los fenómenos sociales caracterizados por ser dinámicos, multidimensionales y con límites difusos, las ciencias humanas o sociales han librado un constante forcejeo por el reconocimiento de sus fundamentos, métodos y resultados dentro del campo científico.

Ya para la segunda mitad del siglo XX, la complejidad de los problemas sociales y las nuevas condiciones materiales a las que el hombre se enfrenta, ponen en evidencia la imposibilidad de obtener respuestas y soluciones desde la mirada reduccionista y parcelada de la ciencia clásica. Se demuestra que explicarnos el mundo desde las ciencias implica, hoy más que nunca, reconocer y comprender el tipo de relaciones que nuestra sociedad genera. Es decir, se necesita ampliar la mirada con la que analizaremos nuestro contexto y dejar entrever los puntos medios o ciegos, que en la disección disciplinaria se han dejado por sentados y/o al margen de las reflexiones.

Autores de diferentes formaciones y desde diferentes disciplinas, como por ejemplo, Lakatos (1922- 1974) filósofo y matemático, Thomas Kuhn (1922-1996) físico, filósofo e historiador de la ciencia, Ludwig von Bertalanffy (1901-1972) biólogo, Niklas Luhmann (1927- 1998) sociólogo, Henri Lefebvre (1901- 1991) filósofo, geógrafo y sociólogo, Boaventura Santos (1940 -) sociólogo, David Harvey (1935 -), Sotolongo Codina (1940 -) , Delgado Díaz (1959 -), Manuel Castells (1942 -), entre otros; han abonado el campo del pensamiento científico ante la necesidad de nuevas perspectivas integradoras.

Al respecto como reflexiona Espina (2013):

Las operaciones metodológicas del ideal de la simplificación están colocadas en una lógica de primer orden – observan objetos – mientras que aquellas que pretenden captar la complejidad son de una lógica de segundo orden –observan el objeto y los sistemas observadores. La observación del objeto no puede separarse de la del dispositivo que lo observa. En este contexto crítico la producción y transmisión de conocimientos basada en la disciplina se considera insuficiente y se ha ido produciendo un proceso de ruptura de moldes disciplinares que sin desconocer el valor de la disciplina, su aporte en determinados límites, intenta superarla buscando formas de intelección apropiadas a las operaciones del ideal de complejidad.

La forma que surge como vía es la transdisciplina; Olga Pombo (2013) plantea que lo transdisciplinario es una relación entre disciplinas que va más allá de la convergencia interdisciplinaria (la cual, a su vez, va más allá de lo multidisciplinario), de modo que tiende a fusionar las disciplinas en un sentido holístico. Se entiende, que la propuesta de la transdisciplina aboga por el carácter multidimensional de la realidad estudiada.

1.2 La multiescala

La escala es un concepto ampliamente utilizado en distintas disciplinas para referirse a las cualidades y extensión de los objetos de estudio, así como para puntualizar factores metodológicos del proceso de investigación (Rivera, N. R., & Galicia, L. 2016). Esto derivado de que las características de los fenómenos varían dependiendo del nivel en que se ubiquen en relación con otros.

La utilización de una escala en particular debe estar determinada por las características del propio fenómeno, sin embargo, es necesario considerar que en la práctica ocurre que en algunos casos será posible escoger el nivel y extensión de la observación de forma deliberada, y en otros, las delimitaciones serán impuestas por restricciones logísticas y tecnológicas.

Dicho lo anterior es necesario comprender cómo los fenómenos y los procesos que los componen se generan o articulan de acuerdo con la escala, para determinar cómo y por qué se prioriza una información sobre otra en el análisis. En ese sentido, la escala es tanto una herramienta metodológica como una característica intrínseca de los fenómenos determinados como objeto de estudio. La escala se refiere así, a “las dimensiones espaciales, temporales, cuantitativas o analíticas usadas para medir y estudiar cualquier fenómeno” (C. Gibson, *et al.*, 2000).

Bajo estas consideraciones la propuesta de la complejidad busca evidenciar los vínculos que mantienen las distintas dimensiones de uno o varios fenómenos para alcanzar una mayor aproximación a la realidad y lograr explicar cómo sus características transitan de una a otra. Pedro Sotolongo¹ plantea que hasta el momento ha habido una inadecuada distinción de las mediaciones que existen en el mundo entre esos ámbitos dicotómicos `micros y `macros y que no pertenecen a los mismos, sino que los articulan. En otras palabras, la ciencia analítica tradicional nos ha convertido en una suerte de “ciegos” precisamente para lo-que-esta-en-el-medio entre esos extremos dicotómicos `micro´ y `macro´ y no nos ha dejado herramientas de indagación para eso que-esta-en-el-medio.

Para el análisis de un fenómeno social, como el que atiende esta investigación es necesario definir sus escalas para identificar los procesos que lo componen, al respecto Rolando García (2006) en su planteamiento sobre sistemas complejos dice que los procesos describen los cambios que tienen lugar en el sistema. Pero ello requiere efectuar una cuidadosa distinción entre niveles (o escalas) de procesos, así como entre niveles de análisis.

En una definición muy general, el concepto de sistema se enuncia como un conjunto de elementos relacionados entre sí funcionalmente, de modo que cada elemento del sistema es función de algún otro elemento, no habiendo ningún elemento aislado².

1 Selección de textos de la conferencia “La Nueva Ciencia de la Complejidad y las Finanzas”, Dr. Pedro Sotolongo, Dr. Antonio Ravelo Nariño y Dr. Joaquín Infante Ugarte. Véase el recurso https://www.nodo50.org/cubasieloXXI/economia/sotolongo10_311203.pdf

2 Véase el recurso (<http://www.filosofia.org/enc/fer/sistema.htm>)

La noción de la multiescalaridad y la de sistemas comparten en sus fundamentos el aspecto relacional de los componentes de un fenómeno y funcionan como herramientas teórico-metodológicas con el propósito de desarrollar una investigación integrativa.

1.3 Los sistemas complejos

La Teoría General de Sistemas (TGS) desarrollada por Von Bertalanffy desde el campo de la biología, invita a repensar y replantear de manera alternativa cuestionamientos y explicaciones de la realidad en la que vivimos.

En tanto paradigma científico, la TGS se caracteriza por su perspectiva holística e integradora, en donde lo importante son las relaciones y los conjuntos que a partir de ellas emergen. En tanto práctica, la TGS ofrece un ambiente adecuado para la interrelación y comunicación fecunda entre especialistas y especialidades (Arnold C., M; Osorio, F; 1998).

Ligado a la propuesta de la TGS, en el campo de las Ciencias Sociales se desarrollan ideas acerca de los sistemas sociales complejos. Luhmann, por ejemplo, basado en su propuesta de la diferencia entre sistema y entorno inicia su empresa por diseñar una teoría más compleja para la comprensión de la sociedad; la cual gira en torno al concepto de comunicación y se nutre de la aplicación de conceptos interdisciplinarios como el de autopoiesis. Toma como punto de partida teórico las diferenciaciones posibles entre sistemas autorreferenciales, de tal manera que es posible distinguir entre sistemas vivos, sistemas psíquicos y sistemas sociales (Betancourt F., 2015).

Luhmann explica:

“Nos referimos en cada caso a sistemas autopoieticos, que reproducen los elementos que los componen, por medio de los elementos de que consisten; es decir que también (y sólo así) practican el procesamiento de información, selectivo en cada caso, producen, además (y sólo así), un tipo propio de cogniciones,

mediante los cuales estructuran su auto-reproducción.” (Luhmann N.; 1996 citado en Betancurt F., 2015).

Junto a otros pensadores y en sintonía con los cuestionamientos científicos de la época; Thomas Kuhn propuso analizar el marco de producción, validación y aplicación de las teorías científicas como un sistema complejo con múltiples interacciones y retroalimentaciones. (Najmanovich, D. & Lucano, M. 2008).

Rolando García, tiene una visión de los sistemas complejos enfocada a la aplicabilidad en términos metodológicos de los conceptos; estableciendo ciertos principios para la investigación empírica en donde se distingue claramente el papel del investigador en el proceso de análisis. Afirma que el tipo de preguntas que se formula un investigador está fuertemente condicionado (aunque no determinado) por su propio marco epistémico.

El diseño de investigación depende de las preguntas planteadas y de las concepciones previas (igualmente condicionadas por el marco epistémico) que condicionan, a su vez, los observables³ que el investigador registrará en el complejo empírico que analice, lo llevarán a definir ciertos elementos, y a establecer cierto tipo de relaciones provenientes de determinada cadena de inferencias”. (García, R. 2006).

Dado que todo sistema (definido de manera general en el apartado anterior) y sus subsistemas se encuentran en un medio ambiente, éste puede afectar su funcionamiento; Rolando García (2006) denomina a esas *condiciones en los límites*⁴ como *flujos*.

A esta característica se le llama permeabilidad: existen sistemas escasamente permeables (sistemas cerrados) y también aquellos con gran permeabilidad que son denominados como abiertos, a su vez entre estos existe una gran gama de grados de permeabilidad.

³ El autor define a los observables como datos de la experiencia ya interpretados. Y a los hechos como relaciones entre observables. (García) Lo que quiere decir que los investigadores no son totalmente neutros en sus decisiones; ni los datos y resultados totalmente puros, pues siempre hay un marco de interpretación (construcción de relaciones) por parte del sujeto cognoscente que influye en el proceso.

⁴ En los casos en que aquello que quedó "afuera" (ambiente) interactúa de alguna manera con lo que quedó "adentro", su acción se toma en cuenta a través de las condiciones de contorno o condiciones en los límites.

Los sistemas también pueden distinguirse en dinámicos y estáticos según modifiquen o no su estado interno a medida que transcurre el tiempo. De los dinámicos están aquellos lineales y los no lineales diferenciándose de acuerdo a su (im)predecibilidad: mientras el carácter predecible o determinista (o la asunción de tal carácter) es la esencia de la primera (dinámica lineal), la segunda se caracteriza por lo contrario: impredecibilidad y ausencia de determinismo. (Longa, V.M., 2005) Es decir, que en aquellos sistemas no lineales los resultados de la afectación del medio en que se encuentra son variables debido a su desproporcionalidad entre causa y efecto.

Las características mencionadas en su conjunto constituyen en primera instancia a los sistemas complejos, aquellos abiertos, dinámicos y no lineales. Además son auto-organizados o adaptativos y emergentes, la auto-organización se refiere a que logran recuperar el equilibrio entre orden-desorden toda vez que se ha presentado un cambio; es decir, logran adaptar sus dinámicas para la permanencia.

La emergencia por su parte nos habla de las nuevas propiedades que no son reductibles a los componentes del sistema, es decir, son propiedades que estos componentes no tendrían aisladamente ni se pueden explicar en términos de los componentes del sistema, sino únicamente como producto de la interacción entre ellos.

La escuela de la Gestalt desde el campo de la psicología entre finales del siglo XIX y principios del XX dio luz a las propiedades emergentes con su postura basada en la afirmación de que *el todo es más que la suma de sus partes*. Dentro de la visión sistémica Goldstein antes de dar una definición de la emergencia, realiza una caracterización: “la emergencia no funciona tanto como explicación, es más bien un término descriptivo que señala los patrones, estructuras o propiedades que surgen a nivel macro”. A su juicio, la emergencia se refiere al “surgimiento de estructuras, patrones y propiedades nuevas y coherentes durante el proceso de autoorganización en los sistemas complejos” (Goldstein, 1999. Citado en Vivanco, 2014).

Es decir, el carácter emergente de los sistemas complejos se define por la interacción de los componentes del sistema a un nivel micro o local durante su proceso

de auto-organización, donde se reestructuran de forma tal que emergen en nuevas interacciones evidenciables a nivel macro.

Finalmente los sistemas complejos tienen un carácter fractal. La Teoría del Caos estudia sistemas dinámicos complejos, en los que la aparición de problemas frecuentes intrigaba a los científicos y que ahora son vistos como otra característica existente. Dicha teoría está conformada por una vasta cantidad de consideraciones y estudios sobre sistemas dinámicos no lineales que convergen de diversas disciplinas de las ciencias: termodinámica, meteorología y epidemiología, reacciones químicas, el campo de la física, así como tendencias económico-sociales.

Las matemáticas definen a los fractales como formaciones gráficas que muestran procesos iterativos que tienen una característica en común: repiten procesos infinitos. Por lo tanto podemos concebir una construcción fractal como una figura autosemejante, es decir, todas sus partes tienen repetición a diferentes escalas (...) (Oviedo, Kanashiro y Colombini, 2004) mostrando similitudes formales en sus diversos niveles de análisis o como los llamaría Sotolongo⁵ *Invariantes de autosimilaridad trans-escalar*; refiriéndose a las conformaciones que se caracterizan por ser idénticas sea cualquiera la escala en la que analice el sistema.

Tomando en cuenta las características enunciadas se considera que los sistemas complejos son definibles más no predecibles. En este sentido, el sistema social y los subsistemas que lo conforman pueden denominarse como complejos por tratarse de un sistema abierto, dinámico, no lineal, auto-organizado y con carácter fractal. (Figura 1)

5 La nueva ciencia de la complejidad Dr. Pedro Luis Sotolongo Codina Selección de textos de la conferencia "La Nueva Ciencia de la Complejidad y las Finanzas", Dr. Pedro Sotolongo, Dr. Antonio Ravelo Nariño y Dr. Joaquín Infante Ugarte. Enlace: https://www.nodo50.org/cubasioXXI/economia/sotolongo10_311203.pdf

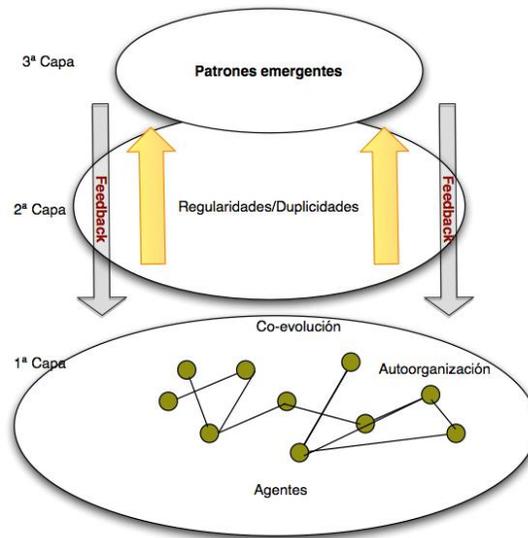


Figura 1. La figura representa algunos de los elementos mencionados.

1.4 Sistemas complejos en el análisis social

La idea central de la teoría de sistemas complejos, encuentra un dominio pertinente de aplicación en el ámbito social. Por ello, la complejidad junto a la teoría de sistemas complejos se presenta evidentemente como una interesante posibilidad, dado su poder explicativo formal y que merece la pena considerar en relación a las cuestiones y dificultades con que se enfrentan hoy las ciencias sociales desde un punto de vista metodológico.

La vida social asume una dinámica propia, que presupone las acciones intencionales⁶ de los componentes o individuos pero que en conjunto genera sus propios patrones de desarrollo, de evolución y cambio; esa dinámica se efectúa en un tiempo determinado y espacio concreto⁷.

6 Las personas pueden actuar también de manera irracional debido a factores psicológicos ligados al inconsciente pero que de igual manera son realizadas y tienen un efecto a nivel de sistema.

7 Ambas dimensiones como se verá en el desarrollo del presente trabajo tienen también diferentes niveles de análisis que derivan incluso a hablar de temporalidades y espacialidades en una superación de las conceptualizaciones deterministas de los modelos predecesores del quehacer científico

Al respecto, Pedro Sotolongo (2006) desde su visión sistémica y compleja; resalta la importancia metodológica de pensar y caracterizar la vida cotidiana pues “a medida que pasamos de estudiar y caracterizar la praxis humana en general a estudiarla como la interacción social entre seres humanos en que toda praxis se plasma, y de ahí pasamos a caracterizar los patrones de dicha interacción social, transitamos hacia planos de una cada vez mayor concreción social y, por esto mismo, de mayor posibilidad de indagación empírica”. Así, con base en la teoría de los sistemas complejos, se ha de definir aquí la línea metodológica a seguir para el estudio del sistema de usos sociales del tiempo y el espacio. Se establecen en primer lugar, como lo sugiere Rolando García (2006) los límites de la investigación.

El área geográfica de estudio es la ciudad de La Paz, BCS; la ciudad, actualmente se encuentra categorizada principalmente como turística o con una actividad productiva enfocada en el sector servicios según los indicadores de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) publicada en por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

En un ambiente nacional y global de prácticas político- económicas de corte neoliberal que permea desde los años noventa.

La anterior delimitación es base para determinar el nivel en que se encuentran los procesos articulados con nuestro objeto de estudio; por ejemplo: el proceso de gentrificación entendido como el desplazamiento de los habitantes del centro de la ciudad a las orillas a causa de una revalorización de los centros urbanos pero que excluye a los habitantes; aunado a condescendentes políticas de usos del suelo, surgiendo así casi de manera “natural” las periferias. Ligado a vez con un boom inmobiliario que se ayuda de una planeación del territorio ambigua. Así como el proceso de turistización de la ciudad.

Estos procesos se encuentran en una escala local, territorializados, pero se habrán de considerar las siguientes escalas para dilucidar la forma en que se articula el sistema de los usos sociales del tiempo y el espacio con su entorno. El siguiente nivel se determina por factores nacionales; en nuestro país es en el periodo presidencial de Miguel de la Madrid (1982 – 1988) que inicia la aplicación evidente de una estrategia neoliberal, con la privatización de las primeras empresas paraestatales

produciendo así de manera recurrente, inestabilidades en el sistema social mexicano a lo largo de todo el territorio nacional, incluida por supuesto la zona de estudio de esta investigación.

En la escala superior se encuentra el fenómeno neoliberal, aquel caracterizado por ser una teoría de prácticas político-económicas (Harvey, 2007) que se ha consolidado de manera global y que implica los procesos de internacionalización de capitales, la distribución de nodos financieros alrededor del mundo, así como la globalización entendida como el incremento de la dependencia y comunicación entre los mercados y Estados por medio del desarrollo de la tecnología.

La innegable relación de los niveles antes mencionados junto con el marco teórico-conceptual: los sistemas complejos, para el alcance de los objetivos planteados, condujo un abordaje de primer nivel, es decir local; sin desatender lo imbricado de sus escalas.

2 EL NUEVO GIRO DEL CAPITAL

Durante los años de 1700, surgió una nueva forma de pensar la economía. Se aplicaron los principios de una no intervención estatal y liberación de la industria. Esta nueva visión del mercado tuvo como causa una crisis burguesa y como influencia los conocimientos de la ciencia (ahora denominada clásica) las cuales determinaban las leyes naturales que regían la vida y que los entonces economistas decidieron que “lo natural” debía ser un libre mercado. (Garvie, Sanyú, 2002).

Durante este proceso los siervos, artesanos y campesinos fueron expulsados de las tierras en las que tenían cierta seguridad de supervivencia, produciendo una gran masa de trabajadores echados a su suerte en las nuevas condiciones de producción. Con la proliferación de las fábricas, las ciudades crecieron y las relaciones sociales, el uso del tiempo, así como de los espacios se transformaban y reproducían.

Adam Smith con su obra *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones* en 1776, sentó las bases del liberalismo económico. La división del trabajo, la libre competencia, salarios establecidos, nociones como valor de uso y valor de cambio emergieron, y la idea de que la acumulación es la llave del progreso si se destina a aumentar los métodos de producción. La tecnología también tuvo un papel protagonista en las transformaciones económicas y sociales, la maquina si no podía aun sustituir al obrero si podía marcar los ritmos de trabajo. (Garvie, Sanyú, 2002).

Sin embargo un asunto como ese, supone una acumulación primigenia. Karl Marx en su libro *El capital* en su apartado sobre la acumulación originaria describe lo que considera el origen de la misma, iniciando por la narrativa de la usurpación de los bienes comunales a los campesinos, y la creación de leyes que azotaron a la clase más vulnerable y reivindicaba la propiedad privada de capitalistas acaparadores en alianza con la bancocracia. En palabras de Marx “Estos elementos consagraron la nueva era, entregándose en una escala gigantesca al saqueo de los terrenos de dominio público, que hasta entonces sólo se había practicado en proporciones muy modestas”... y continua “ Los capitalistas burgueses favorecieron esta operación, entre otras cosas, para convertir el suelo en un artículo puramente comercial, extender la

zona de las grandes explotaciones agrícolas, hacer que aumentase la afluencia a la ciudad de proletarios libres y desheredados del campo, etc.”. (Marx, 1867).

Y a partir de ese despojo se lleva a cabo un proceso de acumulación de riquezas por parte de la élite, dejando al resto sin tener nada que vender excepto a ellos mismos. Arrancando así con una disparidad entre los que tienen riquezas sin emplearse y aquellos que por más que trabajen no poseen nada salvo su fuerza laboral. El relato histórico revela el papel fundamental que tienen toda clase de abusos y acciones dolosas que se pueden resumir en la palabra violencia.

Otra característica del capitalismo, es que presenta ciclos esenciales para su funcionamiento unos de estabilidad y otros de crisis. Estos son producto de su sentido oscilante entre las grandes inversiones que incrementan las ventas y luego una sobreproducción; en dónde los efectos de los momentos de crisis son mayormente sufridos por las clases medias y bajas. Sin embargo debido al carácter emergente del sistema social no hay crisis idénticas.

Las líneas precedentes han descrito el periodo en que el capitalismo gira o pasa de la fase mercantilista a la fase industrial – liberal (Samir, A. 2011); ahora bien, tras la Segunda Guerra Mundial, el capitalismo se reconstruye de la mano de la democracia en forma consensuada (...) En este periodo el Estado de Bienestar se organiza adoptando la lógica de la planificación económica. Se establecen mecanismos de regulación, se estimulan y se acepta la organización de la sociedad civil y una serie de formas de consenso y colaboración entre los principales actores productivos. De esa manera el Estado juega un papel importante en la generación de armonía y consenso social. (Olmos, C. & Silva, R. 2011).

Sin embargo a partir de los años setenta empiezan a disminuir el crecimiento económico sostenido y el pleno empleo, iniciando con una crisis del Estado que se combina con la crisis internacional del petróleo que se vivía en esos años. Así derivadas de las problemáticas condiciones que se presentaban, surgen múltiples críticas, principalmente de sectores de la nueva derecha neoliberal, que proponen dismantelar las instituciones de protección social implementadas por el Estado de Bienestar, disminuir el gasto público, bajar los impuestos y retomar un camino hacia un desarrollo de la economía autorregulada. (ibíd.) Es entonces que paulatinamente y

valiéndose de señalamientos contra la estrategia del Estado de Bienestar los partidarios de la derecha neoliberal ganan terreno edificando lo que Wallerstein denomina un nuevo orden mundial.

Cada Orden Mundial de los diferentes momentos históricos está liderado por una potencia que establece su hegemonía e impone las normas internacionales a seguir, las cuales son aceptadas y obedecidas mayoritariamente por los demás estados que forman parte del Sistema Mundial (Wallerstein, 1979).

Entre 1978 y 1980 hay un punto de inflexión en la historia social y económica del mundo. Ronald Reagan al frente de la presidencia, colocó a Estados Unidos en el rumbo de la revitalización de su economía apoyando las acciones de Paul Volcker y añadiendo políticas para socavar el poder de los trabajadores, desregular la industria, la agricultura y la extracción de recursos, y suprimir las trabas que pesaban sobre los poderes financieros tanto internamente como a escala mundial. (Harvey, 2007). Ronald Reagan desde Estados Unidos, Margaret Thatcher en el Reino Unido, Mijail Gorbachov y su reforma económica (La Perestroika), que propició un cierto aperturismo del régimen a las ideas democráticas y la caída del Muro de Berlín, pusieron las bases de un desmembramiento que llegó durante los inicios de la década de los 90.

2.1 Neoliberalismo

Gérard Duménil y Dominique Lévy⁸, realizan un análisis de las condiciones de transición que soportan el planteamiento del neoliberalismo como una restructuración del sistema capitalista. Explican que las condiciones de posguerra hasta antes de 1980 se vieron caracterizadas por un retroceso de las prerrogativas e ingresos de los propietarios del capital.

8. Véase el recurso: <http://www.rebellion.org/docs/114472.pdf>

Por tanto, la toma de acciones que se arraigan en los engranajes más profundos del modo de producción, por parte de los líderes del nuevo Orden Mundial después de los años 80's para recuperar aquellas prerrogativas, es definida como neoliberalismo; una nueva fase adaptativa del sistema capitalista.

De igual manera, Jeremy Gilbert, en un trabajo dedicado a desenmarañar la relación capitalismo / neoliberalismo, explica que:

A diferencia de otros enfoques filosóficos en economía - el liberalismo, por ejemplo - que plantea la necesidad de cierta distancia entre las partes capitalistas y no capitalistas de la socioeconomía o bien, como en la socialdemocracia, que busca “[mantener] al capitalismo en su lugar como el motor del crecimiento económico”, pero propiciar que buena parte de la provisión de los bienes y servicios que contribuyen al bienestar social sea responsabilidad del sector público (Gilbert,2015), el neoliberalismo adelanta una postura de máximo control capitalista de la sociedad. Es decir: “que las condiciones capitalistas se extiendan hasta donde sea posible en todo aspecto y resquicio de la vida social, por la fuerza si es necesario.” (Ibíd.)

Para Harvey (2007):

“El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político- económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio. El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de estas prácticas”; es también un proyecto de clase.

El proyecto político del que habla Harvey, concreta sus prácticas a través de la neoliberalización, un proceso interminable de constante generación de las condiciones necesarias para el funcionamiento del modelo neoliberal, que busca mercantilizar la vida al máximo posible. No se limita de manera alguna al ámbito económico, sino que pretende abarcarlo todo. Incluso las esferas de la sociedad que no son de origen generadoras de riqueza en términos mercantiles – las relaciones interpersonales, el ejercicio, el aprendizaje – se someten a medición y evaluación para ser regidas por el

mercado: en particular, los seres humanos se convierten en “capital humano”, cuya obligación es asegurar (incrementar, de preferencia) su valor presente y futuro (Brown, 2015).

En términos sociales, se traduce en una mayor polarización social⁹, reflejada en el nivel de acceso a los recursos y la transformación del espacio urbano que se ve fragmentado. Victor Toledo plantea que, estamos en un fin de época, en la fase terminal de la civilización industrial, en la que las contradicciones individuales, sociales y ecológicas se agudizan y en el que la norma son cada vez más los escenarios sorprendidos y la ausencia de modelos alternativos (Toledo, V. 2012).

El neoliberalismo, ha requerido además de las acciones concretas por parte del sistema económico-político, la construcción de un discurso que permita permear su ideología¹⁰, así como sortear las contradicciones y cuestionamientos que emanan de sus resultados.

Según Erving Goffman:

Es un "discurso fuerte", que si es tan fuerte y tan difícil de combatir, es porque dispone de todas las fuerzas de un mundo de relaciones de fuerza, que él contribuye a hacer tal y como es, sobre todo orientando las opciones económicas de los que dominan las relaciones económicas y sumando así su propia fuerza, propiamente simbólica, a esas relaciones de fuerza. (Goffman en Bourdieu, 1998).

Heinrich en 2004 cuestionaba: “¿Es en verdad el sistema [capitalista] el proveedor de libertad y riqueza para las mayorías, como prometen sus defensores? ¿O se trata más bien de un sistema que solo trae riqueza al 1% y presión económica y miseria en diferentes niveles al 99%?”.

9 Debido a la extrema desigualdad en el reparto de las riquezas a nivel mundial, los problemas sociales se agudizan; La desigualdad extrema en el mundo está alcanzando cotas insoportables. Actualmente, el 1% más rico de la población mundial posee más riqueza que el 99% restante de las personas del planeta. El poder y los privilegios se están utilizando para manipular el sistema económico y así ampliar la brecha, dejando sin esperanza a cientos de millones de personas pobres. El entramado mundial de paraísos fiscales permite que una minoría privilegiada oculte en ellos 7,6 billones de dólares. Para combatir con éxito la pobreza, es ineludible hacer frente a la crisis de desigualdad (Oxfam). De igual manera las consecuencias a nivel ecológico son evidentes, contaminación del aire, ríos y mares, deforestación, y desertificación en muchas zonas del planeta.

10. En el libro de Concepto de ideología ... Tomo 1, Volumen 1 Jorge Iarain se analiza el desarrollo del concepto de ideología que abarca desde los orígenes en el siglo XVIII, hasta el posmodernismo actual.

Las respuestas de los neoliberales, siempre a favor del sistema, deslindan tajantemente las fallas hacia otros sectores como el gubernamental; que a pesar de quedar en el discurso plasmada su menor participación, activamente es necesaria de hecho, una mayor intervención estatal en la creación de condiciones propicias para la expansión del mercado a rubros que habían permanecido fuera de alcance. En palabras de Wendy Brown: “Una población completamente neoliberalizada sería lo opuesto de un espíritu ciudadano y solidario; casi no existiría como algo público... [sino] como un grupo de emprendedores y consumidores” (Brown, 2006).

Una herramienta útil para comprender los presupuestos detrás de los textos y declaraciones neoliberales que les permiten sumar fuerzas, es el Análisis Crítico del Discurso. Este tipo de análisis está centrado en los problemas sociales, y en especial al papel del discurso en la producción y en la reproducción del abuso de poder o de la dominación. (A. van Dijk, 2003). Como ejemplos del discurso neoliberal se pueden mencionar el desarrollo sustentable (Rodríguez I., Govea H., 2006), la educación por competencias (Esteve, et. al. 2013), entre otros que a través del lenguaje reconstruyen la forma de representación del mundo.

La consideración del lenguaje para el análisis, parte de entender la vida social como una red interactiva de prácticas productivas de diverso orden (económico, político, cultural, etc.) (Fairclough, 2000). Prácticas en las que el discurso posibilita la creación de un vasto aparato institucional, a través del cual se despliega y se convierte en una fuerza social real y efectiva transformando la realidad... (Escobar, 2005).

Al respecto Harvey advierte:

“..Los defensores de la vía neoliberal ocupan puestos de considerable influencia en el ámbito académico (en universidades y en muchos think-tanks), en los medios de comunicación, en las entidades financieras y juntas directivas de las corporaciones, en las instituciones cardinales del Estado (como ministerios de Economía o bancos centrales) y, asimismo, en las instituciones internacionales que regulan el mercado y la finanzas a escala global, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización Mundial del Comercio (OMC). En definitiva, el neoliberalismo se ha tornado hegemónico como forma de discurso. Posee penetrantes efectos en los modos de pensamiento, hasta el punto

de que ha llegado a incorporarse a la forma natural en que muchos de nosotros interpretamos, vivimos y entendemos el mundo” (Harvey, 2007).

Es así, que los contenidos de las ideas y los discursos se efectúan en las prácticas cotidianas, en un tiempo y espacio concretos, atravesadas de manera transversal por el poder; Michel Foucault (2001), considera que esas prácticas constituyen una de las formas a través de las cuales nuestra sociedad define tipos de subjetividad, formas de saber y en consecuencia relaciones entre los hombres y la verdad. Para el autor, el poder no es una propiedad sino un ejercicio y por tanto no es algo que posea la clase dominante; sino una estrategia de relaciones a todos los niveles.

Además el poder se produce a través de una transformación técnica de los individuos (Foucault, M. 2001) lo que se puede entender como la producción de aquello denominado real. Y que sería la forma en que en la modernidad, la subordinación es determinada con el nombre de “normalización”. El saber y lo designado como realidad, producto de las ciencias naturales y sociales; se convierten en verdades que a través del discurso penetran de manera profunda en la sociedad y coaccionan las acciones de los individuos y sus conjuntos.

El neoliberalismo, en resumen, es un sistema que pugna por “la construcción del mundo que afirma que ya existe... [El objetivo es] no sólo gobernar a la sociedad en nombre de la economía, sino activamente crear las condiciones que naturalizan al mercado” (Brown, 2006), de suerte que, al final, la racionalidad del mercado no es un supuesto, es un postulado normativo.

2.2 Globalización

A través de la mirada cruzada de las diferentes disciplinas, historia, economía, sociología, etc. es que se logra encontrar un punto que tienen en común todos los temas desde los que se aborda la globalización: el sistema de producción capitalista que se ha convertido en global, principalmente la globalización es una generalización

del sistema de producción capitalista que ahora abarca la mayor parte del mercado mundial. (Ianni, O. 1996)

Aunque es evidente, desde el punto de vista histórico, que las relaciones entre distintas naciones alrededor del mundo no son nuevas; es particularmente después de la segunda guerra mundial que emergen nuevas relaciones internacionales o propiamente mundiales. En el análisis que realiza Wallerstein (1979) sobre el “sistema –mundo”, apoyado en Braudel, considera que las economías- mundo son orgánicas, que tienen vida, con un comienzo y un fin. Por lo tanto, tuvieron que haber existido múltiples economías-mundo en la historia de la humanidad. Por ese motivo, con cautela no se refiere al análisis del sistema- mundo, sino de *los* sistemas-mundo. Se rescata ahí el aspecto histórico y temporal de lo “global” que permite reconocer las diferencias y particularidades del proceso actual.

Según Castells (1999) una economía global es una realidad nueva para la historia, distinta de una economía mundial (existentes en periodos históricos anteriores). Es una economía con la capacidad de funcionar como una unidad en tiempo real a escala planetaria. La internacionalización del capital, todo tipo de capital, tanto tecnológico, humano, mecánico, etc., ya no es local, sino que se ha internacionalizado. Las corporaciones transnacionales, incluyendo naturalmente las organizaciones bancarias, movilizan sus recursos, desarrollan sus alianzas estratégicas, agilizan sus redes y sus circuitos informáticos... (Ianni, O. 1996).

Para García Canclini (1995) la internacionalización fue una apertura de las fronteras geográficas de cada sociedad para incorporar bienes materiales y simbólicos de los demás. La globalización supone una interacción funcional de actividades económicas y culturales dispersas, bienes y servicios generados por un sistema con muchos centros, en el que importa más la velocidad para recorrer el mundo que las posiciones geográficas desde la cuales se actúa...

Las nuevas tecnologías permiten que los capitales vayan y vengan entre economías en un tiempo muy corto (Castells, 1999). Sin embargo, mientras que los efectos de la economía global alcanzan a todo el planeta, su operación y estructura reales atañen sólo a segmentos de las estructuras económicas, los países y regiones,

en proporciones que varían según la posición particular de un país o región en la división internacional del trabajo.¹¹

Pese a la difundida idea de libertad comercial, De Sousa Santos considera que:

“El proceso de globalización no contiene nada de anárquico, sino que es la reproducción de las jerarquías del sistema mundial y las asimetrías entre las llamadas sociedades centrales, periféricas y semiperiféricas. La globalización es una estrategia altamente selectiva, dispar y profundamente cargada de tensiones y contradicciones.” (De Sousa Santos, 1997).

Al respecto García Canclini (1995) dice que, el modo neoliberal de hacer la globalización consiste en reducir empleos para reducir los costos, compitiendo entre empresas transnacionales que no se sabe desde dónde se dirigen, de manera que los intereses sindicales y nacionales casi no pueden ejercerse.

En este sentido, donde la segmentación de la economía global (Castells, 1999) produce efectos asimétricos en lugares determinados, es que De Sousa Santos (1997) considera que, no hay una entidad única llamada globalización; hay más bien globalizaciones, y deberíamos usar el término solamente en plural.

2.3 La ciudad

La ciudad es el intento más coherente y en general más logrado del hombre por rehacer el mundo en el que vive de acuerdo con sus deseos más profundos.

Pero si la ciudad es el mundo creado por el hombre, también es el mundo en el que esta desde entonces condenado a vivir. Así pues, indirectamente y sin ninguna conciencia clara de la naturaleza de su tarea, al crear la ciudad el hombre se ha recreado a sí mismo (Robert Park en Harvey 2013).

Durante las últimas décadas del siglo XX, las ciudades han tenido un gran crecimiento y expansión, debido a un proceso de urbanización que permitió al desarrollo capitalista mantenerse e insertarse con estabilidad en el terreno. (Lefebvre 1969; Harvey, 2008).

11. Sengenberger y Campbell (eds.); UNCTAD, 1983; Portes et al. (eds.), 1989; Carnoy et al., 1983; Sassen, 1988; Mingione, 1991.

Actualmente según un informe de la OMS y la Organización de las Naciones Unidas Hábitat (ONU Hábitat, 2010), la mitad de la humanidad vive en zonas urbanas. Por lo que son constatables los alcances del proceso de urbanización, además de la migración campo- ciudad por la tecnificación del campo. (Lefebvre, 1969).

En ese sentido las ciudades se convierten en espacios estratégicos que permiten la acumulación y reproducción del sistema capitalista, así como la articulación de diversas naciones y regiones al sistema mundo, con lo que se forma parte de un engranaje en donde se mueve y articula el capital mundial (Pérez N., M. 2008). Al estudiarlas desde una perspectiva sistémica, se busca enfocarlas no como entes aislados e individuales, sino como componentes centrales de una totalidad cuya dinámica está determinada, en parte por las interacciones que establecen con otros componentes del mismo sistema (Ibíd.).

Ha quedado asentado en los apartados anteriores, que el proceso de neoliberalización y urbanización se presenta de manera desigual y jerarquizada, dependiendo de la región de que se trate; es por eso que al hablar de las ciudades como componentes de un sistema mundial y su papel fundamental para la reproducción del capitalismo, se considera importante no perder de vista las escalas y su interdependencia. Pues, “el resultado de estas interrelaciones que se tejen constantemente va estructurando la naturaleza del sistema mundial e incide en la vida social de los entornos locales” (Pérez N., M. 2008).

Theodore, Peck y Brenner (2009) hacen uso del concepto “neoliberalismo realmente existente” para destacar la inserción contextual de los proyectos de reestructuración neoliberal, y su dependencia de la trayectoria¹². Dicho concepto ofrece una base analítica a partir de la cual explorar la producción de tales proyectos al interior de contextos nacionales, regionales y locales específicos, cuya especificidad está determinada por el legado de marcos institucionales, políticas estatales, prácticas regulatorias y conflictos políticos que han sido transmitidos a través del tiempo.

12. Existe “dependencia de la trayectoria” (calco semántico del inglés path-dependence) cuando el resultado de un proceso depende de la secuencia completa de decisiones tomadas por los actores a través del tiempo, y no solo de las condiciones del momento.

Es decir, que los patrones desiguales encuentran su razón de ser en los choques surgidos entre los proyectos regulatorios orientados a imponer una disciplina de mercado y las estructuras institucionales heredadas en cada uno de los territorios y escalas (Brenner et. al, 2010).

En un sentido similar, distintos autores señalan que las transformaciones urbanas que ocurren a raíz de la mercantilización creciente del espacio urbano y de la proliferación de nuevas formas de producción inmobiliaria conllevan una reestructuración metropolitana importante que a la vez se inscribe en un paisaje institucional específico y pre-existente (Lencioni, 2008; Pereira e Hidalgo, 2008; en De Mattos, 2009).

David Harvey (2007), desde su análisis del neoliberalismo destaca bajo el título de “acumulación por desposesión” los que considera como los principales mecanismos que han sido utilizados para redistribuir de manera jerarquizada y desigual la riqueza y la renta:

- Privatización y mercantilización: Su objetivo prioritario ha consistido en abrir nuevos campos a la acumulación de capital en dominios hasta el momento considerados más allá de los límites establecidos para los cálculos de la rentabilidad (servicios públicos, educación, vivienda, transporte, etc.). Desmantelamiento de marcos normativos a través del Estado; así como la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de poblaciones campesinas
- Financiarización: La desregulación permitió que el sistema financiero convertirse en uno de los principales centros de actividad redistributiva a través de la especulación, la depredación, el fraude y el robo. Así como el endeudamiento del Estado.
- Gestión y manipulación de la crisis: “La trampa de la deuda” - “operaciones rescate” que garantizan una redistribución de la riqueza desde los países pobres a los ricos. Creación deliberada de falta de desempleo para producir excedente de mano de obra.
- Redistribuciones estatales: Modelos de privatización y de recortes de aquella parte del gasto público que constituye el salario social.

Los aspectos globales del neoliberalismo, junto con: 1.- Un análisis de tipo multi-escala como el propuesto por Theodore, Peck y Brenner (2009); que plantea una reestructuración de la gobernanza, donde las anteriores estructuras de gobierno, dominadas en el periodo keynesiano por el estado nación, en el nuevo estatuto global se difuminan, y que también subraya la ubicación de las ciudades como “ruedas estratégicamente decisivos donde se han estado desplegando las formas neoliberales de destrucción creativa”, como “nodos críticos, y puntos tensión, en las políticas escalares de la neoliberalización”; y 2.- Como sugiere la triple dialéctica de Lefebvre (1974), abren la posibilidad de analizar a la ciudad en la complejidad de su contexto; como escenario de producción y reproducción del sistema, y de realidad social, de conflicto y equilibrio; de fuerzas y resistencias.

Estos mismos autores, señalan que la noción de destrucción creativa remite al hecho de que los programas concretos de reestructuración neoliberal tienden a combinar dos tendencias:

El *desmantelamiento* de formas institucionales que les son ‘ajenas’, a través de la destrucción de sistemas colectivistas y progresivamente retribucionistas y de la desregulación contradictoria de las economías.

Y el *lanzamiento* de nuevas modalidades de regulación institucional y nuevas formas de gestión estatal (Peck y Tickell 2002).

En ese contexto de adaptación al neoliberalismo, resulta muy frecuente que los gobiernos locales asuman elevados niveles de incertidumbre económica y lo hagan desarrollando “(...) formas cortoplacistas de competencia interespatial, marketing territorial y desregulaciones a fin de atraer inversiones y empleos” (Theodore et. al, 2009).

Al respecto, Fernando Díaz y Ma. Luisa Lourés (2013) señalan que la generalización de las políticas neoliberales ha provocado el agravamiento de las desigualdades en la estructura socio-espacial de las ciudades (...) y que, en los casos en los que la desregulación del planeamiento ha resultado más profunda, se han producido crecimientos en mancha de aceite con consumos intensivos de suelo, derivando en modelos territoriales ambientalmente insostenibles. Además resaltan que

una manifestación de la desigualdad socio-espacial, no exclusiva de la ciudad neoliberal, pero que se ha visto muy agravada en ella, son los procesos de gentrificación (Ibíd.).

El término gentrificación, en el sentido que actualmente se le otorga, haciendo referencia a la sustitución de la población y aburguesamiento de sectores urbanos; surge en la década de los sesenta, introducido por Ruth Glass y utilizado para referir la invasión de algunos barrios obreros, próximos al centro de Londres, por individuos de clase media que rehabilitaban la deteriorada edificación residencial haciendo subir los precios de la vivienda y provocando la expulsión de las clases obreras que originalmente habían ocupado el sector. El proceso conduciría a un cambio radical del carácter socioeconómico de los distritos afectados (Smith, 1996)

David Harvey (2013), advierte y describe el proceso de gentrificación y de *destrucción creativa*; resaltando inicialmente que la urbanización [principalmente a través del sector inmobiliario] desempeña un papel particularmente activo (junto con otros fenómenos como los gastos militares) en la absorción del producto excedente que los capitalistas producen continuamente en su búsqueda de plusvalor (...) y que, la suburbanización o «dispersión hacia las afueras» no fue solo cuestión de nuevas infraestructuras. Tal como había sucedido en París durante el Segundo Imperio, suponía una transformación radical del modo de vida, basada en la producción y comercialización de nuevos productos (...) La creación de nuevas geografías urbanas bajo el capitalismo supone inevitablemente desplazamiento y desposesión, como horrorosa imagen especular de la absorción de capital excedente mediante el desarrollo urbano (Ibíd.).

Entonces, la ocupación / producción del espacio ocurre en un orden de cosas en el que prevalece la mercancía (el valor de cambio) y la lógica del capital: acumular para generar plusvalía (Lizarraga, L., Ángeles, M. 2017). Siendo éste un proceso de reproducción global pero que de manera contextualizada, es posible ver que cada sociedad produce un espacio o, más correctamente, *su* espacio. La ciudad se extiende en el territorio en función de los diferentes factores que intervienen en su crecimiento: un movimiento dialéctico entre el modo de producción y la vida cotidiana en un siempre determinado - pero siempre cambiante - momento histórico. (Ibíd.)

El espacio social se construye de forma dialéctica entre las relaciones de producción y las relaciones sociales. Guardando estrecha relación con las políticas, las jerarquías, la naturaleza, los tiempos y lugares; constituyendo un todo que se transforma desde las prácticas en la cotidianidad.

2.4 La vida cotidiana

*Es en la vida cotidiana donde toma forma y se configura la suma total de las relaciones que hacen de lo humano—y a cada ser humano— un todo.
(Lefebvre, 1991)*

*Las variedades de pasos son hechuras de espacios. Tejen los lugares.
M. Certeau*

La vida cotidiana representa una dimensión donde lo individual y lo social se entraman de tal forma que aunque sea posible realizar una distinción categórica entre esa dualidad (individual-social), en el análisis, los límites no siempre son tan claros. Es por eso que la vida cotidiana precisa, en primera instancia, la fundamentación de su concepto desde un punto de vista teórico.

Mario Woronowski propone distinguir tres dimensiones en la noción de “lo cotidiano”:

1) Lo cotidiano como conjunto innumerable y heterogéneo de prácticas en las que la vida de todo sujeto transcurre, y que son condiciones de su producción como tal. Prácticas, discursivas y no discursivas, cuya significación es vital para la constitución del sujeto como sujeto psíquico y actor social.

2) La cotidianidad “naturalizada”, donde escuchamos el significante “cotidiano” como representación desde el “sentido común” de aquella heterogeneidad práctica.

3) Vida cotidiana como espacio de lo conflictivo, donde las batallas por la aplicación de sentido tendrán un campo estratégico de disputa. (Tomado de Woronowsky, en Fernández y De Brasi, 1993:349).

En referencia a la vida cotidiana como espacio de lo conflictivo y la dualidad individuo/sociedad; Agnes Heller, expresa: "...en la vida cotidiana el particular se reproduce a sí mismo y a su mundo (el 'pequeño mundo') directamente y el conjunto de la sociedad (el 'gran mundo') de modo indirecto" (Heller, 1977). El vínculo conflictivo y contrapuesto entre el yo y el otro (otro particular o el mundo) aparece entonces caracterizado de manera privilegiada por la enajenación y la pérdida de la conciencia de clase.

De Certeau (1996) explica como la práctica de la vida cotidiana posee también una peculiar creatividad para subvertir de forma activa los modos estandarizados del vivir que le son impuestos desde fuera, ya sea por los medios de comunicación, la publicidad o los espacios geométricos e institucionales del diseño urbano en la ciudad o incluso por la fuerza.

La dialógica de Morin, permite entender la relación interpersonal conflictiva: "orden y desorden son dos enemigos: uno suprime al otro pero, al mismo tiempo, en ciertos casos, colaboran y producen la organización y la complejidad. El principio dialógico nos permite mantener la dualidad en el seno de la unidad. Asocia dos términos a la vez complementarios y antagonistas. (Morin 1990). El principio dialógico nos lleva a pensar que los antagónicos también son complementarios (público-privado, dentro-fuera, yo-otro). La interdependencia de la diferencia en los modos de reproducción de modos de vida.

Por otra parte el interés de Henri Lefebvre por la vida cotidiana, lo lleva a desarrollar numerosas publicaciones sobre el tema; a través de los cuales permite identificar algunos de los elementos que conforman desde su concepción la vida cotidiana:

- El espacio, "Subjetivamente es el entorno de un individuo y de un grupo, es el horizonte dentro del cual se sitúan y viven los individuos" Objetivamente, se relaciona con lo durable (Lefebvre, 1961). El espacio de la vida cotidiana, es el de las prácticas de los actores, está cargado de significados y también es delimitado.

- Las pluralidades del sentido. Lefebvre incluye los sentidos como parte de la vida cotidiana, pero lo hace en términos de pluralidad, sentidos que coexisten como polifonía, polisemia, polivalencia. Para el autor, lo cotidiano siempre implica pluralidades de sentidos, asociados a puntos de vista, que se pueden condensar en ciertos elementos espaciales.

- Lo simbólico. El símbolo implica una comunidad que lo reconoce, es connotativo y no denotativo (...) Uno de los rasgos más importantes para reflexionar el símbolo en la vida cotidiana es su eficacia emocional directa. El símbolo identifica parcialmente a dos seres, evoca a uno a partir del otro (Lefebvre, 1961).

- El tiempo. Lo cotidiano no podría prescindir del tiempo. Por un lado, para Lefebvre el tiempo social es la permanente intersección de tiempos lineales y tiempos cíclicos, los primeros derivan de la tecnología, el conocimiento y la racionalidad; los segundos de la naturaleza (Lefebvre, 1961). A esta intersección la llamó *ritmoanálisis*.

- Las prácticas sociales como praxis. Las prácticas sociales son concebidas como totalidad social (...) Su concepto de praxis integra distintos niveles, desde el nivel biofisiológico hasta el nivel formal y abstracto de los símbolos, la cultura, las representaciones, las ideologías. Hace muchas distinciones entre tipos de praxis, pero una de las más relevantes es entre praxis repetitiva y praxis inventiva o creativa. La primera contribuye a reproducir el mundo, contribuye a su estabilidad, sin ser necesariamente alienante. Las repeticiones pueden ser mecánicas, cíclicas o periódicas... (Lefebvre, 1961). La segunda produce transformación de la cotidianidad. (Lindón V.A. en Veredas, 2014)

Habría de resaltarse la importancia de la relación entre los elementos que conforman la vida cotidiana, “Lo cotidiano son los actos diarios pero sobre todo el hecho de que se encadenan formando un todo” (Lefebvre, 1981). Lo cotidiano no se reduce a la suma o el agregado de acciones aisladas, como el comer, el beber, el vestirse... Es necesario ver el contexto de estas acciones, las relaciones sociales en las cuales toman lugar, “sobre todo porque su encadenamiento se efectúa en un espacio social y en un tiempo social” (Lefebvre, 1981, citado en Lindón V.A., Veredas 2014).

La dimensión local se encuentra relacionada a la cotidianeidad, dado que los individuos se localizan lugares y contextos determinados. Es decir, son las prácticas y dinámicas en relación inseparable con los lugares; las que producen el espacio social. Sin embargo es importante no perder de vista que el rápido desarrollo de las tecnologías permite otras dinámicas ajenas al aquí y el ahora.

Castells (1999) por medio de su idea del espacio de los flujos, distingue entre ese y el espacio de los lugares; el autor dice que en el primero se articulan el poder y la riqueza, los flujos de capital, la gestión de empresas multinacionales, etc. (...) es un espacio más planetario y global. Y al mismo tiempo se conforma el espacio de los lugares, aquel donde ocurre la experiencia del día a día. El lugar es una localidad cuya forma, función y significado se contienen dentro de las fronteras de la contigüidad física. (ibíd.). Y advierte el peligro de dirigirnos a una vida de universos paralelos si no se encuentran los canales de comunicación entre esas dos lógicas espaciales.

Desde la mirada de la territorialidad Osorio Pérez sitúa su atención en el marco local, en tanto espacio básico de las relaciones sociales, a partir de la convivencia, la cotidianidad y el vecindario. “El orden local se funda en la escala de lo cotidiano, y sus parámetros son la copresencia, el vecindario, la intimidad, la emoción, la cooperación y la socialización con base en la contigüidad” (Santos, M.1999 citado en Osorio P., 2007).

Indica que “Al situarnos en lo local, es necesario tener en cuenta que ésta escala territorial, adquiere sentido en la interacción permanente con las otras escalas, medianas y macro (...) Los territorios locales se construyen en el proceso de habitar un lugar, noción que incluye dinámicas de cooperación y también de conflicto, necesarias para la construcción de cualquier sociedad. Habitar un lugar es un proceso de territorialidad en tanto que posibilita la apropiación de un territorio, que se teje a través de las necesarias relaciones e intercambios sociales entre las personas y de estas con el lugar.

Así establecemos vínculos de seguridad, de protección, de confianza, pero también de dolor, de terror, de prohibición, etc. Esa relación la fundamos a través de nuestras prácticas, intencionales o no, que hacemos de manera cotidiana, periódica y/o esporádica. Con las prácticas espaciales, construimos sentidos y significados

propios, individuales y colectivos, de acuerdo con nuestras motivaciones e intenciones (Ibíd.).

Así pues, las relaciones con el lugar se establecen a través de los referentes concretos y simbólicos de las prácticas humanas. Hablamos entonces de las prácticas agrícolas, rituales, de fiesta, domésticas, etc. Allí se fraguan las identidades del “nosotros”, las confianzas y desconfianzas, las memorias y las historias comunes. Lo local no es, entonces, ni simple ni homogéneo. [Además] en ese proceso de territorialización, se configuran necesariamente relaciones de poder [que] no solo se mueven dentro de los marcos formales del estado, sino que se dinamizan en una estrecha relación entre la vida privada y la vida pública, espacios mostrados como distintos y paralelos (Osorio, P., 2007).

Ahora bien, el contexto al que remite el presente trabajo y que se ha establecido en los primeros apartados; se ve constituido por las políticas neoliberales (económicas y sociales), sus consecuentes y desiguales acciones a lo largo del globo, así como por el desarrollo tecnológico, que ha sido sin duda un gran facilitador en la expansión y transformación de los modos de vida de las sociedades en todo el planeta.

Para autores como Giddens, Beck, Bauman, Castells, entre otros; es claro que estamos viviendo un periodo de grandes transformaciones de las instituciones (trabajo, familia, género, Estado, etc.). Cambios, que repercuten indudablemente a nivel individual y social en la vida cotidiana de cada rincón del mundo.

Bauman (2001) señala que la velocidad de los cambios, el culto a la individualidad, los cuestionamientos a las verdades en las que nos apoyábamos, se encuentran socavando la estabilidad desde la que se partía tradicionalmente generando grandes incertidumbres y vivencias que denotan el malestar posmoderno: incertidumbre, ambigüedad, ansiedad, falta de seguridad y control, con un horizonte de vida incierto (...)

Castells desde su visión de la revolución tecnológica, señala en referencia a las modificaciones de la vida cotidiana, como ejemplo, el aumento del trabajo a distancia. “En todo el mundo estamos en un proceso de flexibilización laboral y de individualización de estas relaciones (...) Asistimos a la disolución de esas grandes concentraciones de trabajo y la formación de redes de trabajo, pequeñas y medianas

empresas trabajando para grandes empresas que internamente están descentralizadas y en una red global con otras empresas”¹³

A medida que el tiempo se hace más flexible, la gente circula entre los lugares con un patrón cada vez más móvil. Surgen movimientos sociales en contra del nuevo orden global, pues gran parte de las personas pierden el control sobre sus vidas, sus entornos, sus puestos de trabajo, sus economías, sus gobiernos y sus países (Castells, 1999). La acentuación de la desigualdad social genera una sociedad dual: la de los poderosos y la de los desposeídos. Grandes sectores del planeta quedan desconectados del sistema dinámico globalizado, es decir; hay los ciudadanos enchufados y los desenchufados. La exclusión es más pavorosa para los más pobres de la Tierra, que son los más. (Alonso, J. 2001)

Las ciudades contemporáneas en las condiciones descritas líneas arriba y las dinámicas que en ellas se viven cada día particularmente, requieren para su análisis, la incorporación de nociones como la fragmentación del tiempo o la de movilidad, pues conforman la realidad cotidiana actual. En palabras de Castells: “Las formas de organización del transporte no tienen ningún sentido. El único sentido que tienen es que tratan de adaptarse a una organización especulativa del suelo urbano que depende de los intereses inmobiliarios no de los intereses de la ciudad. Es decir que el planeamiento urbano no existe, lo que existe es la supeditación a los intereses de inmobiliarias, de fabricantes de automóviles, etc.” (Tomado de Clarín, 2013).

Es por lo desarrollado hasta aquí, que la vida cotidiana en esta investigación se toma y se muestra como una realidad social, que corresponde a la articulación e interacción de los hechos sociales, considerando las estructuras y las construcciones simbólicas que se producen o reproducen a partir de las interacciones entre los actores sociales en la cotidianidad, producto de las determinaciones del contexto.

Pues como lo expresa Reguillo (2000), la vida cotidiana constituye un lugar estratégico para pensar la sociedad en su compleja pluralidad de símbolos y de interacciones porque se trata del espacio donde se encuentran las prácticas y las estructuras, del escenario de la reproducción y simultáneamente, de la innovación social.

13. Entrevista portal https://www.clarin.com/ideas/manuel-castells-sociabilidad-real-hoy-internet_0_SJ0QH5rswme.html

3 TIEMPO – ESPACIO

“(…) El saber humano es el resultado de un largo proceso de aprendizaje de la humanidad, que no conoce principio. Sea cual fuere la aportación innovadora, el individuo se apoya en un saber ya existente y lo prolonga: no otra cosa sucede en el saber sobre el tiempo.” (Norbert, E. 1989)

*Cada modo de producción tiene una relación distinta hacia el espacio: produce su propio y único tipo de espacio (planteando inmediatamente la pregunta de la relación entre ese espacio y la reproducción social).
(Lefebvre, 1974)*

3.1 Conceptos fundamentales

Espacio y tiempo son las dimensiones materiales fundamentales de la vida humana (Castells, 1999). A medida que el proceso de la neoliberalización se desplegó por el globo, las particularidades de las sociedades, otorgaron a los estudiosos campos fértiles para una renovada teorización sobre las dimensiones espacio-temporales.

En Lefebvre, el concepto de la producción del espacio, nace como la realidad en sí a la que corresponde. Es decir, durante el proceso de urbanización y producción industrial acelerada. Desde su contexto e influencia marxista define que, el espacio social, es socialmente producido. Cada modo de producción tiene una relación distinta hacia el espacio: produce su propio y único tipo de espacio (Lefebvre, 1974) Y propone una triple dialéctica del espacio:

- **Espacio Percibido:** Es el espacio más cercano a la vida cotidiana y a los usos más prosaicos, los lugares y conjuntos espaciales propios de cada formación social, escenario en que cada ser humano desarrolla sus competencias como ser social que se sitúa en un determinado tiempo y lugar.

- Representaciones del espacio: Vinculado a las relaciones de poder y de producción, al orden que intentan establecer incluso por la violencia tanto a los usos ordinarios como a los códigos. Es el espacio de los planificadores, de los tecnócratas, de los urbanistas, de los arquitectos, de los diseñadores, de los administradores y de los administrativos
- Espacios de representación: Son los espacios vividos, los que envuelven los espacios físicos y les sobreponen sistemas simbólicos complejos que lo codifican y los convierten en albergue de imágenes e imaginarios. Es el espacio cualitativo de los sometimientos a las representaciones dominantes del espacio, pero también en el que beben y se inspiran las deserciones y desobediencias.

La lectura del espacio en estratos articulados por la práctica social, bien puede ejemplificar la multiplicidad de realidades existentes en un entramado social complejo; derivada de los procesos actuales de fragmentación y polarización social. En palabras de Harvey (2013) la forma en que vemos el mundo y definimos nuestras posibilidades depende del lado de la barrera en que nos hallemos y del nivel de consumo al que tengamos acceso. En las últimas décadas el giro neoliberal ha restaurado el poder de clase de las elites más ricas.

La calidad de la vida urbana se ha convertido en una mercancía para los que tienen dinero, como lo ha hecho la propia ciudad en un mundo en el que el consumismo, el turismo, las actividades culturales y basadas en el conocimiento, así como el continuo recurso a la economía del espectáculo, se han convertido en aspectos primordiales de la economía política urbana (Ibíd.).

En relación constante e inherente al espacio(s), el tiempo, pasa del absoluto de la concepción clásica newtoniana a las temporalidades (Najmanovich, 1994) que emergen de las condiciones presentes. La fragmentación del espacio, el desarrollo tecnológico y de infraestructura a nivel planetario, también modifican la concepción del tiempo y sus representaciones. Aunque el tiempo del reloj siga dominando nuestras actividades a manera de agenda; se advierte que se están generando nuevas nociones sobre el tiempo.

Al respecto, Lefebvre desarrolla la teoría del ritmo-análisis¹⁴. El ritmo, para Lefebvre, es algo inseparable de la comprensión del tiempo, en particular reiteración. Se encuentra en el funcionamiento de nuestros pueblos y ciudades, en la vida urbana y el movimiento a través del espacio. La vida cotidiana se basa en lo abstracto, tiempo cuantitativo, el tiempo de los relojes y cronómetros.

Y lo describe: este tiempo homogéneo y desacralizado ha salido victorioso desde que suministra la medida del tiempo de trabajo. A partir de este momento histórico, se convirtió en el tiempo de la cotidianidad, la subordinación de la organización del trabajo en el espacio a otros aspectos de la vida cotidiana: las horas de sueño y vigilia, tiempos de comidas y las horas de la vida privada, las relaciones de los adultos con los niños, el entretenimiento y los pasatiempos, las relaciones en el lugar de habitar (Lefebvre, en Continuum de Val. 2004).

David Harvey (2000), plantea que espacio y tiempo son construcciones sociales profundamente arraigadas en la materialidad del mundo. Además que la producción social del espacio y del tiempo es un escenario de lucha política y confrontación social en el que se involucran cuestiones como las diferencias de clase, de género, culturales, religiosas y políticas.

El intrincado control social por el orden espacial, las formas de desafío del orden social por las transgresiones de los límites espaciales, los espacios simbólicos y la semiótica de los órdenes espaciales, crean textos que deben ser leídos en términos sociales.

Plantea el término “compresión espaciotemporal” (Harvey, 2007) que se puede describir como un acercamiento relativo del espacio o una reducción de las distancias; así como la liberación del tiempo, derivado de las nuevas formas y velocidades de transacciones de capital. Que modifican sustancialmente las formas de vida.

Castells (1999), desde su análisis, se refiere al espacio y al tiempo como *el espacio de los flujos y el tiempo atemporal*. Entendiendo al primero, el espacio de los flujos, como una red global de flujos de información, que conecta a lugares específicos, guardando jerarquías de generación de riquezas.

14. Recopilación de ensayos, Continuum de Val, 2004, recurso: www.continuumbooks.com

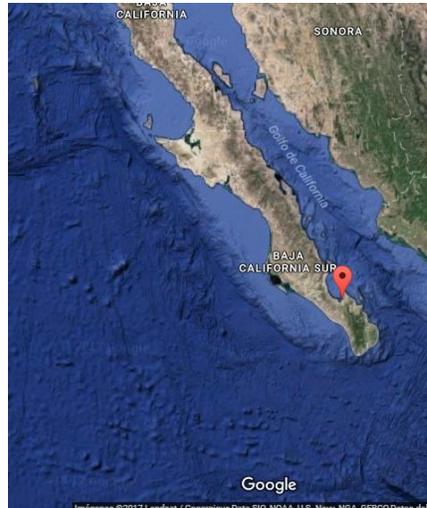
Plantea que la revolución centrada en torno a las tecnologías de la información, está modificando la base material de la sociedad a un ritmo acelerado. Las redes son el elemento fundamental de las nuevas organizaciones. Hay un nuevo espacio industrial organizado en torno a flujos de información que reúnen y separan al mismo tiempo sus componentes territoriales. Pues define a los flujos como la expresión de los procesos que *dominan* nuestra vida económica política y simbólica. Y al tiempo atemporal definido como la temporalidad dominante en nuestra sociedad, se da cuando las características de un contexto determinado, a saber, el paradigma informacional y la sociedad red, provocan una perturbación sistémica en el orden secuencial de los fenómenos realizados en ese contexto.

La reflexión de las dimensiones indisociables pero contextuales del tiempo - espacio como producto social, soportarán el análisis del sistema de sus usos presente en esta investigación, ya que permiten comprender como se articulan los distintos elementos; la estructura material de la ciudad, los individuos, sus tiempos-espacios, integrando a la sociedad que habita en la ciudad.

3.2 La Ciudad de La Paz

La ciudad se encuentra en la zona costera del cuerpo de agua conocido como laguna de La Paz dentro de la Bahía de La Paz. De acuerdo con los resultados de la encuesta Intercensal 2015 realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en el Municipio de La Paz se tiene una población de 272,711 habitantes, lo que representa el 38% del total de la población del Estado que cuenta con 712,029 habitantes (INEGI, 2015). (Figura 2)

Figura 2
Localización geográfica de la zona de estudio.



3.2.1 La ciudad histórica

La mirada histórica es parte fundamental de la presente investigación, indispensable para dilucidar el proceso de transformación espacio-temporal que se vive en la ciudad; pues al referenciar las condiciones presentes a un proceso de larga duración se advierten relaciones y sentidos difusos.

Lefebvre (1974) advierte que hay que descartar un esquema simplista inmediatamente, el de una correspondencia término a término (o puntual) entre las acciones y los lugares sociales, entre las funciones y las formas espaciales. Y establece que, no es posible que en un momento la sociedad pueda generar (producir) un espacio social apropiado donde adquiera forma presentándose y representándose, aunque no coincida con él, incluso siendo ese espacio tanto su tumba como su cuna. Estamos hablando de un *proceso*.

Es por lo dicho, y como se ha apuntado anteriormente, que el análisis - de los usos de los espacios y tiempos que se tornan en devenir histórico- para efectos de esta investigación se apoya en la propuesta de una dialéctica del espacio social: espacio percibido, espacio de representación y representaciones del espacio (Lefebvre, 1974), teniendo como escenario la vida cotidiana.

La ubicación del territorio, que después se convertiría en el estado de Baja California Sur, donde hoy se encuentra la ciudad de La Paz; le permitía guardar cierta distancia del resto del país y sus dinámicas; consolidándose y transformándose a paso lento durante el siglo XIX y hasta mediados del XX.

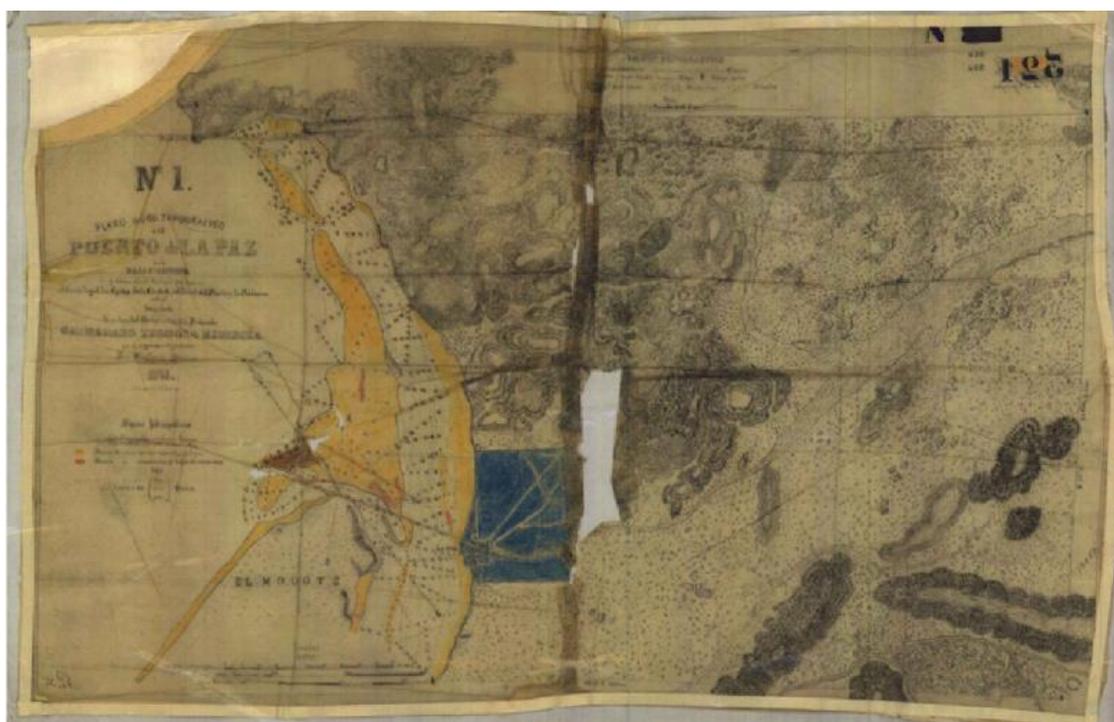
Las costas, como fondeadero para las embarcaciones que querían introducir sus mercancías al interior de la península (Trejo Barajas, 1999), contaban con un continuo flujo de personas y bienes; por lo que debido a las necesidades de los viajeros, en 1823 el gobernador José Manuel Ruiz concede el permiso para que los habitantes del sur de la península se asentaran en el puerto y se les concedieran solares para cultivo con la finalidad de que las embarcaciones encontraran los suministros necesarios para continuar con sus viajes. (Valadés, 1963)

Para 1829, este pequeño puerto contaba ya con 400 habitantes (Cariño, M., Martínez, JA. 2004) y solo un año después, pasó de ser un lugar de descanso y suministro de víveres, a capital del territorio de La Baja California debido a factores como: las características físicas del puerto que facilitaban la comunicación marítima, el aumento de población y de las actividades económicas, así como el establecimiento de la aduana marítima que comenzó sus operaciones en el año de 1830 (Ibíd.).

El que se considera el primer plano de La Paz y sus alrededores, dado que no se cuenta con registros o evidencia de anteriores, es el fechado a fines de 1861 (Figura 3), elaborado por el ingeniero agrimensor don Guillermo Denton por instrucciones del Jefe Político de la Baja California don Teodoro Riveroll (Piñeda et. al. 2010), quien decide ordenar la planificación de la ciudad.

Aunque la población que ya estaba formada en la parte baja del puerto se proyectaría tal como se encontraba, en el resto del terreno correspondiente al fundo legal se trazarían manzanas cuadradas de cien metros por lado (Reyes Silva, 2006), esto indica una primera concepción del espacio para la ciudad y su tipo de desarrollo; pasando de una incipiente formación, más práctica que planificada de la ciudad, a la proyección de un orden a seguir en la distribución y usos de los espacios.

Figura 3
Plano de la ciudad de La Paz en 1861



Fuente: Zamora Ulloa, UABCS, 2012.

En el plano no solamente se ubica lo que en ese momento era la mancha urbana de la ciudad-puerto y el fundo legal¹⁵, sino que aparecen en sus alrededores la ensenada de La Paz, los niveles y profundidad del mar, la topografía de los cerros que rodean a la ciudad, entre los que se encuentran el cerro de La Calavera y del cerro Atravesado; los cauces de los arroyos que desembocaban a la ensenada de La Paz,

entre ellos el enorme arroyo Central que dividió a la ciudad en norte y sur, y la barra arenosa de El Mogote. (Piñeda et. al., 2010)

Ese marco natural del puerto, que genera su conformación e influye en las primeras ubicaciones de los habitantes, hace necesario plantear su papel dentro del desarrollo de las prácticas sociales del lugar. Una importante diferenciación conceptual se refiere al “espacio” y “territorio”.

Raffestin considera que el concepto de espacio se relaciona con el patrimonio natural existente en una región definida. En el concepto de territorio se incorpora la apropiación del espacio por la acción social de diferentes actores, y se agregan las relaciones de poder entre los actores que actúan en un espacio (Raffestin, 1993, citado en Flores, M. 2007). Para Lefebvre (1974), quien considera el espacio (social) como un producto (social); el espacio- naturaleza desaparece irreversiblemente. Es aun el fondo del cuadro; como decorado, y más que como ambientación, persiste por doquier y cada detalle, cada objeto natural se valora convirtiéndose en símbolo.

Pecqueur (2000, citado en Martínez Valle, 2012) considera importante la diferenciación entre dos tipos de territorios. El primero de ellos sería el que ha sido definido por una decisión político-administrativa; en ese caso el territorio se llama “territorio dado.” Un segundo tipo sería el construido, o espacio-territorio que, según el autor, se forma a partir de “un encuentro de actores sociales, en un espacio geográfico dado, que busca identificar y resolver un problema común” (ibíd.). En un sentido antropológico, territorio es un “ambiente de vida, de acción y de pensamiento de una comunidad, asociado a procesos de construcción de identidad (Tizon, 1995 en Flores, M. 2007).

Ahora bien, la identidad se convierte en un valor en torno al cual los seres humanos organizamos nuestra relación con el ambiente natural y construido, y con los sujetos con los que interactuamos, y por ello no es una esencia inamovible, sino una condición que permanece, se transforma o se pierde a lo largo del tiempo (Rizo, 2006). Este carácter flexible y cambiante de la identidad constituye una categorización de la realidad de valor práctico.

15. El fundo legal, se refiere al terreno perteneciente a todo el ejido y que ha sido cedido por el estado para la construcción de casas para la población, y que se compone del casco del poblado con su iglesia, edificios públicos y casas de los pobladores.

Es un componente de la vida social que identifica y a la vez diferencia a los participantes de la vida social, permite cohesionar grupos, ubicar a individuos de diversos orígenes en el universo social, definir fronteras y orientar acciones (Cocco, 2003).

José María Barrios de los Ríos, a través de su relato “El país de las perlas y cuentos californios” hace una detallada descripción de la vida en La Paz en 1892, dando así testimonio de las dimensiones espacio-temporales de la ciudad:

“Un paseo matutino por la ciudad es mi primera operación del día siguiente (...) ha de saberse que La Paz está fundada sobre dos lomas, que no han recibido el bautismo. Los de la plaza y calles contiguas llaman al conjunto de casas del lado opuesto, la otra loma; y los de este rumbo designan a los otros de la misma manera (...) Estas humildes familias, que se sostienen de la pesca, de la marinería fiscal y particular, de la carga y descarga en el muelle, de los servicios domésticos, encierran en sus llanas y modestas residencias cuantas comodidades pueden adquirirse en proporción equitativa a las clases más elevadas. Sus casas tienen la misma distribución y dependencias que las otras (...) familias pobres de esta costa, tienen constantemente el humor alegre, y se procrean cuentan hasta diez y seis alumbramientos, y no es raro que en una misma casa habiten rebozando salud y felicidad los bisnietos, los padres, los abuelos y los bisabuelos (...) los yaquis, forman una barriada numerosa, llamada del Esterito, que cuenta como unas cien familias: Sus jefes se ocupan en el buceo de perlas, en la pesquería y en tripular buques de cabotaje; y las mujeres y los niños en servir en las casas como doncellas y pajes (...) no todo el año tienen ocupación en las expediciones de buceo, la canoa pescadora provee copiosamente sus mesas de mariscos sabrosos, y vendiendo el resto en el mercado, ayuda a suplir el salario en las periódicas cesantías (...) La parte del solar que no ocupan la cocina, el pozo y los animales, se destina al cultivo de frutales, hortalizas y flores...”



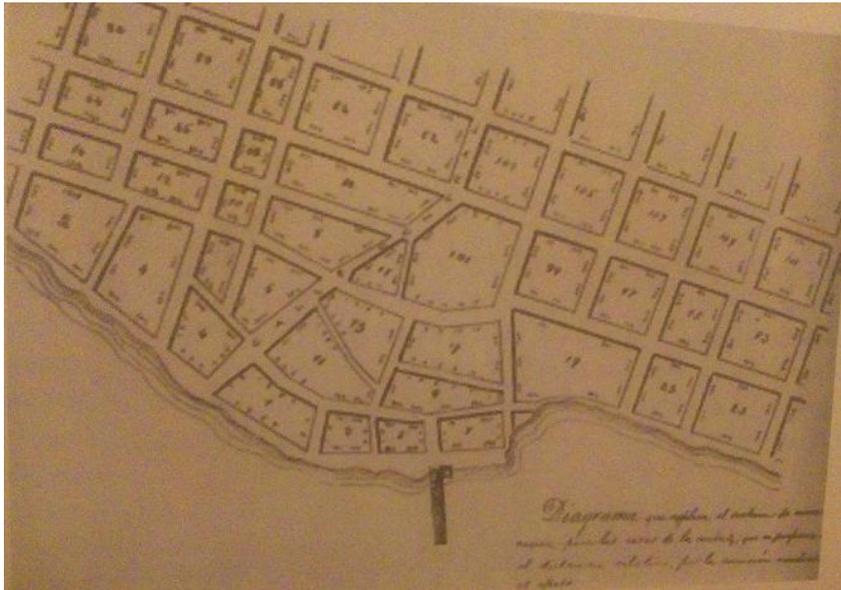
Malecón paseo A. Obregón a finales
del siglo XIX
Fuente: AHPLM

Alrededores del muelle fiscal
Fuente: AHPLM



Esta descripción de Barrios de los Ríos, denota la relación entre el territorio y la acción social, con un puntual ejemplo como lo es la referencia que hacen unos habitantes sobre otros dependiendo sobre la loma en la que viven; así como sobre los ritmos y lugares de la ciudad que puede ser aplicable a la región hasta prácticamente finales de la década de 1950. El relato se sitúa además en el núcleo fundacional de la ciudad, donde se encuentra su puerto y muelle; fundamental para el surgimiento y desarrollo de la ciudad de La Paz. El centro caracterizado por dibujarse con una traza urbana propia e irregular (figura 4 y 5), como su nombre lo indica, cuenta con una distribución de sus vialidades sin un orden geométrico; rigiéndose principalmente por la topografía del lugar (delta del arroyo central) o por el crecimiento inercial de las actividades económicas (comercio marítimo) y político – administrativas (ayuntamiento y jefatura política) (Piñeda, et. al., 2010).

Figura 5
Primer cuadro de la ciudad (1892)

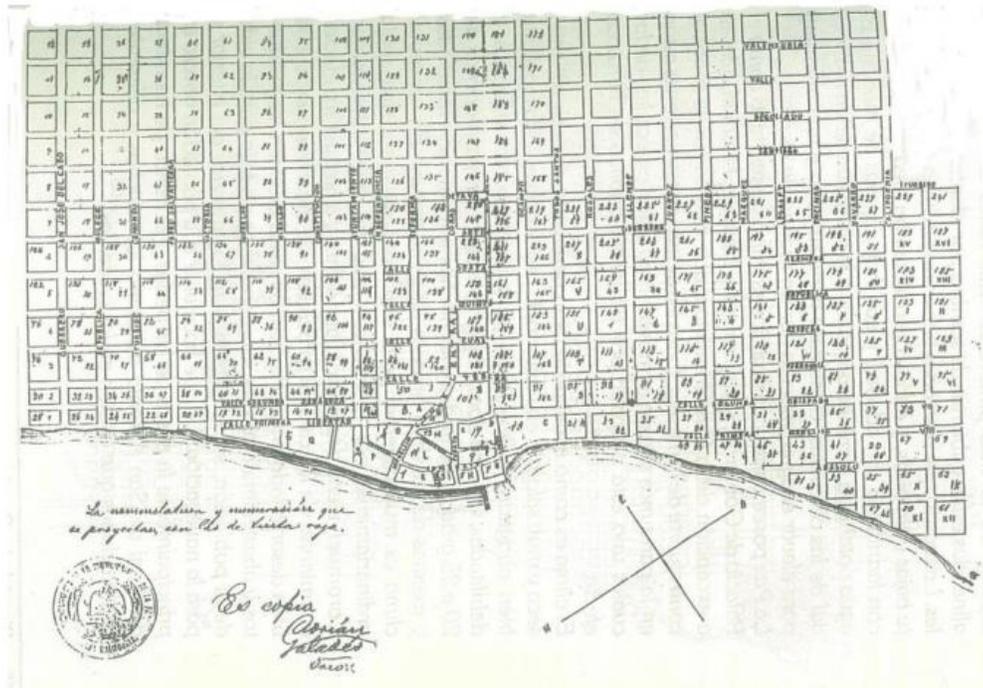


Fuente: Archivo Histórico Pablo L. Martínez

En una mirada más abierta de la traza de la ciudad y sus espacios, como relata Adrián Valadez, para el año de 1881 la ciudad había crecido de manera considerable: se contaban con espacios para la vida pública, como el primer jardín público (el Jardín Velazco), un panteón, la reconstrucción del muelle, la cárcel, el templo católico y el templo Mazón, una escuela y el primer Hospital. (citado en Lizárraga, 2013). Todos ellos constituyentes de un espacio construido bajo la lógica de una ciudad comercial. Gilberto Piñeda (2010) con base en el plano de 1886 (figura 6) explica que se observa una traza urbana ordenada y bien definida por las calles que forman la retícula (...) caracterizada por su disposición más homogénea de las manzanas.

Y continua: Esta zona en comparación con la anterior, es de mucho mayor extensión, por lo tanto en ella se generan una mayor cantidad de actividades, pero destaca el uso habitacional, ya que la mayoría de las edificaciones cuentan con ese carácter (...) observando que cuanto más se acerca al primer tipo de traza, el uso es de tipo comercial (ibíd.).

Figura 6
Plano de la ciudad de La Paz (1886)



Fuente: Archivo histórico Pablo L. Martínez

Comparando la sucesión cartográfica disponible (Piñeda, et. al. 2010), se asume que la traza urbana no presentó modificaciones considerables hasta casi mediados del siglo XX a pesar del aumento constante de su población. En 1936¹⁶ en el gobierno del general Lázaro Cárdenas se produjo un hecho trascendente para la vida económica del territorio, al decretarse la existencia de la zona libre.

Esta disposición presidencial, contribuyó enormemente a la promoción del desarrollo en el Territorio y permitió, años después, la consolidación del comercio de productos de importación; que para 1982 habría de desplomarse por las circunstancias de la crisis económica que el país enfrentara en esta década.

¹⁶ Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México, Baja California Sur.

En enero de 1946, por segunda ocasión, el general Agustín Olachea Avilés, es gobernador de su tierra nativa; durante este período, las actividades se orientaron hacia el cultivo de la tierra, promoviéndose además, el sistema educativo, lo cual contribuyó grandemente a la desaparición del analfabetismo en Baja California Sur.

A partir de la década de los sesenta, es cuando se inicia, a ritmo más firme y acelerado la integración del territorio con el resto del país, así como a su interior. En 1974, mediante un decreto emitido por el entonces presidente Luis Echeverría Álvarez, el territorio sur se convirtió en el estado de Baja California Sur y en el número treinta de la república mexicana. Se abrieron brechas en la intrincada geografía para comunicar a los pueblos, se dio impulso a la navegación aérea y se inauguró la primera ruta del trasbordador La Paz-Mazatlán. En el segundo quinquenio de esta década, en el gobierno del licenciado Hugo Cervantes del Río, se inició formalmente la pavimentación de la carretera transpeninsular, el tendido de numerosas líneas de electrificación; se crearon nuevos órganos de gobierno para promover la cultura y el desarrollo económico, se dio impulso a la agricultura y se registran, asimismo, avances en vías de comunicación con la integración del trasbordador Gustavo Díaz Ordaz en 1970 y el aeropuerto internacional Manuel Márquez de León.

Para este período, el estado ya había logrado diversificar sus actividades económicas, que por siglos habían sido la agricultura y la ganadería, actividades básicamente de autoconsumo, destacando el comercio y el turismo. La vida económica empieza a expandirse con mayor dinamismo y con ello la población, así como los servicios en general.

En el primer gobierno constitucional, 1974-1981, del licenciado Ángel César Mendoza Arámburo, se consolida la pirámide educacional con la creación de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, se presenta un despegue industrial con la creación de Roca Fosfórica Mexicana, la vida comercial es firme y la fisonomía urbana se mejora considerablemente.

En general, el marco de regulación económico nacional que contiene el desarrollo de la ciudad de La Paz y del estado descrito líneas arriba, es el modo de regulación Fordista. En la vida cotidiana del municipio de La Paz, ese modo de regulación refiere a aquella época en que la población paceña se moderniza y se

vuelve urbana, se toma conciencia que en la ciudad, sí transcurre el tiempo, y que el tiempo es dinero, Especialmente a partir de los setenta, la ciudad se allega a un paradigma *seudoindustrial*, más bien de naturaleza comercial, de entrepuerto, entrada de exportaciones y salida de un número relativamente limitado de productos primarios (agrícolas y pesqueros), pero de crecimiento estable y más o menos compartido, con un modelo socioeconómico que provee ciertas formas importantes de seguridad social (educación, salud, vivienda) a una creciente proporción de la población; en tanto a ello, virtuoso, asentado en el empleo sostenido y en una demanda apoyada, en buena parte, por el gasto público. (Lizárraga, L., Ángeles, M. 2017)

Álvaro Nino Ramírez (2006) sostiene que en la ciudad del Estado de bienestar, la funcionalidad, la racionalidad de volúmenes y espacios, y la eficiencia de la infraestructura, especialmente la relacionada con la movilidad, se consideraban principios incontrovertibles de los nuevos valores que debían regir las ciudades (citado en Lizárraga, L., Ángeles, M. 2017) .

En el testimonio de quien habita la ciudad, se conoce la percepción de su espacio. En el decir de los individuos que en su cotidianidad, a través de la práctica de los espacios viven la ciudad. Al respecto, el doctor Gilberto Piñeda¹⁷ expresa:

Resulta que las prácticas de la población paceña que había nacido aquí, bueno, que había llegado porque (...) los paceños tienen un rasgo pues, que tienen un origen migratorio, es decir que la familia paceña tiene su origen en una migración y a partir de ahí se forma una familia, ya sea en el siglo XIX, ya sea en el siglo XX, pero todas practicaron lo mismo, por ejemplo la iglesia, el templo de la parroquia fue utilizado por todos los paceños hasta la década de los cuarenta, que es cuando se construye el santuario; y ya estás diciendo que sucede desde el punto de vista social, pues que todos iban al mismo lugar, el malecón por ejemplo, era una relación que había entre tres espacios urbanos: la parte central, el esterito y el manglito, entonces también era un elemento de uso común de los pobladores.

¹⁷ Entrevista realizada por la autora el 2 de junio del 2017,, en las oficinas del CEDOEHP UABCS dentro de las instalaciones de la Universidad Autónoma de Baja California Sur al doctor en ciencias económicas e Historia Gilberto Piñeda Bañuelos.

El espacio público, estoy hablando hasta la década del 40 o 50's pues es la plaza; poquito antes se construyó el parquecito Cuauhtémoc y poco antes existió ya el Jesús García que está por el antiguo puentecito, ahora llamado molinito.

Y luego se construye el parque revolución y nada más. Pero el uso común centralizado era la plaza.

(...) digo esto porque esta vida del paceño pues fue muy prolongada, de tal manera que los niños de mediados del siglo o que nacieron a mitad del siglo XX era como si estuvieran viviendo a fines del siglo XIX porque la ciudad no había crecido tanto, por lo tanto las edificaciones que había y los espacios que compartían de uso común eran los mismos; no cambió La Paz, cosa que no sucedió en la mayor parte de las ciudades mexicanas (...) fueron 150 años con una lentitud excesiva de la forma de practicar el espacio, incluso la forma de trabajo y de trabajar, la forma de utilizar el tiempo libre, [lo que] formó la identidad de los paceños; el tiempo libre era muy importante para los paceños a pesar de que podían trabajar ocho horas o más, porque eran otras vivencias.



**Catedral de la ciudad de La Paz
1930**

Fuente: Archivo histórico
Pablo L. Martínez



Jardín Velasco La Paz

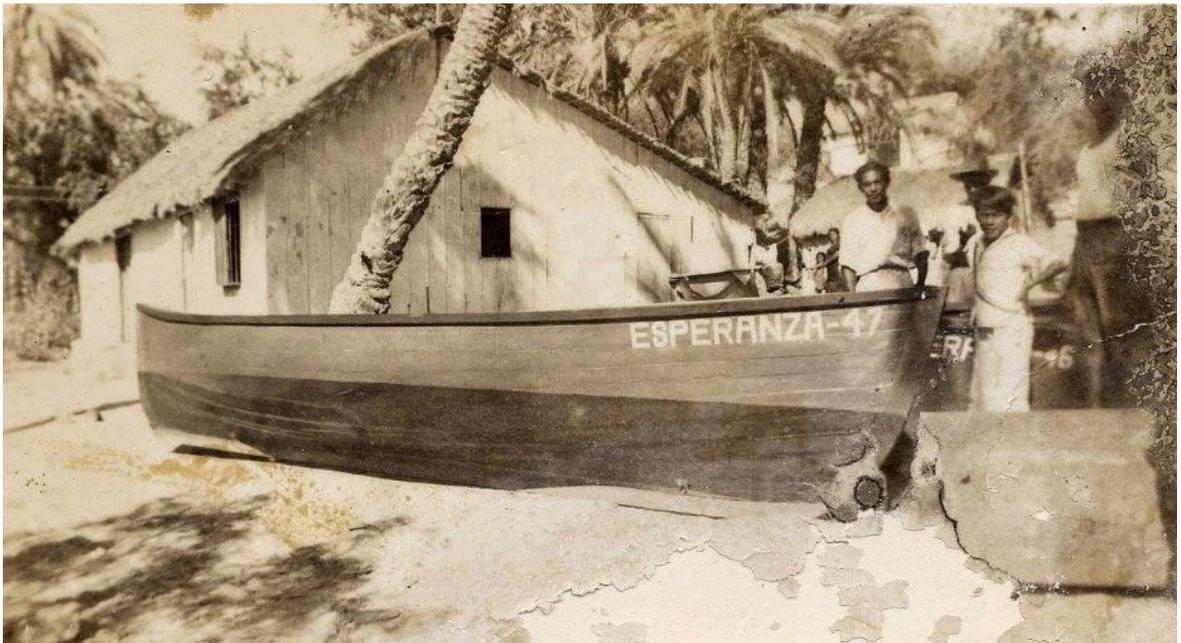
Fuente: Archivo histórico
Pablo L. Martínez



Paseo Álvaro Obregón

Fuente: Archivo histórico
Pablo L. Martínez

Casa en El Esterito



Fuente: Archivo histórico Pablo L. Martínez

Sobre esas vivencias, habitantes de uno de los barrios testigos de la historia de la ciudad: El Esterito, comparten:

Doña Teco:

“La palomilla” de El Esterito iba a “bañarse a la Piedra Cagada, pero más allá no se pasaba la palomilla de aquí. La del centro nada más bajaba ahí al malecón. Estaba dividida pues, ahora ya se revuelven todos. Antes cada quien a lo que le pertenecía se bañaban, como que cada quien tenía su espacio, cada quién en su lugar; incluso a veces nos decían, ‘no se vayan a la Piedra Cagada’; era así como la vagancia; ‘¿y dónde andan?, han de andar en la piedra de la cagada’ o ‘han de andar en el malecón’; nunca decían, han de andar en el centro, no, la vagancia era o pa’bajo en El Malecón, o pa’ más allacito. Lo más lejos era la Piedra Cagada. (Fragmento de entrevista en Piñeda, 2010).

La piedra cagada, que menciona Doña Teco, puede tomarse como ejemplo de una representación social; que desde la teoría de las representaciones sociales, aborda la relación entre una dinámica social y una dinámica psíquica, o sea, la interdependencia entre el contexto, la cultura, la sociedad y el funcionamiento mental del individuo. Los productos culturales, las categorías sociales, no son meras añadiduras a la persona, sino las herramientas mismas con las que funciona la mente (Pérez, A. 2005). Los espacios de representación en ese sentido, nos refieren a que cada individuo, pero también cada grupo, posee formas particulares de producir el espacio cotidiano en el que se desenvuelven y que, a su vez, condiciona esa misma producción.

Nacida a finales del siglo XX, Kokecha Estrada relata:

Siempre he vivido aquí en el barrio del esterito, ya tengo 44 años (...) Yo estaba en la escuela Fco. J Mujica aquí cerquita, aquí a dos cuadras del seguro viejo, todo estaba muy accesible, el mercado, el hospital, bueno está el hospital militar,

estaba lo que era el seguro, la clínica del perpetuo socorro, la secundaria dos, todo me quedaba muy cerca. Cuando yo era chiquita, no era tan riesgoso, el tráfico no era tan grande, para mi, la infancia fue puro juego, una gran imaginación hacia la ciudad entera de las barbies (risas), De hecho aquí con los vecinos yo crecí como hermana de ellos porque a donde quiera que ellos iban me llevaban... en la esquina tenía otro amigo, nos juntábamos mucho para jugar a las escondidas, a las cuatro esquinas, jugábamos en la calle, todo el día jugábamos. Mi mama como maestra, cuando ella se vino de Sinaloa le dieron el cambio para lo que son los ejidos, entonces a mí me dejaban aquí, entonces yo crecí aquí, mis abuelos siempre han vivido en esta casa. Mi “papi” trabajaba en el gobierno en una especie de atención ciudadana pero en ese entonces no se llamaba así, era la persona que atendía a quienes iban a una audiencia con el gobernador, me parece que era Agramont, hasta el momento de su jubilación y de ahí ya se dedicó aquí a la familia y mi “mami” trabajaba aquí en la casa pero vendiendo comida, y otras cosas para ayudar. De hecho recuerdo que cuando llegaba del jardín él era quien estaba aquí y a quien le pedía un bibi. Hasta el día que me dijeron que lo habían tirado del barco (risas)...

Muelle fiscal



Arnoldo Hiraes Arce, “Don Lolo”, pescador ¹⁸:

Mira pues yo, cuando era chamaco, este era un estero que llegaba hasta aquí, hasta la Guillermo Prieto, los pescadores metían las canoas hasta acá, pues este barrio es realmente de pescadores (...) pues yo vengo de abolengo de mi abuelo, mi abuelo fue capitán de cabotaje, que traía cosas de Mazatlán, de Topolobampo y antes era pura vela, no era motor, entonces se tardaban... aquí el mar estaba virgen porque tú te ibas a pescar en la mañana y a las 11 ya estabas aquí, con pescado, y pescado de primera! y aquí buceaba, almejas, aquí en el canal sacaba hasta tiburones uno (...) en aquel tiempo hacia mucho ejercicio yo, boxeaba yo y volví otra vez al mar, el mar me gana a mí, yo no quería trabajo, a me ofrecieron trabajo en la capitania, en petróleo, en Pemex, yo no aceptaba porque decía yo... porque aquí adentro, en las hamacas, conchalito todo eso, había muchas almejas, todo eso, callo de hacha, entonces yo me iba en la mañana a las 7 de la mañana, a las 8 de la mañana a bucear y pa' las once ya estaba aquí; entonces yo estaba agusto con dos baldes de puro callo, entonces era la vida pues bonita, nomás que fue transformándose y se acabó que supuestamente por los cambios de infraestructura, más de dedicaron al turismo y entonces este... acabaron con la gallinita de los huevos de oro pues...

En las casas había vendedores que te tocaba en tu casa para entregaban el producto: ¿Cuántos traes?, tanto... ahí échalo pues y ¿cuántas caguamas traes? Mmm veinte, treinta caguamas, pum déjalas ahí... a cinco pesos, diez pesos la caguama porque había mucha, no existía la veda, porque ahora me cae el 20, como decía francisco King en el noticiero: el agua es la vida cuídela, que gota a gota se acaba, un día se te va a acabar todo eso... no, decían aquí la gente...no, aquí tengo el banco ¿no?, el banco del mar agrega la esposa sentada a su lado... Salían y entregaban y mira se abanicaban con el dinero... y pisteadores!! agrega de nuevo la esposa (risas)... pues yo, mis tíos cada semana compraba mis veinte, cuarenta cartones, cada semana, entonces pues todo era alegría, todo era felicidad... entre uno y otro pues se iban conociendo: este cabrón es muy bueno para pescar, para bucear, igual para pelear, aquí el barrio del esterito se ha reconocido que aquí tronaban las patadas y los chingazos y había rivalidad entre los dos barrios que eran de abolengo, manglito y esterito.

¹⁸ Entrevista realizada por alumnos de la uabcs en 2015, enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=9R8sEFYwaEA>

Es en la década de los setenta cuando la ciudad de La Paz, iniciara su transitar de una sociedad tradicional a una moderna: la reapertura de vías de comunicación; la terminación de la carretera transpeninsular; el auge económico provocado por la zona libre; la intensificación de las rutas aéreas; la reinstalación de la vida municipal; la conversión de territorio a estado y la aparición de nuevos polos de desarrollo, alteraron de manera definitiva la fisonomía sudpeninsular (Castorena en Piñeda, et. al., 2010).

Y sería esa también la época en que se advertirían las nuevas formas de gestión del espacio urbano. Uno de los primeros conflictos en este sentido se dio en el mencionado barrio de “el Esterito”, cuando algunos inversionistas entraron en tratos con el doctor Alberto Forcada Martínez para construir un fraccionamiento residencial en el primer cerro del Esterito (Piñeda, et. al. 2010).

Situación ante la cual los pobladores, apelando a su sentido de pertenencia, e identificación con su entorno y espacio, opusieron férrea resistencia, sentando un precedente de subversión y resistencia ante las violentas formas de despojo del estado en coalición con manos privadas.

“En el histórico barrio de "El Esterito"; en ese entonces habitado exclusivamente por familias que vivían de la pesca; apareció el doctor Forcada Martínez con escrituras en mano, reclamando ser propietario de todo el primer cerro de la colonia, conocido como la Colina del Sol. Negociado con inversionistas, se buscaba construir una zona residencial para los nuevos habitantes, que aún no llegaban a la península. El gobierno del aun territorio sur de la Baja California, militarizó la zona, para desplazar a los pescadores y sus familias, que llevaban la vida entera en ese lugar, y poder construir así condominios de lujo. Las mujeres, con sus hijas e hijos de las manos, los pescadores, se enfrentaron con sus cuerpos al cuerpo policíaco y militar del Estado, defendiendo así lo que les pertenecía: su territorio. La dignidad nace en los corazones de los barrios, y está íntimamente ligada al terruño, la matría”. (Rzapatista sudcaliforniana, 2014)¹⁹.

19. Texto introductorio del video publicado en la plataforma youtbue el 7 de julio de 2014 por la organización Radio Zapatista sudcaliforniana, titulado: Doña Ramona y la historia de un barrio que defendió su territorio. Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=fT6MqBzJCco>

El concepto de barrio es un concepto vago, y consecuentemente, la mayoría de las investigaciones a menudo no proveen de un término con una definición explícita (Guo y Bhat, 2007). Sin embargo; hay elementos que orientan hacia el entendimiento del sentido que representa.

El concepto de barrio para Lefebvre (1969) aparece como el punto de contacto más accesible entre el espacio geométrico y el espacio social, es decir, como el elemento que articula el espacio social con el espacio físico y cuya estructura depende en gran medida de la estructura general de la ciudad.

Para Park y Burgess (1984), se trata de un grupo de personas y sus instituciones, que son localizadas en un área determinada. Además, la comunidad desarrolla un tipo de cultura específica o modo de vida particular, lo que se denomina “comunidad cultural”, definida como los sentimientos, formas de conducta, vínculos y ceremonias características de una localidad. La comunidad tiene la cualidad de la duración, que representa una acumulación de experiencias de grupo que vienen del pasado y se extienden a través de tiempo, aunque los individuos vayan y vengan siempre (Anderson, 1965).

Es decir, el sentido comunitario, es elemento básico de la noción de barrio; al mismo tiempo, esa característica de contigüidad y de particularidad de la comunidad, implica una diferenciación con el resto de las zonas de la ciudad. El barrio desde esas perspectivas se entiende entonces como una pequeña zona ocupada por un número limitado de gente que vive en una proximidad cerrada y en contacto frecuente, un grupo primario cara a cara (Anderson, 1965).

Al respecto Castells (1988) para quien la ciudad es el resultado concreto de una forma de urbanización impulsada mediante la estructuración de procesos políticos, económicos y sociales; difiere de la noción de barrio como un ideal del sentido comunitario y la solidaridad cerrado. Pues los lugares no son necesariamente comunidades, aunque pueden contribuir a construirlas (Castells, 1999).

En ese sentido, el propósito de la inclusión de la noción del barrio y las vivencias de sus habitantes en la presente investigación, se deriva en la notoriedad y diferenciación de las prácticas y usos de los tiempos y espacios cotidianos, así como de estrategias de resistencia en las zonas geográficas pertenecientes al primer cuadro

de la ciudad; y en perspectiva hacia las nuevas periferias en el proceso de transformación urbana derivado del cambio político-económico neoliberal.

En general, la práctica espacial, se constituye en un momento por las relaciones sociales de reproducción (Lefebvre, 1974). Los seres humanos no nacemos con un conocimiento del espacio, éste se desarrolla junto con la noción de un mundo estructurado por elementos espaciales provenientes del ambiente que nos rodea. Por tanto, la visión del mundo no es la de un mundo común para todos, se construye biológica, social y culturalmente, es una experiencia guiada desde la infancia que determina las formas en que hombres y mujeres vivimos en el espacio (Castorena, 2006).

La ciudad, estructurada por arquitectos y planificadores, designa lugares en función de los usos y necesidades de una población generalizada: Habitar, circular, trabajar y recrear. Sin embargo, en la ciudad; desde la perspectiva del género, el espacio urbano se encuentra en oposición y al mismo tiempo en complemento bajo un orden patriarcal: en primer orden, el espacio público masculino y en un segundo orden de manera oculta tras puerta cerrada en cada vivienda el espacio privado femenino, como la célula fundamental del tejido de la ciudad. (Lizárraga, 2013)

La invisibilidad de las mujeres en la vida urbana es fortalecida por la adscripción a roles fijos. Estos roles construyen estereotipos que naturalizan lo femenino asociado a mujer-madre, ama de casa y esposa. En efecto, estos estereotipos se expresan en representaciones geográficas de tipo binarias tales como: público-privado, ciudad-suburbio, trabajo-hogar, reproductivo-productivo, mente-cuerpo. Estas oposiciones son resultado de construcciones ideológicas, más que descripciones empíricas, y afectan directamente entre otros, al ordenamiento urbano y la estructura espacial. (Bondi, 1993; McDowell, 2000; Saegert, 1981 en Soto, V. P., 2011). Es por ello que como se expresa más adelante la incursión masiva de la mujer en el ámbito laboral incluye determinadamente en las nuevas concepciones y estructuras espaciotemporales de la ciudad.

Al mismo tiempo, la práctica espacial refiere a la reproducción de las relaciones de producción expresadas en las actividades cotidianas dentro y fuera de los lugares asignados para ellas, es decir, funciones sociales jerarquizadas (Lefebvre, 1974).

En la ciudad de La Paz, su desarrollo lento pero constante bajo una lógica de acumulación capitalista enfocado en el comercio, reflejaba las condiciones propias del sistema:

En el caso de La Paz sí se mantuvo con esos rasgos, con las desigualdades sociales, el control de un sector social sobre el conjunto de la sociedad paceña, en fin, con todos los rasgos de una sociedad capitalistas que establece desigualdades y diferencias de vivienda, jerarquías y todo eso, conservó una forma de ser; yo digo forma de ser. Todo mundo tenía que ir a la perla de La Paz porque ahí se vendían todas las mercancías hasta la mitad del siglo XX, es muy tardío no? O tenía que ir al mercado madero que no existía antes de los 20, antes de los 30, es decir que había un movimiento de concentración muy grande ahí, en la circulación de mercancías, el mercado era un poquito más diverso pero La Perla de La Paz era una concentración de capital comercial, había un control de la economía local a partir de una tienda.

Pero cuando había ingresos, todos tenían que acudir a esos dos espacios para la compra- venta de mercancías, o al mercado a mitad del siglo XX o a La Perla de La Paz o tenían que comprar el pescado en la playa o con la gente que pasaba por las calles vendiendo el pescado, es decir, había ese rasgo común entre ricos y pobre, es lo que quiero decir... era... era marcado, era muy notorio, el asunto es que como esto es muy prolongado, un siglo digamos de esa manera, cuando llega la fayuca empieza a cambiar el asunto, cuando empieza a desarrollarse la actividad comercial a mediados del siglo XIX, XX...

(Fragmento de entrevista al doctor Gilberto Piñeda, 2017)

Armando Trasviña Taylor reflexiona:

(...) el aspecto social estaba enmarcado en una sociedad de clases, que estaba determinada por aquella línea divisoria que enmarcaba a la población entre los que poseían una mayor riqueza y los que eran propiamente asalariados que, desde entonces eran empleados por las dos principales fuentes de trabajo: el comercio y la esfera gubernamental, (...) no podemos hablar, si recordamos los años cuarenta, cincuenta, de que existiera un ambiente de miseria o de pobreza

extrema, o de grandes desigualdades (Fragmento de entrevista en Castorena, L. 2003).

En el documento *Barrios y Colonias de La Paz*, editado en 2010 por el Centro de Información Municipal, encontramos que al finalizar la década de los setenta la ciudad se había duplicado en tamaño: nuevos barrios, fraccionamientos y unidades habitacionales como: la Colonia Benito Juárez (1974), la Colonia Roma (1975), la Unidad Habitacional Domingo Carballo Félix (1976), la Unidad Habitacional Granja Oro Blanco (1977), la Colonia Tecnológico (1977), el Conjunto Habitacional El Rey Sol (1978), la Colonia Loma Linda (1978), El Calandrio, Valle Verde y la Unidad Habitacional CROC (1979); se agregan a la mancha urbana y este ideal utópico de espacios geométricos y estandarizados que cumplían funciones de la vida urbana; espacios austeros, pero totalmente resueltos en la vida pública y en la privada; con viviendas obreras (y de burócratas) rodeadas de infraestructura y de equipamiento urbano llega a su fin, y con él su evolución urbana, en la transición abierta entre la ciudad fordista y la ciudad postfordista / neoliberal (Lizárraga. L., Ángeles, M., 2017).



3.2.2 La ciudad neoliberal

México, en la década de los ochenta, deseaba insertarse en la economía mundial, por lo cual necesitaba abrir la economía al mercado global; la estrategia que se siguió fue la incorporación de México al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) y después al TLC (Tratado de Libre Comercio) con Estados Unidos y Canadá (Méndez M.1998).

En 1984, el Banco mundial otorgó a un país (México), por primera vez en la historia, un préstamo a cambio del compromiso de llevar a cabo reformas neoliberales estructurales (Harvey, 2005). Hackworth (2007) conceptualiza al neoliberalismo como el resurgimiento del pensamiento clásico liberal: alberga políticas de libre mercado y promueve los valores esencialmente individualistas; la supremacía del sector privado y las fuerzas del mercado actúan en pro de la acumulación del capital, y promete libertad y prosperidad para todas las personas, a través de la libre competencia.

El modo de regulación neoliberal, está orientado a sobreponer lo privado a lo público, sobre todo en beneficio de las grandes empresas transnacionales y al capitalismo financiero. Para el caso de las ciudades, la financiarización produce espacio urbano privatizado y su lucro genera mayor acumulación de capital. En ese sentido, el espacio urbano su vuelve un instrumento para la neoliberalización de la sociedad (Lizárraga. L., Ángeles, M., 2017).

La ciudad de La Paz, capital del estado de Baja California Sur, es la sede de los poderes estatales y punto obligado para el tránsito de mercancías que arriban al estado como importación y salen como exportación. Tradicionalmente las actividades principales de la ciudad han sido la administración, el comercio, los servicios profesionales, la agricultura y la pesca ribereña (Ángeles, M. 2016). Desde finales de los años noventa, debido a la incorporación local al modelo neoliberal puesto en marcha a nivel nacional desde los años ochenta; la ciudad ha vivido un proceso de reconfiguración que se manifiestan en su morfología, así como en las dinámicas sociales del uso del espacio y el tiempo.

Para 1993 se desarrolla en La Paz, el Plan de Desarrollo Urbano (PDU) que responde como bien lo especifica a condicionantes de otros niveles de planeación;

como es el Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, el cual considera al desarrollo regional y urbano un elemento fundamental para lograr el mejoramiento del nivel de vida de la población (PDU,1993).

Es importante destacar el tipo de discurso empleado para justificar la nueva concepción y planificación del espacio urbano, reflejado en las nuevas adecuaciones a la infraestructura y expansión de los límites de la ciudad. Para Harvey (2007):

El neoliberalismo, en breve, se ha convertido en hegemónico como un modo de discurso (...) requiriendo la articulación de conceptos fundamentales que se arraiguen tan profundamente en entendimientos de sentido común que lleguen a ser tomados por dados e indiscutibles (...) Los personajes fundadores del pensamiento neoliberal tomaron por sacrosantos los ideales políticos de la libertad individual, así como los valores centrales de la civilización. Finalmente concluyeron que sin “el poder diseminado y la iniciativa asociada con (la propiedad privada y el mercado competitivo) es difícil imaginar una sociedad en la que la libertad pueda ser preservada efectivamente”.

En el estado de Baja California Sur y específicamente en la ciudad de La Paz, al abatirse el modo de regulación Fordista, muchas de las actividades desarrolladas en el puerto se ven como insostenibles, brindando un argumento de sustento al discurso que penetra desde la esfera nacional, en el que se dice que las acciones son en la búsqueda de una mayor libertad, competitividad y una constante mejora de la calidad de vida de la población.

En el mismo documento (PDU, 1993) se establece que, el Programa Nacional de Desarrollo Urbano plantea la racional utilización de los recursos naturales y económicos, a fin de propiciar un ordenamiento sistemático y congruente de las acciones que deben realizarse.

Y continua, (...) En este sentido, se considera a la ciudad de La Paz como centro de población estratégico con una política de impulso al turismo en primer término, y pesca como segunda opción para el desarrollo; además de formar parte del programa de 100 ciudades²⁰.

20. A finales de 1992 apareció el “Programa de 100 ciudades”. El objetivo de este programa es que la población opte por trasladarse a ciudades medias, lo que a su vez permita lograr un desarrollo regional sostenible. Para ampliar la información véase Castro Castro, Luis Javier, “El programa de 100 ciudades: estrategia de desarrollo urbano, en Bustamante, Carlos (coord.), Evaluación actual y propuestas para el desarrollo urbano en México, México, UNAM,1995.

Se decreta así el carácter turístico de la ciudad, y se establece la estrategia para su reordenamiento, la modificación de los usos de suelo, la propuesta de ampliación de los límites de la ciudad y la dotación de infraestructura, entendida como equipamiento urbano y vivienda son los principales ejes de acción (PDU,1993). De esa manera se inicia con el proceso de turistización de la ciudad, que se materializa, entonces, como parte del paquete de acciones en materia económica que acompaña al modelo neoliberal.

Proyecciones y acciones como las establecidas en el PDU, a nivel discursivo parecen ciertamente indiscutibles e incluso necesarias para lograr un desarrollo económico y social; sin embargo desde un análisis crítico y teórico sobre las bases sistémicas que las impulsan, se traducen en lo que David Harvey (2004) denomina “un ajuste espacio-temporal”²¹, como una metáfora de las soluciones a las crisis capitalistas a través del aplazamiento temporal y la expansión geográfica. La producción del espacio, la organización de nuevas divisiones territoriales de trabajo, la apertura de nuevos y más baratos complejos de recursos, de nuevos espacios dinámicos de acumulación de capital y de penetración de relaciones sociales y arreglos institucionales capitalistas (reglas contractuales y esquemas de propiedad privada) en formaciones sociales preexistentes que brindan diversos modos de absorber los excedentes de capital y trabajo existentes.

La orientación al turismo observada especialmente sobre las costas, ubicadas en el primer cuadro- “el centro”- de la ciudad, se manifiesta de varias formas. Una de ellas es a través de proyectos altamente especulativos con base en el denominado “turismo residencial”, en el que los clientes potenciales pueden incluir nacionales de altos ingresos, aunque principalmente son estadounidenses o canadienses, quienes adquieren viviendas que se emplean como lugares de descanso (segundas residencias), o bien para su alquiler extraoficial por períodos cortos a otros extranjeros (Ángeles, M. 2016).

21. La idea básica del ajuste espacio-temporal es bastante simple. La sobreacumulación en un determinado sistema territorial supone un excedente de trabajo (creciente desempleo) y excedente de capital (expresado como una sobreabundancia de mercancías en el mercado que no pueden venderse sin pérdidas, como capacidad productiva inutilizada, y/o excedentes de capital dinero que carecen de oportunidades de inversión productiva y rentable). Estos excedentes pueden ser absorbidos por: (a) el desplazamiento temporal a través de las inversiones de capital en proyectos de largo plazo o gastos sociales (tales como educación e investigación), los cuales difieren hacia el futuro la entrada en circulación de los excedentes de capital actuales; (b) desplazamientos espaciales a través de la apertura de nuevos mercados, nuevas capacidades productivas y nuevas posibilidades de recursos y de trabajo en otros lugares; o (c) alguna combinación de (a) y (b).



Colinas de Costa Baja

Fuente: Portal Global Real Estate

Otros ejemplos son, la construcción de campos de golf, hoteles, resorts, condominios multipisos, barrios (“comunidades”) cerrados y plazas comerciales, para la venta o alquiler. La socioeconomía paceña se financiariza y, en el proceso, un nuevo espacio se construye a la vez que, al mismo tiempo, el existente se destruye. Se manifiesta este nuevo fenómeno turistizador en el interior de la ciudad, en sus periferias, en su centro histórico, y en la extensión de su litoral y territorio (Lizárraga. L., Ángeles, M., 2017).

La concepción de la ciudad de La Paz como un destino turístico y su proceso de neoliberalización, han traído una fuerte expansión del espacio urbanizado, cuyo crecimiento ha excedido por mucho al incremento de población (Moreno, 2016). Según datos del compendio estadístico del INEGI de los años 1950 a 2010, la población de la Ciudad de la Paz ha ido en aumento constante lo cual denota una comunidad en movimiento por migraciones, pudiendo ser una de las principales causas la oferta de actividades económicas en la región, principalmente relacionadas con la industria turística y la agricultura de exportación (Cabral et al., 2006 citado en Moreno, 2016) (tabla 1).

Tabla 1.
Características de crecimiento de la población en la ciudad de La Paz

AÑO	POBLACIÓN TOTAL (Número de Habitantes)
1950	13,081
1960	24,253
1970	46,011
1980	91,453
1990	137,641
1995	154,314
2000	162,954
2005	189,596
2010	215,178

Fuente: Moreno, 2016

Con el aumento de la población viene la necesidad de cubrir cuestiones básicas, como la vivienda. En este sentido la conjugación de factores como la restructuración de los usos de suelo de la ciudad, con las nuevas disposiciones nacionales, estatales y municipales se abre paso a la especulación inmobiliaria al coordinar recursos estatales y privados (Castro, 1995). De tal manera que la mancha urbana ha tenido un crecimiento desproporcionado, expandiéndose hacia el este y mayoritariamente hacia la zona sur (mapa 1), con la construcción de viviendas para las clases medias y de menores ingresos.

UABCS
 UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAHÍA CALIFORNIA S DE
 AREA DE CONOCIMIENTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
 DEPARTAMENTO ACADÉMICO DE HISTORIADORIA
MAESTRIA EN HISTORIA REGIONAL

LOCALIZACIÓN



SIMBOLOGIA

■	1857 - 1858	■	1914 - 1915
■	1859 - 1860	■	1916 - 1917
■	1861 - 1862	■	1918 - 1919
■	1863 - 1864	■	1920 - 1921
■	1865 - 1866	■	1922 - 1923
■	1867 - 1868	■	1924 - 1925
■	1869 - 1870	■	1926 - 1927
■	1871 - 1872	■	1928 - 1929
■	1873 - 1874	■	1930 - 1931
■	1875 - 1876	■	1932 - 1933
■	1877 - 1878	■	1934 - 1935
■	1879 - 1880	■	1936 - 1937
■	1881 - 1882	■	1938 - 1939
■	1883 - 1884	■	1940 - 1941
■	1885 - 1886	■	1942 - 1943
■	1887 - 1888	■	1944 - 1945
■	1889 - 1890	■	1946 - 1947
■	1891 - 1892	■	1948 - 1949
■	1893 - 1894	■	1950 - 1951
■	1895 - 1896	■	1952 - 1953
■	1897 - 1898	■	1954 - 1955
■	1899 - 1900	■	1956 - 1957
■	1901 - 1902	■	1958 - 1959
■	1903 - 1904	■	1960 - 1961
■	1905 - 1906	■	1962 - 1963
■	1907 - 1908	■	1964 - 1965
■	1909 - 1910	■	1966 - 1967
■	1911 - 1912	■	1968 - 1969
■	1913 - 1914	■	1970 - 1971
■	1915 - 1916	■	1972 - 1973
■	1917 - 1918	■	1974 - 1975
■	1919 - 1920	■	1976 - 1977
■	1921 - 1922	■	1978 - 1979
■	1923 - 1924	■	1980 - 1981
■	1925 - 1926	■	1982 - 1983
■	1927 - 1928	■	1984 - 1985
■	1929 - 1930	■	1986 - 1987
■	1931 - 1932	■	1988 - 1989
■	1933 - 1934	■	1990 - 1991
■	1935 - 1936	■	1992 - 1993
■	1937 - 1938	■	1994 - 1995
■	1939 - 1940	■	1996 - 1997
■	1941 - 1942	■	1998 - 1999
■	1943 - 1944	■	2000 - 2001
■	1945 - 1946	■	2002 - 2003
■	1947 - 1948	■	2004 - 2005
■	1949 - 1950	■	2006 - 2007
■	1951 - 1952	■	2008 - 2009
■	1953 - 1954	■	2010 - 2011
■	1955 - 1956	■	2012 - 2013
■	1957 - 1958	■	2014 - 2015
■	1959 - 1960	■	2016 - 2017
■	1961 - 1962	■	2018 - 2019
■	1963 - 1964	■	2020 - 2021
■	1965 - 1966	■	2022 - 2023
■	1967 - 1968	■	2024 - 2025
■	1969 - 1970	■	2026 - 2027
■	1971 - 1972	■	2028 - 2029
■	1973 - 1974	■	2030 - 2031
■	1975 - 1976	■	2032 - 2033
■	1977 - 1978	■	2034 - 2035
■	1979 - 1980	■	2036 - 2037
■	1981 - 1982	■	2038 - 2039
■	1983 - 1984	■	2040 - 2041
■	1985 - 1986	■	2042 - 2043
■	1987 - 1988	■	2044 - 2045
■	1989 - 1990	■	2046 - 2047
■	1991 - 1992	■	2048 - 2049
■	1993 - 1994	■	2050 - 2051
■	1995 - 1996	■	2052 - 2053
■	1997 - 1998	■	2054 - 2055
■	1999 - 2000	■	2056 - 2057
■	2001 - 2002	■	2058 - 2059
■	2003 - 2004	■	2060 - 2061
■	2005 - 2006	■	2062 - 2063
■	2007 - 2008	■	2064 - 2065
■	2009 - 2010	■	2066 - 2067
■	2011 - 2012	■	2068 - 2069
■	2013 - 2014	■	2070 - 2071
■	2015 - 2016	■	2072 - 2073
■	2017 - 2018	■	2074 - 2075
■	2019 - 2020	■	2076 - 2077
■	2021 - 2022	■	2078 - 2079
■	2023 - 2024	■	2080 - 2081
■	2025 - 2026	■	2082 - 2083
■	2027 - 2028	■	2084 - 2085
■	2029 - 2030	■	2086 - 2087
■	2031 - 2032	■	2088 - 2089
■	2033 - 2034	■	2090 - 2091
■	2035 - 2036	■	2092 - 2093
■	2037 - 2038	■	2094 - 2095
■	2039 - 2040	■	2096 - 2097
■	2041 - 2042	■	2098 - 2099
■	2043 - 2044	■	2100 - 2101
■	2045 - 2046	■	2102 - 2103
■	2047 - 2048	■	2104 - 2105
■	2049 - 2050	■	2106 - 2107
■	2051 - 2052	■	2108 - 2109
■	2053 - 2054	■	2110 - 2111
■	2055 - 2056	■	2112 - 2113
■	2057 - 2058	■	2114 - 2115
■	2059 - 2060	■	2116 - 2117
■	2061 - 2062	■	2118 - 2119
■	2063 - 2064	■	2120 - 2121
■	2065 - 2066	■	2122 - 2123
■	2067 - 2068	■	2124 - 2125
■	2069 - 2070	■	2126 - 2127
■	2071 - 2072	■	2128 - 2129
■	2073 - 2074	■	2130 - 2131
■	2075 - 2076	■	2132 - 2133
■	2077 - 2078	■	2134 - 2135
■	2079 - 2080	■	2136 - 2137
■	2081 - 2082	■	2138 - 2139
■	2083 - 2084	■	2140 - 2141
■	2085 - 2086	■	2142 - 2143
■	2087 - 2088	■	2144 - 2145
■	2089 - 2090	■	2146 - 2147
■	2091 - 2092	■	2148 - 2149
■	2093 - 2094	■	2150 - 2151
■	2095 - 2096	■	2152 - 2153
■	2097 - 2098	■	2154 - 2155
■	2099 - 2100	■	2156 - 2157
■	2101 - 2102	■	2158 - 2159
■	2103 - 2104	■	2160 - 2161
■	2105 - 2106	■	2162 - 2163
■	2107 - 2108	■	2164 - 2165
■	2109 - 2110	■	2166 - 2167
■	2111 - 2112	■	2168 - 2169
■	2113 - 2114	■	2170 - 2171
■	2115 - 2116	■	2172 - 2173
■	2117 - 2118	■	2174 - 2175
■	2119 - 2120	■	2176 - 2177
■	2121 - 2122	■	2178 - 2179
■	2123 - 2124	■	2180 - 2181
■	2125 - 2126	■	2182 - 2183
■	2127 - 2128	■	2184 - 2185
■	2129 - 2130	■	2186 - 2187
■	2131 - 2132	■	2188 - 2189
■	2133 - 2134	■	2190 - 2191
■	2135 - 2136	■	2192 - 2193
■	2137 - 2138	■	2194 - 2195
■	2139 - 2140	■	2196 - 2197
■	2141 - 2142	■	2198 - 2199
■	2143 - 2144	■	2200 - 2201
■	2145 - 2146	■	2202 - 2203
■	2147 - 2148	■	2204 - 2205
■	2149 - 2150	■	2206 - 2207
■	2151 - 2152	■	2208 - 2209
■	2153 - 2154	■	2210 - 2211
■	2155 - 2156	■	2212 - 2213
■	2157 - 2158	■	2214 - 2215
■	2159 - 2160	■	2216 - 2217
■	2161 - 2162	■	2218 - 2219
■	2163 - 2164	■	2220 - 2221
■	2165 - 2166	■	2222 - 2223
■	2167 - 2168	■	2224 - 2225
■	2169 - 2170	■	2226 - 2227
■	2171 - 2172	■	2228 - 2229
■	2173 - 2174	■	2230 - 2231
■	2175 - 2176	■	2232 - 2233
■	2177 - 2178	■	2234 - 2235
■	2179 - 2180	■	2236 - 2237
■	2181 - 2182	■	2238 - 2239
■	2183 - 2184	■	2240 - 2241
■	2185 - 2186	■	2242 - 2243
■	2187 - 2188	■	2244 - 2245
■	2189 - 2190	■	2246 - 2247
■	2191 - 2192	■	2248 - 2249
■	2193 - 2194	■	2250 - 2251
■	2195 - 2196	■	2252 - 2253
■	2197 - 2198	■	2254 - 2255
■	2199 - 2200	■	2256 - 2257
■	2201 - 2202	■	2258 - 2259
■	2203 - 2204	■	2260 - 2261
■	2205 - 2206	■	2262 - 2263
■	2207 - 2208	■	2264 - 2265
■	2209 - 2210	■	2266 - 2267
■	2211 - 2212	■	2268 - 2269
■	2213 - 2214	■	2270 - 2271
■	2215 - 2216	■	2272 - 2273
■	2217 - 2218	■	2274 - 2275
■	2219 - 2220	■	2276 - 2277
■	2221 - 2222	■	2278 - 2279
■	2223 - 2224	■	2280 - 2281
■	2225 - 2226	■	2282 - 2283
■	2227 - 2228	■	2284 - 2285
■	2229 - 2230	■	2286 - 2287
■	2231 - 2232	■	2288 - 2289
■	2233 - 2234	■	2290 - 2291
■	2235 - 2236	■	2292 - 2293
■	2237 - 2238	■	2294 - 2295
■	2239 - 2240	■	2296 - 2297
■	2241 - 2242	■	2298 - 2299
■	2243 - 2244	■	2300 - 2301
■	2245 - 2246	■	2302 - 2303
■	2247 - 2248	■	2304 - 2305
■	2249 - 2250	■	2306 - 2307
■	2251 - 2252	■	2308 - 2309
■	2253 - 2254	■	2310 - 2311
■	2255 - 2256	■	2312 - 2313
■	2257 - 2258	■	2314 - 2315
■	2259 - 2260	■	2316 - 2317
■	2261 - 2262	■	2318 - 2319
■	2263 - 2264	■	2320 - 2321
■	2265 - 2266	■	2322 - 2323
■	2267 - 2268	■	2324 - 2325
■	2269 - 2270	■	2326 - 2327
■	2271 - 2272	■	2328 - 2329
■	2273 - 2274	■	2330 - 2331
■	2275 - 2276	■	2332 - 2333
■	2277 - 2278	■	2334 - 2335
■	2279 - 2280	■	2336 - 2337
■	2281 - 2282	■	2338 - 2339
■	2283 - 2284	■	2340 - 2341
■	2285 - 2286	■	2342 - 2343
■	2287 - 2288	■	2344 - 2345
■	2289 - 2290	■	2346 - 2347
■	2291 - 2292	■	2348 - 2349
■	2293 - 2294	■	2350 - 2351
■	2295 - 2296	■	2352 - 2353
■	2297 - 2298	■	2354 - 2355
■	2299 - 2300	■	2356 - 2357
■	2301 - 2302	■	2358 - 2359
■	2303 - 2304	■	2360 - 2361
■	2305 - 2306	■	2362 - 2363
■	2307 - 2308	■	2364 - 2365
■	2309 - 2310	■	2366 - 2367
■	2311 - 2312	■	2368 - 2369
■	2313 - 2314	■	2370 - 2371
■	2315 - 2316	■	2372 - 2373

El mapa nos muestra las áreas de crecimiento que ha tenido la ciudad entre 1847 y el año 2010, partiendo evidentemente del llamado centro histórico o fundacional de la ciudad de La Paz, hacia sus periferias.

Lorenia Lizárraga (2013) describe el proceso de expansión que ha vivido y vive La Paz, denominando a las etapas de crecimiento como evoluciones:

Formada por las calles y plazas organizadas de acuerdo a determinada geometría, la traza antigua de la ciudad de La Paz, ortogonal y planeada, se sobrepone en una llanura que en algunas partes presenta lomeríos. La ciudad tradicional alcanza su límite a principios de los años sesenta (...) La segunda evolución llega a la ciudad junto con la modernidad; expande la mancha urbana hacia el este, hasta donde lo permitían los límites de la topografía plana. Después se expande hacia el sur, donde ha perdido totalmente la centralidad que la distinguía (...) Esta evolución urbana termina, donde comienzan las nuevas periferias, las cuales inician en la frontera urbana o encauzamiento del arroyo de El Cajoncito.

. Estas áreas se propone, se pueden caracterizar materialmente en tres aspectos generales: 1.- El tipo de traza urbana y espacio público, 2.- Prototipo de vivienda y, 3.- Acceso a servicios y vías de comunicación.

Al respecto de la traza urbana, se hace evidente hasta este punto de la investigación; que la morfología de la ciudad nace de una traza primaria, irregular correspondiente al núcleo fundacional de la ciudad, para después bajo una planificación, obtener una traza ortogonal que se mantendría hasta llegada la modernidad; orientada en un primer momento hacia el este, dando pie al crecimiento marginal. Y finalmente extendiéndose hacia el sur, en una traza urbana desbordada y fragmentada.

Como indica Lefebvre, hay en curso un proceso de *implosión* – en el que la población se concentra cada vez más en asentamientos urbanos – conjuntamente con otro de *explosión* – donde las ciudades se desparraman sobre el espacio planetario, para convertirlo en tejido urbano (Brenner, 2013).

Para los años setenta, con el crecimiento de la ciudad hacia el este y la formación de las colonias, se modifica la morfología y el arquetipo de vivienda; los nuevos materiales, sistemas constructivos y criterios de diseño comenzarían a introducirse en el lugar y con ello, empezarían a incorporarse las nuevas propuestas funcionalistas planteadas en otras ciudades del país. La salida del área laboral de la esfera doméstica fue uno de los cambios propiciados por la modernidad, así como la diferenciación entre el espacio público y el privado, razón por la cual, la organización espacial de las viviendas comienza a ser diferente, así pues, las viviendas comenzarían a construirse separadas del límite de propiedad, con la finalidad de crear un espacio de transición entre lo público (la calle) y lo privado (la vivienda) (Zamora, 2012). Modificando paulatinamente los usos de los tiempos y los espacios.

En este sentido, es importante entrever el cruce transversal del género – la presente dicotomía entre lo público como masculino y lo privado como femenino- y el capitalismo en el plano arquitectónico que la modernidad trae consigo. El cambio en el contexto económico mundial, la crisis del estado de bienestar, las políticas de ajuste y sus efectos en términos de desigualdad social; provocaron que se presentaran cambios en las formas de hacer las cosas y utilizar los espacios cotidianos.

De igual manera adquirieron importancia conceptos novedosos para aquella época, por ejemplo, la idea de la eficiencia entró en muchos ámbitos del diseño, como fue el caso del uso de los espacios en la casa habitación (Ramos, W. E., 2015). El enfoque en las necesidades básicas (las necesarias para la subsistencia) del hombre –varón-, así como el ingreso masivo de las mujeres al trabajo remunerado, se reflejan en un tipo arquitectónico más orientado a hacer de la vivienda un espacio destinado a ser refugio de personas destinadas a trabajar y consumir.

En esa misma época, la franja urbana gestionada por el estado presenta vivienda de interés social en los límites de la expansión de la mancha urbana (...) crea el conjunto habitacional Domingo Carballo Félix, el fraccionamiento FOVISSTE; complejos que contienen equipamiento como escuelas, espacios recreativos, mobiliario urbano, es decir espacios públicos centralizados (Lizárraga, 2013). Otro ejemplo es el conjunto multifamiliar Solidaridad.

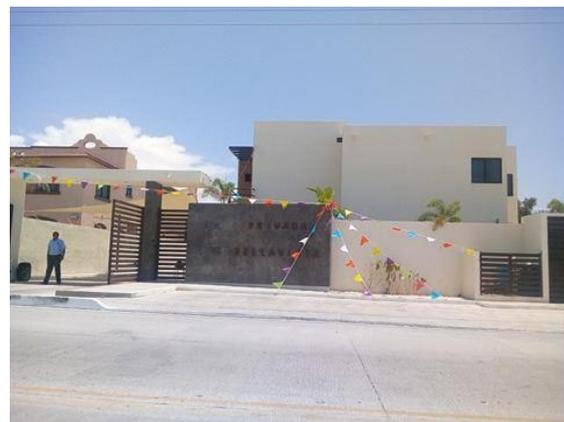
Además del incremento poblacional, otro factor que propicia el descontrolado crecimiento urbano, es el desplazamiento -no siempre voluntario- de los habitantes originarios de las zonas del centro; inicialmente de ahí hacia el este, expandiendo la mancha urbana. La gentrificación refleja un proceso de transformación urbana en el que la población de un barrio deteriorado es progresivamente desplazada por otra de un mayor nivel adquisitivo, a la vez que ese espacio se renueva (Montaner, 2003 en Lizárraga, L., M. Ángeles y AE Gámez.). Este proceso se identifica dentro de la ciudad, en barrios como El Esterito, El Manglito y el Centro Histórico a través de diferentes estrategias, en el Esterito como se mencionó se trató del desalojo, en el Centro Histórico se dio un abandono para actualmente desarrollar el rescate del mismo.

Después de los años ochenta, como se observa en el mapa anterior, la zona con mayor incremento de población y extensión, es el sur de la ciudad; con la aparición de nuevas colonias y fraccionamientos que se convierten en la nueva periferia. El sector inmobiliario, encuentra terreno propicio para desarrollarse; en anteriores estudios urbanos (Valiente, 2015) se ha señalado la existencia de 84 agencias de bienes raíces en el sur del estado, a la vez que, de acuerdo con la Asociación Sudcaliforniana de Agentes Inmobiliarios, en La Paz operan 36 de ellas, muchas con matrices en el extranjero.

Las viviendas de estas áreas, son realizadas por constructoras a partir sistema constructivo en serie o de modelos predeterminados (figura 8). Este tipo de viviendas, de bajo costo de producción, representa mayor margen de ganancia al sector inmobiliario y en ocasiones son autorizados sin respetar por completo los lineamientos estipulados en cuanto a las dimensiones de las casas y trazado de calles; comprometiendo así las necesidades de las personas que las usan y en ellas habitan.

de concreto armada con malla-lac (un tejido de alambre recocido) y cortes de varilla de refuerzo. Las losas de azotea presentan un espesor de 10 centímetros, ya que la losa aligerada de casetón de poli estireno (que es térmica) es más costosa en material y mano de obra (Lizárraga, 2013). En un sentido práctico, de uso cotidiano, se hacen evidentes las deficiencias y problemáticas derivadas del diseño y modo de construcción de dichas viviendas.

Otro concepto de vivienda presente en estos últimos años en La Paz, también edificado por constructoras y/o desarrolladores son los fraccionamientos privados, principalmente dentro de la ciudad. Construidos en terrenos con dimensiones de interés social, este tipo de casas cuenta con mejores acabados que elevan el costo de producción pero que no reducen prácticamente en nada el margen de ganancia; altas bardas en el perímetro que prometen resguardar la seguridad y privacidad de los residentes, así como grandes enrejados en la única y principal entrada.



Este tipo de edificaciones pertenecen al llamado urbanismo “defensivo”, el cual responde al mercado de la inseguridad como se abordará más adelante.



Ahora bien, la categorización de La Paz como ciudad turística promueve la destinación de una cantidad privilegiada de recursos hacia zonas y actividades referentes a ese ámbito. Por lo que como afirmaba Lefebvre (1972), el espacio para la vida cotidiana se vende y se compra y sirve más que nunca a la lógica de la plusvalía. “La ciudad actual, es una máquina de acumulación” (Ibíd).

El modelo turístico planeado para La Paz parece estar fincado en tres ejes principales: (i) al interior de la zona urbana principal, el turismo de negocios, (ii) a lo largo del litoral, la construcción de espacios de ocio turístico-residenciales con un intenso despliegue de megaproyectos de hotel, restaurantes, boutiques, campos de golf y marinas, centrado en la construcción de miles de segundas residencias, y (iii) un turismo alternativo para personas de alto poder adquisitivo que descansa en una variedad de actividades acuáticas (buceo, kayak, etc), así como en la observación del tiburón ballena y los lobos marinos, entre otros (Ángeles, M. 2016).

La reglamentación del uso de suelo por parte del gobierno municipal, ha sido factor clave para el despliegue del modelo. Las transformaciones en los Planes de Desarrollo establecen una atropellada política de crecimiento claramente sometida a intereses del mercado (PDU, 1995 y PDUCP, 2010) (mapa 2).

En ese sentido, Gabriela Moreno (2016) menciona que las diversas zonas de expansión presentan grandes diferencias de urbanización entre ellas, (...) [dado que] el crecimiento de las zonas habitacionales que se generaron hacia el sur y este de la ciudad fue tan rápido, que le ganó a las políticas gubernamentales en cuanto al abastecimiento adecuado de servicios públicos municipales, teniendo como consecuencia asentamientos irregulares y con una marginación palpable.

El concepto de vulnerabilidad, referenciado reiteradamente en el discurso de las políticas públicas, es un concepto multidimensional, que adopta una variedad de significados diferentes, a veces superpuestos, dependiendo del contexto. Para objetivos de la investigación priorizaremos el enfoque de la vulnerabilidad social que superpone las causas socioeconómicas de la vulnerabilidad a las ambientales.

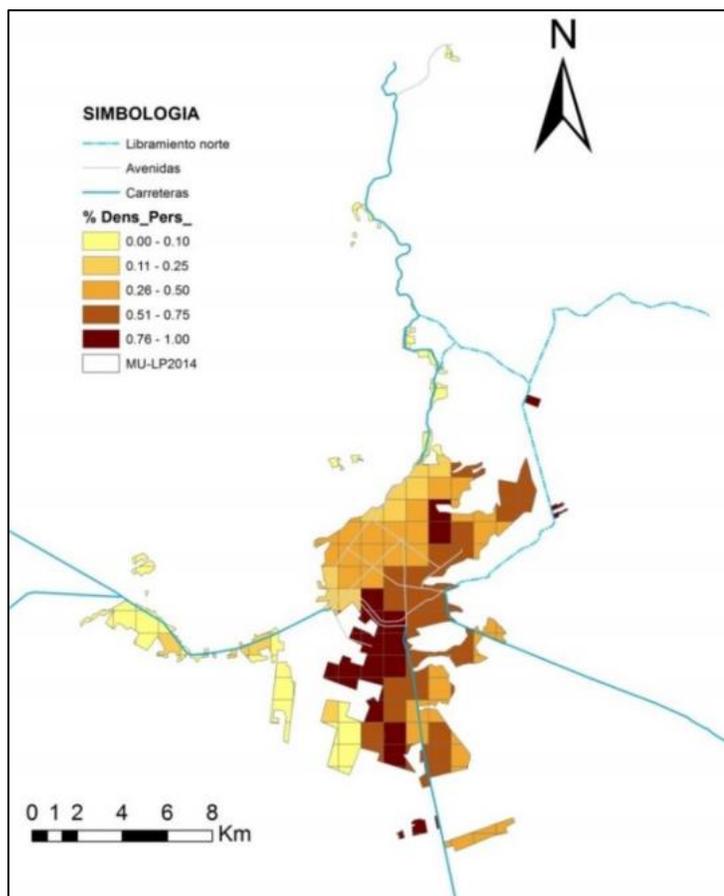
Como se dijo, las causas de vulnerabilidad se relacionan con la amenaza ambiental y fundamentalmente con el contexto económico e institucional. [Aunque] de hecho, las causas de la vulnerabilidad social cambian a escalas temporales más rápidas que muchos cambios ambientales... la pobreza, la distribución de la riqueza y los factores institucionales son los principales determinantes de la vulnerabilidad. La principal visión que la ciencia social aporta al proceso de adaptación es que la vulnerabilidad está socialmente diferenciada. (Adger 1999; Brooks y Adger 2003 en Ángeles, M y Juárez, E.).

Es decir, la vulnerabilidad se puede determinar por los recursos a los que un grupo social (o individuo) tiene o no tiene acceso. En general, pueden identificarse las principales fuentes de la vulnerabilidad social, como sigue (CEPAL 2010/CONEVAL 2011): 1) La pobreza de ingreso, 2) La creciente desigualdad, 3) El desempleo y subempleo, 4) La magnitud del trabajo informal, 5) El aumento en la precariedad del trabajo al ofrecerse empleos sin seguridad y sin contrato, con bajas remuneraciones y sin prestaciones, 6) El repliegue del estado de áreas clave (educación, salud, transporte, etc.), 7) Problemas que enfrentan las pequeñas y medianas empresas (principal base del empleo formal), 8) Rezagos y carencias en educación, salud, vivienda, servicios básicos, y alimentación, 9) Problemas de cohesión social, que provienen fundamentalmente de la desigualdad. Es así, que el enfoque de la

vulnerabilidad hace referencia al carácter de las estructuras e instituciones socioeconómicas y sus impactos.

De acuerdo con el estudio de Moreno (2016) sobre la capacidad de carga urbana de la ciudad de La Paz, se establece que la zona sur de la ciudad se están conformando áreas de alta densidad poblacional (mapa 3) con características de hacinamiento en áreas consideradas aptas para la recarga de los mantos acuíferos provocando saturación habitacional y problemas de movilidad urbana, además de incrementar los problemas ya existentes en la distribución y abastecimiento de servicios públicos como el agua, electricidad, pavimentación e infraestructura vial. Generando afectaciones directas a los habitantes de la ciudad, incidiendo negativamente en su calidad de vida.

Mapa 3
Densidad poblacional



Fuente:
Moreno, 2016

La combinación de factores como el arquetipo de vivienda, las características ambientales del terreno (relieves, escurrimientos, etc.), el clima propio de la región, la densidad poblacional y el nivel acceso a los recursos influyen indudablemente en las nuevas dinámicas espacio-temporales de la ciudad. El costo social de no tener espacios (públicos y privados) adecuados para una buena calidad de vida, se manifiesta en problemas de salud, delincuencia, violencia, y se perciben como abandono, discriminación y frustración.

Dentro de las entrevistas que se realizaron como parte de la metodología del presente trabajo, un empleado del H. Ayuntamiento de la ciudad de La Paz, con más de 20 años de antigüedad y experiencia cercana en labores de planeación urbana, comenta sobre distintos tipos de asentamientos humanos dentro de la ciudad:

De lo que tú me preguntas, te puedo mencionar que existen por ejemplo las invasiones, personas que generalmente vienen de fuera en busca de trabajo o por otras circunstancias y que se quedan, ya sea varados o porque en comparación del lugar de donde vienen aquí está mejor, no se... o los mínimos que son de aquí mismo y por algún motivo llegan a ocupar esos lugares. Las invasiones pues, son cuando la gente llega a un predio y se asientan ahí, en cuartos que generalmente levantan con cartón, lamina, madera, etc., luego hacen presión para que el gobierno o ayuntamiento les regularice, así como están desordenados, todos chuecos, las calles sin las medidas reglamentarias, presionan para que se les titule y se les dote de servicios públicos. De hecho se realizan censos y para reubicarlos pero la gente por ejemplo en pino pallas, cuando se asentaron en el arroyo, no hizo caso. La cuestión aquí es que no los sacan por cuestiones mediáticas, por ejemplo en campañas se realizar programas de regularización o entrega de despensas, etc.

Otro tipo de asentamiento se da con programas sociales, de gobierno y municipio... son los de SEDESOL o INVI, en los que entregan pies de casa a personas como madres solteras o personas que no tienen acceso a INFONAVIT O FOVISSSTE; son cuartos de block con dimensiones de aproximadamente los 40mts² entre el cuarto, el baño y una pequeña cocineta, tienen también un pequeño sobrante de terreno, mínimo. Te puedo mencionar por ejemplo a Olas altas, y La Pasión A y B... generalmente se encuentran en la periferia y de sus

principales problemas son los servicios que cubren ciertas áreas solamente y la delincuencia.

Un tercer asentamiento son los desarrollos habitacionales por parte de empresarios o constructoras; esos se supone que están regulados y deben de tener sus áreas de donación, equipamiento para escuelas, hospitales, etc.; calles de la medida que deben ser y dependiendo de la zona de la ciudad cuidar la densidad habitacional... pero lo que pasa es que, como aquí entra el interés del dinero, entre más casas vendan mejor, entonces meten muchas viviendas en espacios pequeños de tierra violentando los reglamentos. Aunque eso sí, pues tienen calles pavimentadas, electrificación subterránea, servicio de agua, recolección de basura de manera regular, comandancia... pero están disparados en cuanto a la densidad de población, eso es lo que no está regulado. La especulación y el uso de suelo juegan un papel importante para la ubicación de estos tipos de asentamientos, los bajos costos a los que se adquieren los predios en determinadas zonas, orienta el crecimiento de la ciudad.

La información compartida permite comprender en cierto modo la forma fragmentada, sectorizada y dispersa en la que la ciudad se expande y en las que se construyen nuevas maneras de concebir el espacio, de transitarlo, de producirlo y reproducirlo. Encontrando nuevos ritmos de vida para intentar satisfacer las distintas necesidades derivadas de una ciudad reconfigurada bajo la lógica neoliberal.

Además de la vivienda y el acceso a los servicios, el ingreso y el empleo son parte de esas necesidades que se requiere cubrir para lograr una vida digna y de calidad. La mayor integración de Baja California Sur derivada de la apertura al comercio y a los flujos de inversión extranjera generó un notable crecimiento del turismo y de las actividades agrícolas de exportación en el estado. Como consecuencia, Sudcalifornia se convirtió en un centro atractor de población, que ha transformado la economía local y también la formación social regional (Gámez, AE., T. D. Wilson, Ivanova B. A. 2010).

Se ha planteado ya que el turismo ha estado presente en la historia de La Paz desde sus inicios derivado de sus actividades de entrepuerto, sin embargo, el turismo llegó de forma importante a La Paz durante el período de auge comercial de los años 1970 a 1986, una época en la que buena parte de la actividad comercial de la ciudad se centraba en la importación de productos extranjeros, amparada en la condición de zona libre de la península, para su reventa a visitantes del macizo continental (Ángeles, M. 2016).

A partir de los años noventa, es que se proyecta sobre la ciudad otro tipo de turismo, mucho más invasivo y corrosivo del que ha quedado claro se asienta y alarga sobre la franja costera.

Para el 2011, según Ibañez Pérez (2011), el estado de BCS, experimenta un crecimiento acelerado en los municipios con polos de desarrollo asociados a la actividad turística. No obstante, la concentración de dicho desarrollo se da fundamentalmente dentro de los municipios de Los Cabos (específicamente dentro del área que conforma el corredor turístico), La Paz y Loreto. En el caso de La Paz, el turismo básicamente es de origen nacional, y su infraestructura turística y de servicios es limitada, aunque en los últimos 5 años se han desarrollado una serie de proyectos hoteleros e inmobiliarios destinados al turismo extranjero, cuyo éxito aun esta por medirse. (Montaño A. 2014)

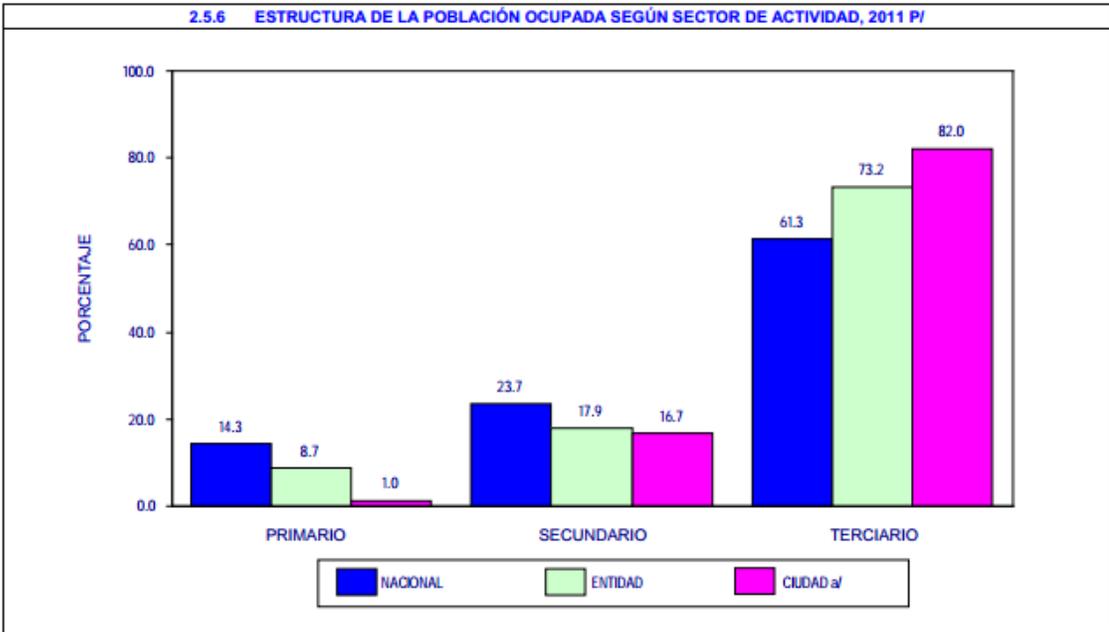
Según el estudio *Turismo y urbanización generalizada en zonas costeras. El Centro de Población de La Paz, Baja California Sur, México*, La Paz dista mucho de poder competir con Los Cabos en materia turística, sea en el número de habitaciones o de visitantes. No obstante, la conversión de La Paz en una ciudad orientada a la prestación de servicios turísticos encuentra apoyo en acciones conjuntas de los tres órdenes de gobierno, los sectores empresariales nacional, estatal y local, y organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), mediante la iniciativa de “ciudades emergentes y sustentables” (...)

Es por lo anterior, más que por un efectivo asenso en el desarrollo integral de la población, que el turismo en los últimos veinte años se ha convertido en la actividad económica de mayor importancia e impacto en la estructura económica de la entidad (Montaño A. 2014); sin embargo, ha generado una fuerte dependencia y polarización

(tanto geográfica como económica) en torno a esta actividad, [además] las inversiones que se han realizado en el turismo no han propiciado una real y efectiva articulación con los otros sistemas productivos locales. (ibíd.).

En la siguiente tabla, se muestran los porcentajes de la población económicamente activa de la ciudad de La Paz, dividida por sector de actividad económica y sexo (Gráfica 1).

Gráfica 1
Porcentajes por sector y sexo



NOTA: Cifras preliminares del trimestre julio-septiembre.
 Excluye población con actividad no especificada.

a/ Se refiere a la ciudad de La Paz, BCS.

Fuente: Perspectiva estadística Baja California Sur, diciembre 2011, INEGI.

La diferenciación género se considera con el objetivo de mostrar la estructura económica - demográfica y la cada vez mayor incorporación de las mujeres al mercado laboral; así como de la innegable diferencia de dinámicas espacio-temporales entre hombres y mujeres al conjugar la vida laboral con la familiar.

Ahora bien, de acuerdo al Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), la medición de pobreza utiliza dos líneas de ingreso: la línea de bienestar mínimo, que equivale al valor de la canasta alimentaria por persona al mes; y la línea de bienestar, que equivale al valor total de la canasta alimentaria más el de la canasta no alimentaria (aquella que considera montos para tener acceso a otros servicios como vivienda y transporte) por persona al mes.

Este organismo determina de manera mensual el monto para la canasta básica alimentaria del hogar, tanto en el medio rural (menos de 5000 habitantes) como en la zona urbana.

Líneas de Bienestar México 1992 (enero) a 2017 (junio) (valores mensuales por persona a precios corrientes)					
Año	Mes	Bienestar Mínimo (Canasta alimentaria)		Bienestar (Alimentaria más no alimentaria)	
		Rural	Urbano	Rural	Urbano
2016	Jun	\$937.96	\$1,322.61	\$1,711.41	\$2,653.84
	Jul	\$935.66	\$1,321.24	\$1,716.39	\$2,667.94
	Ago	\$933.20	\$1,310.94	\$1,715.57	\$2,660.40
	Sep	\$959.59	\$1,339.39	\$1,745.07	\$2,694.97
	Oct	\$963.17	\$1,346.46	\$1,757.50	\$2,717.81
	Nov	\$969.53	\$1,355.72	\$1,775.63	\$2,748.64
	Dic	\$979.42	\$1,369.67	\$1,787.15	\$2,764.79
2017	Ene	\$975.64	\$1,371.66	\$1,795.62	\$2,786.45
	Feb	\$970.51	\$1,373.09	\$1,797.65	\$2,799.64
	Mar	\$981.65	\$1,386.10	\$1,813.39	\$2,819.88
	Abr	\$994.85	\$1,400.27	\$1,821.07	\$2,822.69
	May	\$1,002.98	\$1,408.28	\$1,823.23	\$2,817.47
	Jun	\$1,014.15	\$1,422.25	\$1,835.93	\$2,834.29

Fuentes:

Estimaciones del CONEVAL con información del INEGI

NOTA: De acuerdo a INEGI, a partir de la primera quincena de abril del 2013 el INPC se calcula con nuevos ponderadores obtenidos de la ENIGH 2010.

Fuente: Portal: <http://coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Lineas-de-bienestar-y-canasta-basica.aspx>

Aquellos hogares que cuenten con ingresos por debajo de éstos valores se considera que presenta la condición de pobreza, por ello también a esos montos se les conoce como líneas de pobreza.

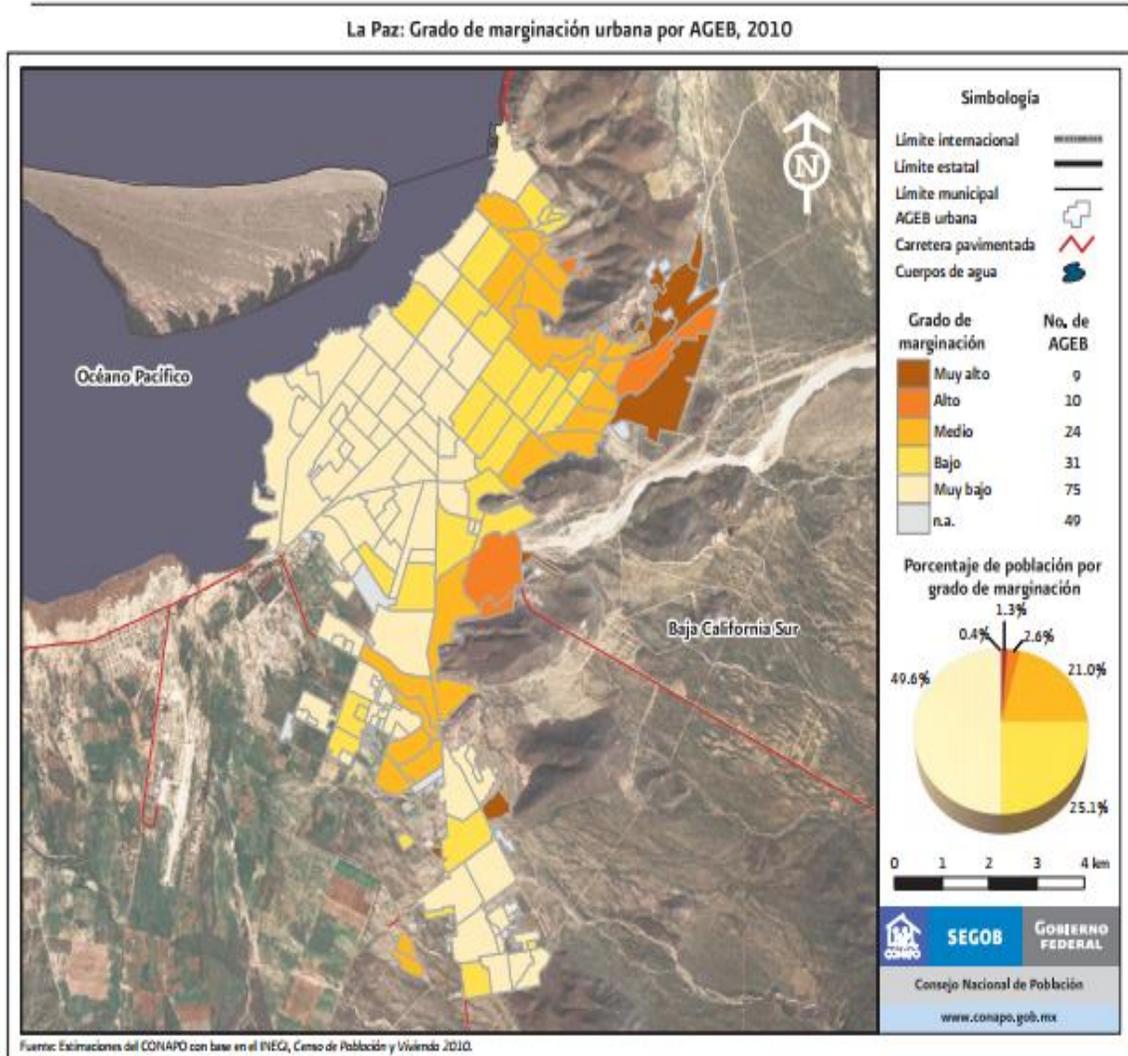
Si bien es cierto que, algunas áreas de crecimiento vinculado al turismo han aumentado el empleo y el ingreso, se ha acompañado de una desigualdad y marginación crecientes; por otro lado, la falta de oportunidades, la pobreza y la corrupción han orillado a que pequeños propietarios y ejidatarios vendan sus tierras a "desarrolladores" y especuladores por debajo de precios (justos) de mercado (Ángeles, M., Gámez, AE., Ivanova, A. 2012).

La pobreza actualmente caracterizada bajo un enfoque multidimensional (Anand y Sen,1997). Bajo este enfoque los ingresos se conjugan con otros aspectos de vital importancia para el desarrollo del individuo, su estilo y calidad de vida. Es decir, la valoración de la pobreza multidimensionalmente se encamina a procurar el bienestar.

Igualmente, la marginación es un fenómeno multidimensional, para la CONAPO, la marginación se estructura en última instancia, por el modelo de producción económica expresado en la desigual distribución del progreso, en la estructura productiva y en la exclusión de diversos grupos sociales, tanto del proceso como de los beneficios del desarrollo (CONAPO, 2011).

En la ciudad de La Paz, de forma geográfica la pobreza y la marginación se distribuyen de la siguiente forma según el censo de población y vivienda realizado por INEGI 2010. (Mapa 4). Y de acuerdo al CONEVAL, que considera que la medición de la pobreza incluye dos grandes rubros, el ingreso de los hogares y las carencias sociales en materia de educación, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, acceso a servicios básicos en la vivienda, acceso a la alimentación y de cohesión social, se sectoriza a la ciudad así. (Mapa 5).

Mapa 4 Grado de marginación



Fuente: CONAPO

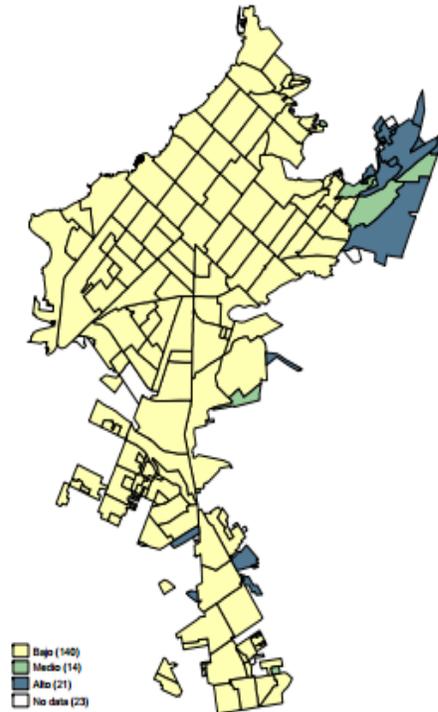
Mapa 5 Rezago social



Lo que se mide se puede mejorar

Grado de Rezago Social en AGEB, 2010

LA PAZ, LA PAZ



Estimaciones del CONEVAL con base en el Censo de Población y Vivienda 2010

www.coneval.gob.mx

Fuente: CONEVAL

Al transitar de la ciudad, las diferencias entre zonas se perciben a mayor profundidad al recorrer las calles secundarias, pues las avenidas principales tienen en sus bordes comercios, plazas y otras estructuras que opacan al resto de actividades y espacios.



Fuente: Autor
Colindancia de la colonia ciudad del
cielo con el Pedregal del Cortés



Fuente: Autor
Casa en el cerro, colonia ciudad del
cielo



Fuente: Autor
Barda trasera de fraccionamiento



Fuente: Autor
Casa colonia Bellavista

4 REFLEXIÓN INTEGRATIVA

En el apartado anterior, Ciudad en el marco neoliberal, se abordaron las características de la ciudad de La Paz como un espacio concebido y producido por parte de múltiples actores con base en una estrategia económica neoliberal. El presente capítulo servirá como marco de reflexión para los resultados obtenidos en esta investigación. Hacer preguntas sobre cuestiones dinámicas lleva a pensar en lo complejo. Advertir regularidades en fenómenos tan globales y tan locales al mismo tiempo, como el neoliberalismo, ubica al científico social en un campo resbaladizo, donde la trama de relaciones en ocasiones no está “a la vista” y por tanto la forma de aproximarse a la realidad social requiere de consideración.

Las disputas en las ciencias sociales sobre los métodos, están íntimamente asociadas con las dicotomías explicación/compreñión cualitativo/cuantitativo, objetivo/subjetivo, ciencias duras/ciencias blandas; es decir, a la búsqueda de leyes y la descripción que conduce a la interpretación de las acciones sociales, así como también con el método de análisis más adecuado, y con el concepto de objetividad (Silva y Aragón, 2005).

Desde el pensamiento complejo, que se caracteriza por ser incluyente, sería poco acertado pensar que lo cualitativo y lo cuantitativo son particularmente excluyentes. Si bien es cierto que pueden ser asociados a diferentes enfoques, eso no niega su carácter complementario.

4.1 Aproximación cuantitativa del uso del tiempo y espacio en la ciudad de La Paz

En el espacio urbano se da una relación del hombre con el entorno a través de sus sentidos (puede mirarla, olerla, escucharla, palparla, incluso saborearla), pero para hacerla efectiva se necesita experimentar el espacio, "las distintas experiencias dan lugar a distintas perspectivas" (Canter, 1997); la percepción de un espacio en el diario vivir presenta entonces múltiples características según el individuo o grupo social de

que se trate; hombres, mujeres, niños, ancianos, con sus particularidades de raza, edad, posición social, nivel educativo, etc., resultan en un sin número de percepciones en constante cruce insertos en la colectividad.

Dado que captar la percepción de cada integrante de una sociedad sería prácticamente imposible en términos logísticos, se opta por centrar la atención en macro-grupos sociales que representen las transformaciones espacio-temporales vividas en la ciudad desde la década de los ochenta. Para la recolección de información de este trabajo se eligió la entrevista semi-estructurada. La entrevista es la técnica con la cual el investigador pretende obtener información de una forma oral y personalizada (Torrecilla, J.M.). Se ha elegido la entrevista semiestructurada por ser una herramienta técnica de gran utilidad que permite la recopilación de datos e información de tipo cualitativo principalmente pero con posibilidades de manejo cuantitativo.

Este tipo de entrevista es particularmente útil por ser flexible, dinámica y no directiva (Díaz-Bravo, L. et. al., 2013). Una de sus mayores ventajas es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades de motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos.

Para la elaboración de las entrevistas se establecieron dos ejes que actuaron como elementos guías para la formulación de las preguntas: los usos del tiempo y los usos del espacio.

La determinación de las zonas de aplicación de las entrevistas, se realizó con base en las tres evoluciones que ha sufrido la ciudad de acuerdo con Lorenia Lizarraga (2013). La primera entre el primer tercio del siglo XIX y principios del XX, la segunda a mediados del siglo XX y la tercera durante el tránsito hacia el siglo XXI; las cuales representa gráficamente de la siguiente manera (figura 10 y figura 11):

Figura 10
Primera y segunda evolución

Segunda evolución: La expansión de la mancha urbana

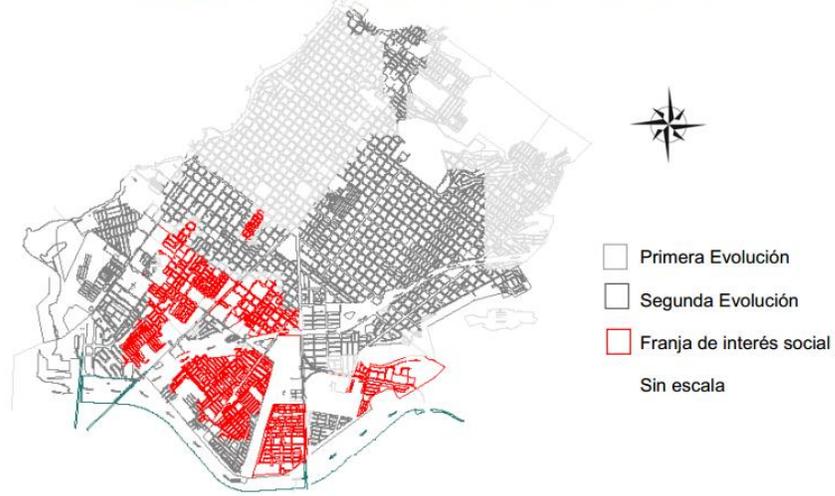
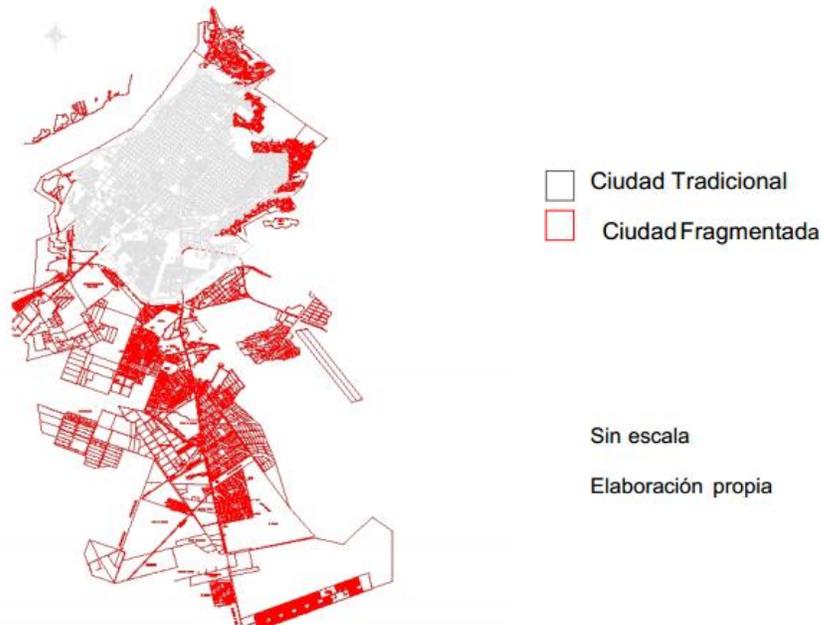


Figura 11
Tercera evolución

Tercera evolución: Las nuevas periferias



Se aplicaron entrevistas a 15 personas, con un solo criterio de selección: Ser mayor de 24 años, y fueron distribuidas de manera aleatoria en las siguientes colonias:

- Esterito
- Centro
- Roma
- Márquez de León
- Misiones
- Camino Real
- Arcoiris I



El análisis de las entrevistas se realizó en dos etapas. La primera fue realizar una categorización, la cual consiste en la asignación de un indicativo (código) a cada unidad. La categorización de la información permite mostrar de manera porcentual los resultados obtenidos con base en el diseño de las preguntas de la entrevista.

En la segunda etapa se desarrolla un análisis cualitativo de los datos e información obtenida durante la investigación. De los entrevistados:

- Por edad: 33 años en promedio
- Por edad ocupación: 67% pertenece al sector servicios
33% estudiantes
- Por familias: 40% tienen hijos

Funcionalidad del hogar

Al 73.3% de los entrevistados, les resulta funcional la distribución y tamaño de su casa. El otro 26.6% refiere a estar acostumbrado o desear mayor espacio.

Relaciones vecinales

El análisis por el tipo de relación que se tiene con los vecinos muestra que entre los entrevistados un 46.6 %, el porcentaje más alto, tiene una relación nula con los vecinos. Aquellos que mantienen una relación buena o estrecha con los vecinos representan el 33.3% del total. Finalmente los encuestados que tienen una relación únicamente cordial con los vecinos pertenecen al 20% de la muestra.

Cambio de residencia dentro de la ciudad

De las personas entrevistadas, el 40% dice haber cambiado más de 4 veces de residencia, un 33.3% señala haberse mudado entre 1 y 3 veces, y las personas que nunca han cambiado de casa representan al 26.6% del total.

Calidad de los servicios públicos por zona

El mayor número de entrevistados (60%) se encuentran entre los que consideran los servicios de su zona de buena calidad. El 40% restante los clasifica de regulares a malos, refiriéndose principalmente al alumbrado.

Seguridad por zona

A la pregunta sobre la seguridad del lugar donde viven el 53.3% la definen como mala, diciendo que hay patrullaje pero sigue habiendo delitos. El 46.6% dicen sentir un buen nivel de seguridad.

Realizar trabajo remunerado en casa

El 66.6% de la muestra señalan, no realizar trabajo remunerado en casa. El 60% son hombres, y el 40% son mujeres. En relación a los que realizan trabajo remunerado en casa, representan a un 33.3% de la muestra. El 20% son hombres y el 80% son mujeres.

Labores domésticas

Un 53.3% manifestó realizar menos de 5 horas a la semana de labores domésticas el 62.5% son hombres y el 37.5% son mujeres. Del 46.6% que respondió realizar más de 5 horas de labores a la semana, el 71.4% son mujeres y el 28.5% son hombres.

Tiempo de transporte

El 73.3% considera como demasiado el tiempo que implica transportarse dentro de la ciudad. Aquellos que representan al otro 26.6% señalaron que no les implica tanto tiempo.

Medios de transporte

El 53.3% contestó que su principal medio de transporte es el automóvil. De las personas que dijeron utilizar transporte público y particular representan al 33.3% de los entrevistados, y el 13.3% respondió que su único medio es el transporte urbano.

Comer en casa

A la pregunta de si se contaba con el tiempo suficiente o la distancia propicia para regresar a comer a casa, el 73.3% dijo que si come en casa. El 26.6% restante no cuenta con el tiempo para regresar.

Recreación

El 73.3% del total de entrevistados afirmó realizar actividades recreativas por más de 3 horas a la semana. Las personas que no realizan alguna actividad representan al 26.6%

Banquetas

Sobre el estado de las banquetas por la ciudad, 86.6% señala que el estado de las banquetas no es adecuado, además de que en muchas ocasiones se encuentran bloqueadas. El 13.3% las consideró adecuadas.

Circulación peatonal

Acercas del cuestionamiento sobre la facilidad para circular la ciudad a pie, el 93.3% afirmó que es más fácil en otro transporte, sobre todo en automóvil. El 6.6% calificó de posible una buena circulación peatonal.

Usos del espacio público

Un 80% señala que los espacios públicos de su zona son usados adecuadamente. Aquellos que dicen se les da un mal uso representan al 20% de la muestra.

Se puede discutir que el rango de edad de los encuestados es importante porque nos deja ver la percepción de la implementación de las políticas neoliberales que permearon en el estado a partir de los años noventa.

4.2 Conceptualización aplicada al enfoque cuantitativo

En un primer momento, los sentidos son los que le permiten al individuo conocer, orientarse o reconocer el lugar donde se encuentra, sin embargo la percepción de una ciudad es algo que requiere más de un momento. Lynch hablando de la ciudad señala que esta "es una construcción en el espacio, pero se trata de una construcción en vasta escala, de una cosa que sólo se percibe en el curso de largos lapsos" (Lynch, 1976). Se indica pues, una ineludible condición temporal, en la que lo cotidiano se relaciona con la frecuencia de uso de un lugar.

Debido a esto se puede considerar que no existen lugares cotidianos por sí mismos sino en relación de quién, cuándo y con qué frecuencia los practica. Es decir, que se da una condición de apropiación del espacio. Michel de Certeau, (1996) afirma que "la investigación se ha consagrado sobre todo a las prácticas del espacio, a las maneras de frecuentar un lugar." Entendiendo por maneras a los usos y prácticas del espacio urbano material.

Para Edward Soja:

La creación de geografías comienza con el cuerpo, con la construcción y performance del ser, del sujeto humano como una entidad particularmente espacial, implicada en una relación compleja con su entorno. Por un lado, nuestras acciones y pensamientos modelan los espacios que nos rodean, pero al mismo tiempo los espacios y lugares producidos colectiva o socialmente en los cuales vivimos, moldean nuestras acciones y pensamientos de un modo que sólo hasta ahora estamos empezando a comprender. (Soja, E., 2008)

Ha de advertirse para este apartado, que su estructura pretende brindar una lectura amable, sin embargo, se hace imprescindible un constante cruce de ideas en concordancia con una realidad compleja y entrelazada en todo sentido.

Funcionalidad del hogar

Como se ha sugerido anteriormente las formas de acceder a una vivienda se transformaron significativamente en la década de los ochenta, cuando se evidenció y maximizó la delegación del proceso habitacional a actores privados con intereses mercantiles por parte del Estado; el cual durante la segunda mitad del siglo XX aun fungía como el actor central del proceso. Dándose así, inicio a una neoliberalización en las políticas urbanas en materia de vivienda.

La privatización del acceso a la vivienda, contrario a lograr resolver los requerimientos habitacionales; ha contribuido a la emergencia de desigualdades socioespaciales, así como nuevas vulnerabilidades. En este sentido, el espacio construido materialmente, ofertado por los productores como lugares de confort, con un entorno agradable y apacible; contradictoriamente en su mayoría producen insatisfacción personal y conflicto social.

En este trabajo, las referencias más inmediatas y repetidas sobre la estructura de las viviendas, son la falta de espacio, malos accesos, deficientes servicios y la delincuencia. Esas percepciones provenientes de la experiencia, han modificado las formas de practicar su lugar para habitar. Entendiendo al habitar como las relaciones que se hace tanto al interior de la vivienda con los familiares o compañeros, como al exterior con el entorno y vecinos en términos de cotidianidad.

Habitante de colonia misiones:

(...) no me caben mis cosas aquí, yo llegué a esta casa porque me casé y aquí nos vinimos pero a mí no me gusta, todo está muy chiquito. Mira... (Girando sobre su propio eje para mostrarme su pequeña sala-comedor) tengo muy amontonado, he tenido que vender cosas porque no caben. La cocina... pues peor (risas)... tenemos dos recamaras y somos tres de familia, si alcanza pero la verdad hay muchos vecinos con varios niños, yo no sé cómo le hacen. Y del patio pues... no tiene barda... a una vecina le llevaron la ropa (risas)... a nosotros no nos han robado pero uno ya no sabe cuándo le va a tocar, si pudiera no viviría aquí pero por lo pronto aquí estamos.

Al hablar de percepciones y experiencias, hablamos de individuos, testimonios particulares que se enmarcan en espacios comunes. No es la misma percepción de la funcionalidad para una sola persona, que para tres o más que habitan la misma casa. También, existen muchos modelos de familia, padre y madre con hijos, la mono parental, la familia extensa que incluye padres, hijos y otros miembros de la familia en la misma vivienda, etc. Además se ha de considerar la creciente incorporación de la mujer en el ámbito laboral, que conlleva a cambios en las dinámicas y en el ingreso. Y finalmente la calidad de los materiales de construcción de la vivienda.

Fuera de las consideraciones de cada familia, las coincidencias apuntan a una problemática de funcionalidad dentro de sus casas: se choca con los muebles, hay menor privacidad, y dependiendo del número de miembros de la familia, muchas veces no caben en el mismo espacio. Quienes cuentan con posibilidades hacen adecuaciones a sus viviendas.

Relaciones vecinales

Sennett (1978), interpreta la civilidad como la capacidad de interactuar con extraños, de disfrutar la mutua compañía, aceptando su condición de extraños. Sin embargo, en el contexto de la individualización, heredado por la modernidad, las relaciones vecinales se ven afectadas; haciéndolas cada vez más limitadas o prácticamente nulas por varios factores. Entre ellos se encuentran, la flexibilización laboral, una intensa movilidad (muchas veces los lugares de trabajo o de otras actividades no están cercanos a la vivienda), el uso intensivo del automóvil (aludiendo a la individualización en detrimento de la colectividad), la transformación de ciertos barrios en zonas dormitorio y la desconfianza mutua nacida de la inseguridad. En la ciudad de La Paz, principalmente en áreas de fraccionamientos como camino real, arcoíris, misiones, península sur, por mencionar algunos.

Habitante de camino real:

Yo no conozco a mis vecinos, son nuevos y no les hablo, además cuando llego a casa me encierro por el calor y ya no salgo o voy a otro lado.

Habitante arcoíris 1:

Ya tengo un buen tiempo viviendo aquí, así que si conozco de vista o de saludo a algunos de los vecinos, me he dado cuenta que sobre todo cuando hay niños que son los que de repente quieren jugar con el vecino pues los papás se saludan. Pero casi no. Un tiempo que hubo muchos robos hicieron una junta vecinal pero casi nadie fue y ya no supe que paso, yo no fui.

Ahora bien, en otro tipo de asentamientos como la colonia Márquez de León o el Esterito, basados en una configuración urbana y en un surgimiento diferente, pero que han sido de igual manera transformadas por el proceso de neoliberalización que se vive en la ciudad; las relaciones vecinales tienen otras formas.

Habitante de la col. Márquez de León:

Mi relación es buena, normalmente siempre saludo con un buen día y a veces nos ponemos a platicar sobre temas familiares o de la colonia. Por ejemplo, estuve hablando con el líder de colonia sobre el problema de robo que hay de lámparas del alumbrado público.

Habitante del Esterito:

Ahorita ya no conozco a todos los vecinos, porque ha cambiado mucho, se ha transformado mucho, increíblemente, las casas viejas de pescadores se han ido vendiendo a americanos, se han ido vendiendo a personas con dinero que las han transformado, entonces ahora sí que vamos a estar en una colonia rica, menos nosotros, nosotros seguiremos humildemente. Yo hasta hoy no me quiero ir de aquí, me gusta mucho mi barrio, que yo siempre he dicho casi “zona residencial esterito” (risas). Pero antes, aquí con los vecinos yo crecí como hermana de ellos porque a donde quiera que ellos iban me llevaban...

Cambio de residencia dentro de la ciudad

La intención inicial de la pregunta en referencia a los cambios de residencia dentro de la ciudad, iba encaminada a una visión del desplazamiento entendido como despojo del centro a la periferia. Y aunque dicho proceso (gentrificación) se identifica en la mayor parte de la zona del centro histórico de la ciudad, así como a lo largo de la franja costera, con la tematización de la ciudad y el proyecto de convertirla en destino turístico; la información proporcionada encaminó el análisis de esta sección a: el alquiler como una modalidad de acceso a la vivienda.

El tener una vivienda propia no es una realidad para toda la población; existen aquellos que cuentan con un alto capital y pueden permitirse construir o comprar casas a su gusto y conveniencia, están también aquellos que por medio de créditos o financiamientos logran adquirir el inmueble a costa de aparentemente interminables y altas cuotas de pago diferidas a 30 años, hay otros que temporalmente no desean o necesitan una casa propia y cuentan con el recurso para pagar un alquiler, y finalmente se encuentran quienes no tienen definitivamente manera de lograr comprar o pagar el alquiler de una vivienda.

En el año 2013, según el documento *La Paz. Información Estratégica*, presentado la Secretaría de Promoción y Desarrollo Económico, a través de la Dirección de Informática y Estadística; los porcentajes por tipo de vivienda en el municipio se dan de la siguiente forma. (Figura 12).

Figura 12
Porcentajes de vivienda según tenencia



Fuente: La Paz. Información Estratégica 2013.

Las políticas públicas, han privilegiado el acceso a la propiedad de vivienda, como el mejor medio para atender a las necesidades en materia de vivienda de la población; enfatizando por supuesto los programas de vivienda nueva.

Sin embargo, las necesidades de los hogares son complejas y diversas, y la forma como las personas logra satisfacerlas involucra, una gran variedad de soluciones y servicios de vivienda. El arrendamiento o alquiler, es atractivo para quienes no se interesan en adquirir una casa propia, para aquellos que debido a la migración o permanencia temporal no requieren la compra del inmueble o para los que gustan de tener la posibilidad de movilidad según las necesidades variables de los habitantes (cambios de trabajos, de escuela, aumento de miembros en la familia).

Habitante del centro:

Me he cambiado de casa aquí en La Paz, más de 10 veces. Me he cambiado para buscar mejores condiciones de espacios y vecindarios. Principalmente, casas más grandes o con servicios adicionales, así como seguridad y acceso a vías de comunicación y áreas comerciales. La última vez, me cambié a una casa que tiene vista al mar porque esa característica me hace sentir bienestar.

Habitante del centro:

Antes no tenía casa propia, por lo que era común cambiar de domicilio de renta. Cambiaba una vez al año por motivos de que terminó el contrato

Este tipo de concepto habitacional, genera rentas que se encaminan hacia los propietarios, generalmente pertenecientes a estratos medios, además permite contener el desarrollo de mayores asentamientos irregulares. Visto desde el análisis de las prácticas del espacio en el habitar un lugar; de acuerdo con Victor Buchli (2006), «la inversión inmobiliaria [...] posibilita la producción de sujetos 'fluidos' [...] dentro de un mercado inmobiliario caracterizado por una fluidez creciente, fijando así los términos de una subjetividad en constante cambio, tal y como requiere la modernidad del capitalismo tardío» (citado en Krit, A. 2011). Es decir, se experimentan cambios en las formas de habitar, desarraigos.

El carácter acentuado de individualización de nuestra época, la fragmentación urbana, la superación de la oferta contra la demanda de número de viviendas - que reducen la proximidad de los habitantes y reducen las relaciones vecinales – anexado al carácter temporal de las personas que alquilan un inmueble; impactan en la cohesión social.

Posiblemente la definición más conocida y consensuada de la cohesión social a nivel de grupo y de espacios públicos es la propuesta por Buckner (1988). Este autor propone tres dimensiones que integran la cuestión social: el sentimiento de comunidad – ser parte de una comunidad mayor - , la atracción sentida hacia el vecindario – se relaciona con el agrado por el barrio - y la calidad de la relación que se establece entre

los vecinos – hace referencia al grado en que la persona percibe el entorno como fuente de apoyo- (citado en Relinque, M., F., Vázquez, A. O., 2016).

Durante las entrevistas realizadas, se destaca el quebranto de la cohesión social. En las zonas del centro y Esterito, los habitantes descendientes de generaciones que residen ahí desde tiempos remotos, evocan a los tiempos donde los vecinos desarrollaban relaciones fraternales o de conflicto profundas, creando una comunidad; se conocían entre las familias por nombre a través de generaciones, se tenía una percepción del paisaje natural y urbano agradable lo que facilitaba la convivencia y creación de lazos. Y reconocen que actualmente eso se ha ido perdiendo por la llegada de extranjeros y las transformaciones urbanas.

Al sur de la ciudad, los relatos son diferentes, evidentemente las expansiones que se dan en el contexto neoliberal de la ciudad, son de años recientes, sin embargo no es el factor cronológico lo que ha determinado sus dinámicas tanto como las condiciones políticas, económicas, culturales y espaciales del contexto. Ligada a la pregunta anterior de las relaciones vecinales, los habitantes de los fraccionamientos refieren una nula, poca o deficiente relación con los vecinos.

Habitante Villas del encanto:

Si conozco a mis vecinos, pero solo nos saludamos, en general son muy tranquilos y no molestan. Excepto por otros vecinos que llegaron hace aproximadamente un año a vivir a nuestra calle, son más problemáticos, hace demasiado ruido, tiran mucha basura e invaden las cocheras.

Habitante Miramar:

A un lado hay una casa abandonada y al otro un sujeto que es buzo y fuma mucha mota todo el día... enfrente un señor que vende nieves porque veo su carro y otro que trabaja en una gasolinera porque sale uniformado. No tengo ninguna relación con ellos, solo buenos días.

Durante las entrevistas fue poca la referencia a sentirse parte de la comunidad, a tener alguna clase de unión más allá de la experiencia en común de habitar la zona, dijeron sentirse algo inseguros y que preferían no meterse con nadie.

Calidad de los servicios públicos por zona

Existen diferentes mediciones para determinar si la población en general de un país, región o ciudad está mejorando sus condiciones de vida; el Índice de Desarrollo Humano y el de Calidad de vida forman parte de ellos. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) el concepto de desarrollo humano hace referencia a los progresos de la comunidad como un todo (artículo). En ese sentido, el Índice de Desarrollo Humano (IDH) mide los logros promedios de un país en tres aspectos básicos del desarrollo humano: longevidad, conocimiento, y un nivel de vida digno (Ángeles et. al. 2012). Sin embargo, este indicador deja al margen las oportunidades de desarrollo individual que un sujeto pueda tener dentro de un país en el que el crecimiento económico se equipara con otro, debido a cuestiones como la desigual distribución de la riqueza o aspectos de la política pública o institucionales en su país.

Según Salvador Rueda (1997) El término calidad de vida empieza a utilizarse entrados los años sesenta, pero principalmente a partir de los setenta como una reacción a los criterios economicistas y de cantidad que rigen en los llamados informes sociales, contabilidad social, o estudios de nivel de vida (...) pertenece a un universo ideológico y no tiene sentido si no es en relación con un sistema de valores (...) Analizar la calidad de vida de una sociedad significa analizar las experiencias subjetivas de los individuos que la integran y que tienen de su existencia en la mencionada sociedad. Exige, en consecuencia, conocer cómo viven los sujetos, sus condiciones objetivas de existencia y qué expectativas de transformación de estas condiciones desean, y evaluar el grado de satisfacción que se consigue (ibíd.).

Se ha mencionado anteriormente, que la aceleración de la expansión y la densidad de población acentuada al sur y este de la ciudad; compromete la calidad de los servicios públicos, además de una evidente orientación de esfuerzos y recursos hacia la zona costera. Según Moreno (2016) conforme la ciudad se ha expandido, se está presentando una mayor desvinculación entre el desarrollo urbano y la accesibilidad al transporte, vías de comunicación, y áreas verdes, reflejándose en una

inaccesibilidad a las áreas de trabajo, servicios gubernamentales, educación, salud y bienestar de la población. Conforme la ciudad se expandió la infraestructura de áreas verdes, destinada a uso recreativo disminuyo en proporción de m² disponible por habitante, de acuerdo a los resultados obtenidos, la ciudad de La Paz concentra la mayoría de las áreas verdes en el primer cuadro de la ciudad conformada por la zona central de la misma.

Habitante de colonia Márquez de León:

En mi casa se tiene luz, agua, cable, internet y telefonía, alumbrado etc. Con respecto al agua, llega dos o a veces un día a la semana, por ello se tiene que tener contenedores enormes para que no falte (en lo personal nunca nos falta) pero he visto muchos vecinos que si tienen problemas al momento de hacerla rendir ya que no cuentan con tinacos adecuados para durar los días sin abastecimiento. Ya se está trabajando en eso, se ha dicho en hacer contratos para que se instale el drenaje porque tampoco se cuenta con eso, y así pueda llegar más agua a la semana y otros servicios. Tampoco se tiene pavimentación, solo hay una calle pavimentada que se llama calle uno, conecta con el libramiento yendo para la termoeléctrica y solo pasa por un costado de la colonia (la orilla por así decirlo) y no por la calle principal.

Habitante Misiones:

Aquí los servicios están regulares, además como la gente no cuida tampoco hay muchas fugas. Las calles están mal pavimentadas y se hace mucho bache. También, para salir en la mañana es un problema porque se congestiona el Santa Rosa (una de las principales vías de acceso a la colonia) y en la noche igual, hay que levantarse muy temprano si se quiere llegar a tiempo a otro lado.

Habitante Arcoíris 1:

Aquí en general los servicios son regulares, no me quejo del agua, aunque más para atrás (arcoíris II y III) si le batallan; o del alumbrado y pues mi calle está pavimentada. Lo que si es que estamos muy alejados de algunas cosas como las escuelas o pues el hospital, hay similares (consultorios particulares de bajo costo) y así, pero por ejemplo si tenemos seguro o Iссste pues imagínate. Yo tengo a mi niña en la escuela de Indeco, cerca de casa de mi mamá, porque aquí en Camino Real

donde trabajo, no había cupo ya, estaba saturado pero ya este año la cambio. Así que nos tenemos que levantar súper temprano porque hay mucho carro, como nomás podemos salir por la carretera se llena.

En este sentido la percepción de su entorno carece de calidad, existe una adaptación a las condiciones más no un sentimiento de satisfacción de necesidades.

Seguridad

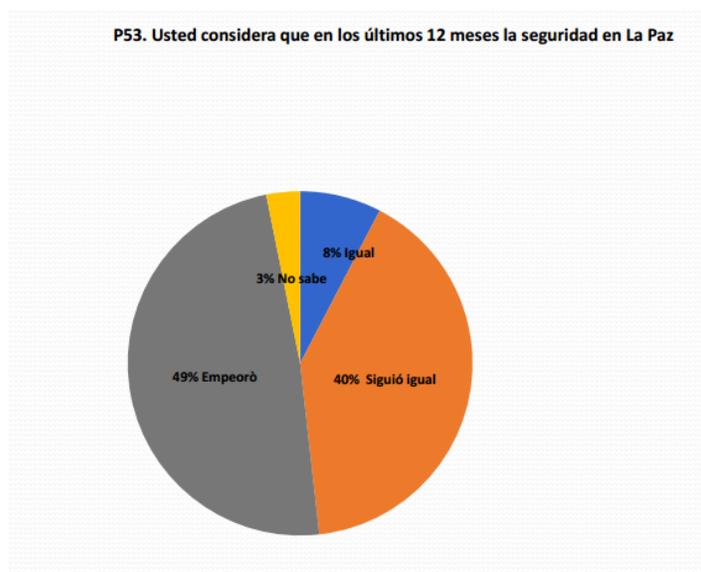
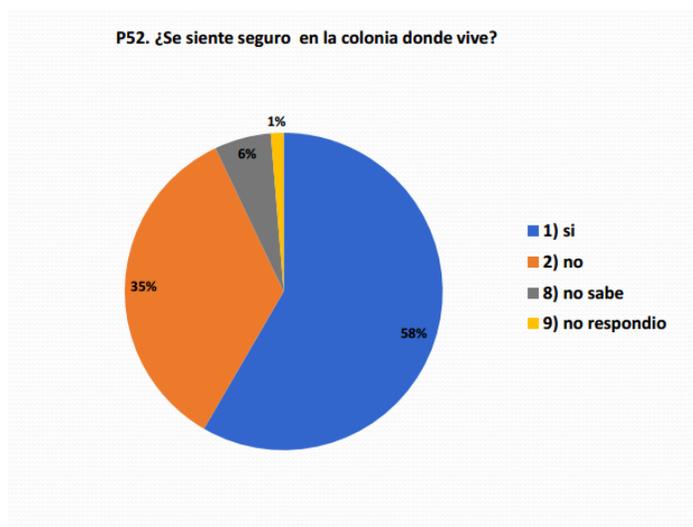
Con el neoliberalismo, la violencia y el autoritarismo, intrínsecos del sistema estatal capitalista, asumen un papel preponderante. Los estados nacionales se transforman lisa y llanamente en guardianes del orden y la reproducción del sistema mundial de explotación al transnacionalizarse sus clases dominantes. Así, mientras el Estado “desmantela” algunos de sus aparatos (desarrollo económico y social), fortalece otros (como los cuerpos represivos) (Zamora, 2013).

La *gobernanza de la seguridad*²², que a su vez se ha transformado de una tarea soberana a un negocio privado en auge, se puede caracterizar como una de las políticas transversales de la era neoliberal (...) (Janoschka, 2011). La privatización de la seguridad ha requerido un debilitamiento de la seguridad estatal, surgiendo así un sin número de empresas de seguridad privada por ejemplo, o de equipos de seguridad que son vistos como una necesidad de la población, entre otros fenómenos.

En términos generales, hay evidencia de una industrialización del crimen, donde los Estados se mantienen al margen o se convierten en cómplices del crimen organizado. Esta violencia tiene una doble víctima: los agentes involucrados en delitos (crímenes entre grupos antagonistas) y la sociedad civil en su conjunto que cede sus libertades y derechos más elementales, como el bienestar, libre tránsito y propiedad privada (López y Rivas, 2007, citado en Zamora, 2013)

22. los principios de gobernanza se enfocan en la difusión de reglas, procedimientos y comportamientos que caracterizan la actitud estatal, especialmente en cuando se refiere a la inclusión de un modo cooperativo entre actores estatales y privados, para desarrollar soluciones (Jessop, 1997, citado en Investigaciones Geográficas, Boletín 76, 2011).

A nivel local, aun después de que en junio del 2014, se dio a conocer la **Estrategia integral de seguridad pública y prevención social para la violencia y delincuencia en La Paz**, para el periodo 2014-2015 (Bcsnoticias, 2014), contradictoriamente la violencia va en aumento. En julio de 2014 una encuesta de percepción ciudadana²³ mostró los siguientes datos:



23. Encuesta de percepción ciudadana La Paz, BCS, julio 2014. Iniciativa de Ciudades Emergentes Sostenibles, realizada en conjunto por el BID, UABCS y Cómo vamos La Paz observatorio ciudadano.

De las entrevistas realizadas:

Habitante colonia centro:

La seguridad aquí es regular, han abierto dos veces mi auto y robado las cosas de su interior. Sin embargo, a la fecha no se han metido a mi casa ni he escuchado de balaceras.

Habitante misiones:

La considero pésima, pese a que hay “vigilancia” (forma las comillas con sus dedos), hay mucho raterillo vicioso.

Habitante colonia Márquez de León:

Se habían puesto muchas lámparas, direcciones etc., y habían estado funcionando muy bien, pero ciertos vecinos que viven a cuadras, o más bien algún vecino, se robó los cableados y esa es la razón por que faltan muchas lámparas que funcionen.). La policía casi no hace patrullajes por las calles, aunque un día a la semana pasan los soldados (...) se han dado bastantes casos ya de robos, de hecho, hasta ya los vecinos saben quién roba y al ladrón lo han atrapado varias veces, pero por alguna razón lo vuelven a dejar libre las autoridades y nadie sabe porque (la última vez lo atraparon afrente de mi casa y al día siguiente ya estaba libre).

La fragmentación urbana, la desigualdad de ingresos y acceso a los recursos, así como una participación estatal cada vez más diluida en los fines mercantiles de actores privados, las nuevas tecnologías, y la adaptación de la criminalidad ante estas condiciones; genera un ambiente de inseguridad.



El urbanismo defensivo o vecindarios defensivos²⁴ resultan como demanda social de seguridad. Estos son caracterizados por evitar el libre acceso a través de vallas y múltiples dispositivos de seguridad, ofreciendo la exclusividad de un espacio, un fragmento de ciudad, justificando y naturalizando así la fractura social. Según (Lindón et. al., 2006) la proliferación de este modelo, (...) es un ascenso que corresponde al declive del movimiento moderno y con él la arquitectura de espacios abiertos. Y agrega, “las barreras simbólicas son así desplazadas y reforzadas con las barreras físicas”. (ibíd.)

Se monta un juego que viaja de la violencia real, existente, a la violencia simbólica del miedo y de ahí a la violencia urbanista. La inseguridad y la búsqueda obsesiva de protección alimentan a la industria, fungiendo como ejemplo de la tendencia al predominio del espacio privado frente al público. Como sostiene Pechman (2003), la ciudad pierde su función de hospitalidad, se torna inhóspita al otro y se materializa como ciudadela, un lugar fortificado donde sólo se reconoce a los que están dentro (citado en Moura, R. 2007).

Ellos siempre son demasiados. “Ellos” son los tipos de los que debería haber menos o, mejor aún, absolutamente ninguno. Y nosotros nunca somos suficientes.

“Nosotros” somos la gente que tendría que abundar más.

Zigmunt Bauman (2005)



24. Cabrales, F. y E. Canosa (2001), en el estudio del caso de Guadalajara, México, hablan de fraccionamientos cerrados o urbanizaciones cerradas para referirse a las agrupaciones sociales emplazadas en conjuntos residenciales acordonados por vallas y una serie de dispositivos de seguridad cuyo propósito es controlar el acceso de bienes y personas, aunque la denominación se limita desde luego al caso mexicano.

Trabajo remunerado y labores domésticas

La división de las tareas productivas (trabajo) y reproductivas (cuidados) tiene un origen histórico. Esta idea permite visibilizar los roles sociales caracterizados según el sexo; al igual que comprender que así se establecen relaciones jerárquicas de poder, en las que la mujer es desvalorizada. En los planteos teóricos de la literatura feminista tiene un papel central la división sexual del trabajo. [Pues] la división de tareas en el hogar reduce la capacidad de obtener ingresos y puede dificultar el acceso al empleo o a ascensos en el trabajo remunerado por las demandas de la vida familiar (Aguirre, 2005).

Las mujeres que trabajan fuera de casa, generalmente en situaciones precarias o con algún tipo de desigualdad (usualmente el ingreso pero también el encasillamiento en ciertos puestos de trabajo, acoso, etc.); o en casa pero recibiendo remuneración por ello, deben asumir además, en un mayor porcentaje las responsabilidades familiares y de la casa. En esas circunstancias la visión de género se hace imprescindible para el análisis de las prácticas temporales y espaciales en torno a la conjugación de una vida laboral y familiar.

En 2016 el INEGI en el documento “*Estadísticas a propósito del día internacional de la mujer (8 de marzo)*” datos económicos nacionales. Presentó los siguientes resultados (figura 13):



En las entrevistas realizadas durante esta investigación - los porcentajes han sido presentados en el apartado anterior – destaca el hecho de que son las mujeres quienes aún representan a la figura sobre la que recae el trabajo extra produciendo una doble jornada. Además de reflejar las diferencias en el uso del tiempo, pues aquellas que contaban con hijos también se encargaban de actividades como llevar o recoger a los niños de la escuela o ayudar en las tareas escolares; mientras que los hombres realizaban actividades más de carácter laboral o recreativo.

Desde la teoría feminista, se señala que la división dicotómica entre público y privado ha sido de gran utilidad para el capitalismo y el patriarcado al desvalorizar el trabajo realizado por las mujeres e invisibilizar su relación con la acumulación de capital (Tapia Marchina, 2016). Las transformaciones respecto a cómo se organizan los cuidados siguen siendo sumamente patriarcales y continúan priorizando la acumulación, como menciona Scholz²⁵, es crucial distinguir entre los cambios de apariencia y los de esencia (Ibíd.).

Movilidad urbana

Tiempo y medio de transporte

Muchas de las causas de la desigualdad, tienen origen en políticas públicas que no prevén sus efectos entre la población o están basadas en supuestos erróneos. A nivel urbano, una de las políticas que genera mayor desigualdad (de ingresos y de oportunidades) la encontramos en las inversiones dedicadas en proveer infraestructura para el uso del automóvil, que no sólo están basadas en el supuesto erróneo de que mejoraran la movilidad de todos, sino, de hecho, sólo incentivan mayor tráfico (Litman, 2016; Duranton y Turner, 2011 y Galindo et al, 2005 en Medina, S. 2016).

25. Roswitha hace la reflexión de que es necesario distinguir entre transformaciones esenciales y de apariencia, ya que la inserción de las mujeres al trabajo asalariado que parecen espacios de libertad, son en su mayoría un embrutecimiento salvaje del patriarcado (Scholz, 2013, citado en Tapia Marchina, 2016).

Las políticas en materia de vivienda o de uso de suelo ejecutadas a través de los planes de desarrollo urbano por ejemplo, son acciones por parte del Estado que contribuyen a la fragmentación urbana; por lo que se asocia de manera implícita la participación de los gobiernos en la zonificación de la ciudad que se da a partir de los mercados del suelo, dado que los habitantes deberán establecerse en donde sus ingresos se los permita y no siempre será el lugar acorde a sus deseos o necesidades.

De esa manera, la construcción masiva de viviendas al sur de la ciudad de La Paz, deja evidencia física de la fragmentación y perdida de cohesión social; así como de una categorización de la población. Lo anterior influye en el acceso a los servicios y a los centros de trabajo. En La Paz, una ciudad dispersa, sin planeación adecuada, se produjo un desarrollo urbano con alta dependencia al automóvil; aunado a esto, se cuenta con un deficiente transporte público, de alto costo y malas condiciones, lo que dificulta la movilidad de gran parte de los habitantes de la ciudad.

Habitante del centro:

Ya que vivimos en una ciudad no tan grande, me parece que a mí me implica mucho tiempo el transporte. En mi caso que debo tomar un transporte público, en ocasiones tardo entre 40 y 60 minutos en llegar a mi destino (trabajo principalmente).

Habitante arcoíris:

Pues como yo tengo que tomar la carretera primero y luego “entrar a la ciudad” pues es mucho (tiempo), los cuatro altos ni los baches ayudan.

Habitante colonia Roma:

Pues yo creo que depende de cómo se organice la persona, yo por ejemplo mido mis tiempos para no andar a prisa, porque el pesero es lento. Si voy en mi carro pues a veces el tráfico se pone pesado.

Habitante colonia Márquez de león:

Normalmente el pesero que tomo en la universidad se llama periférica y tiene un buen servicio de transporte, siempre pasa a la hora que debe de ser. Pero tomo dos peseros, y el segundo que tomo que es el de la colonia es totalmente deficiente,

los choferes hacen lo que ellos quieren, el checador igual, y me toma un gran tiempo como de unos 30 minutos tomarlo. Esto porque hay un poco profesionalización en el transporte de la colonia ya que los choferes viven en la mis misma colonia y hacen lo que quieren (...)

Por su parte, habitantes de la colonia Puesta del Sol y Misiones, quienes como un amplio sector de la población trabajan fuera de su zona habitacional, coinciden en que la calle de acceso principal (Bulevar Santa Rosa) por las mañanas y tarde-noche está demasiado congestionado, por lo que deben levantarse mucho más temprano por las mañanas únicamente por motivo del tránsito, y por las tardes al volver, enfrentar de nuevo la situación.

La accesibilidad se ve condicionada así, por el ingreso, el modelo territorial – usos de suelo- y el modelo de movilidad –rutas y tipos de transporte-, que repercuten en las opciones que tienen los ciudadanos de realizar en su totalidad las distintas actividades que ofrece la ciudad; ya que las personas no sólo residen en la ciudad, sino que también trabajan, se desplazan y usan el espacio público. Existen pues, diversas formas de segregación en materia de la localización de los puestos de trabajo, de las vías de acceso y del uso del espacio público e incluso de actividades lúdicas.

En este sentido, el análisis y consideración de la problemática de la movilidad urbana se torna parte importante de lo que Lefebvre (1969) considera como *el derecho a la ciudad*; entendido como el derecho de los habitantes urbanos a construir, decidir y crear la ciudad, y hacer de esta un espacio privilegiado de lucha anticapitalista. Lefebvre planteó el derecho a la ciudad como una alternativa a la enajenación y a la despolitización del urbanismo moderno, pues el autor señalaba que mediante la producción y racionalización del espacio, se mercantilizaba la vida urbana.

Comer en casa

El tiempo es un recurso fundamental de los hogares y su disponibilidad (o carencia) afecta directamente la calidad de vida (Damian, 2005). Y hoy, nuestro tiempo de comer es el tiempo industrial capitalista (Ritzer, 1996). Es el tiempo que compramos

cuando adquirimos en el supermercado comida preparada lista para consumir (Gracia, 1996). Hacer eficiente nuestro tiempo o mejor aún ahorrarlo, es lo que ha producido un cambio en los hábitos alimenticios.

La precarización del tiempo y del ingreso, nos lleva a alimentarnos como podamos y cuando podamos, aun cuando contamos con el tiempo de regresar a casa agotados; afectando nuestros horarios y los ingredientes de nuestra comida. Factores como los anteriores, junto con las desproporcionadas y especulativas inversiones en vivienda en serie, han resultado en las colonias dormitorios; fraccionamientos enteros, semi poblados o colonias en donde las familias salen muy temprano por la mañana y regresan al caer el sol.

Habitante de colonia Arcoiris 1:

Aquí es raro que la cuadra huelga a comida, la gente sale muy temprano y ya no regresan hasta tarde, para dormir. Son contadas las casas en donde se cocina. No es como antes que de todas las casas salía el aroma.

Habitante colonia centro:

Han cambiado mucho las cosas, ahora por ejemplo, hay muchos puestos de comida, donde quiera, las mujeres ya no cocinan. Sale caro pero yo veo que en todos lados se vende.

Al respecto, desde 2012 la Secretaría de Salud²⁶, ha advertido las cifras sobre las condiciones de peso de la población en los cinco municipios del estado, resaltando que los resultados de las mediciones de peso y talla mostraron que 49% de los escolares presentó exceso de peso, en el caso de los adolescentes, 47 de cada 100 tuvieron exceso de peso; y en caso de los adultos, el sobrepeso y la obesidad fueron un problema de salud pública que afectó a 8 de cada 10 hombres y mujeres mayores de 20 años.

26. En el año 2012, el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) en coordinación con la Secretaría de Salud, realizó la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012, disponible en el recurso: <http://ensanut.insp.mx/informes/BajaCaliforniaSur-OCT.pdf>

Para el año 2016 el programa ‘Dando pasitos por la salud’ implementado por la Secretaría de Salud estatal; atendió a 200 infantes que, con un cambio bien planeado en su dieta, alcanzaron un peso adecuado conforme a su edad y altura (...) en 2017 se estará aplicando el proyecto en Centros de Atención Infantil (CADI), que el DIF estatal opera en la capital.

Los hábitos alimentarios están relacionados con la identidad cultural, la nueva sociedad de consumo en conjunto con aspectos de configuración urbana resultaron en transformaciones sociales que introdujeron nuevos hábitos y prácticas alimentarias en relación a los también reestructurados tiempos vida que pasaron a formar parte de lo cotidiano de la población paceña.

Además de la oferta ya existente de alimentos en tiendas de autoservicio, restaurantes, puestos, y demás, a la ciudad de La Paz está llegando un nuevo fenómeno comercial y culinario; los *Food Trucks*. Provenientes de la cultura norteamericana de *Fast Food*, este nuevo esquema de negocios lleva la comida con cierto estándar de calidad a distintos puntos de la ciudad. En este sentido García Muxi (2015) reflexiona: “comer es una necesidad básica, cuya transformación como negocio la ha convertido en una experiencia no solo compleja, sino además heterogénea”.

Los partidarios del esquema, aluden a la simplicidad, exotismo, precio, trato directo, uso colectivo del espacio público, creatividad, sociabilidad y cosmopolitismo son otros de los atractivos que clientes, chefs y organizadores atribuyen a la comida callejera (La vanguardia, 2015). Sin embargo hay quienes advierten de sus desventajas puesto que son pocos los países en donde existe regulación para este tipo de negocios.

“el conflicto con otros miembros de la comunidad es inevitable. Ya sea por el hecho de comercializar productos similares a los de un restaurante aledaño, donde son vistos como competencia desleal, o discusiones por zonas frecuentes de estacionamiento y posicionamiento en determinadas regiones o eventos. La mejor solución al respecto es ser respetuoso, profesional y mantenerse conectado con la comunidad (García Muxi, 2015).

En La Paz, derivado de su concepto de movilidad no existe una zona específica para su ubicación; y aunque evoluciona constantemente, el fenómeno es incipiente por lo que aún no existen estudios en donde se reflejen sus repercusiones a nivel social, sobre todo en materia de salud; sin embargo existen experiencias de otros lugares.

En España se alerta "Los Food Trucks encajan perfectamente en el estilo de vida americano que tan bien nos ha vendido la industria cinematográfica, pero distan mucho de la realidad de una sociedad castigada por altas tasas de obesidad (...)" (Europa press, 2016)



Fuente: Portal Yellow.place

Recreación

Se ha reiterado durante esta investigación que en la ciudad de La Paz, la zonificación, así como la orientación de la ciudad por parte de las autoridades a convertirla en un destino turístico competitivo y atractivo para inversores; han abierto las puertas a empresas transnacionales y grandes cadenas nacionales que reproducen nuevas formas de consumo y consecuentemente dinámicas sociales del uso de sus tiempos y espacios por parte de los residentes. Ahora bien, el consumo no puede hoy considerarse más como simplemente una transacción monetaria, ya que la actividad de consumir actualmente desborda esa idea.

Según Luis Enrique Alonso (2007) el consumo es una actividad social cuantitativa y cualitativamente central en nuestro actual contexto histórico. No sólo porque a él se dedican gran parte de nuestros recursos económicos, temporales y emocionales, sino también porque en él se crean y estructuran gran parte de nuestras identidades y formas de expresión relacionales.

. La plaza comercial, malls, “shopping centers”, o cualquiera que sea el término con que se identifiquen según la región; representan nuevas centralidades; en La Paz, plazas como Soriana en cada una de sus ubicaciones, The shoppes, Plaza del Sur (ubicada en camino real), Plaza Paseo La Paz, Plaza Baja Mar, entre otras, son ejemplo de ellas.

Doctor Gilberto Piñeda:

Los lugares de encuentro de los paceños ahora son las plazas comerciales, ahí vas al cine, vas a comprar cosas, incluso sirve nada más de paseo irte a las plazas comerciales, es un modelo capitalista de ciudad que empieza a desarrollarse, como todas las ciudades mexicanas (...), ciudades comerciales como La Paz, que no es una ciudad industrial, es capitalista pero no industrial, ha desarrollado el modelo de comercio de cualquier ciudad metropolitana que son las plazas comerciales; que se conforman como centralidades urbanas alrededor de las cuales empiezan a desarrollarse la infraestructura, o antes o después... porque resulta que no hay un centro, resulta que el modelo capitalista tiende a ramificar diferentes centros por la ciudad, hay una multiplicación de centros (...) en términos de ciudad está pasando eso con el espacio, y por lo tanto todos aquellos espacios de encuentro de los paceños, pues ya no es el encuentro de los paceños, es el de los turistas ahora porque el modelo que se está tratando de aplicar a La Paz es el modelo neoliberal, aplicado al turismo, que al mismo tiempo se acompaña del modelo comercial de la plaza.

Izquierdo Peralta et. al. (2016) explica que la demanda –de mercancías- al interior de la ciudad, se ha vuelto más volátil por el aumento de la movilidad, la multiplicación de las elecciones individuales y la creciente complejidad de la oferta. Así los lugares de compra, mezclan de manera cada vez más sistemática, productos y servicios que interesan a diferentes sectores de la población (...) vinculando el consumo, con otras prácticas urbanas (trabajar, divertirse, etc.) generando combinaciones y recorridos cuyas lógicas son cada vez más difíciles de entender, por lo que el funcionamiento y estructura de la ciudad se ven comprometidas (Duhau y Giglia, 2007 en Izquierdo Peralta et. al. 2016).

Lo anterior habla del tipo de estrategias que han permitido a este modelo de comercio florecer y expandirse en la ciudad.

Banquetas y circulación peatonal

Efectivamente, es más fácil construir ciudades que vida urbana (Gaviria, 1968 en Lefebvre, 1969). Las calles de una ciudad hablan de ella, y son espacios esenciales para la vida urbana; es ahí donde los peatones se comunican, conviven, se encuentran y se relacionan. Jane Jacobs en su obra *Muerte y vida de las grandes ciudades* (2011) indica lo que considera las funciones de las aceras:

Función de seguridad: "(...) -la paz en las calles y en las aceras- no tiene por qué garantizarse de manera esencial por la policía, por muy necesaria que ésta sea. Esa paz ha de garantizarla principalmente una densa y casi inconsciente red de controles y reflejos voluntarios y reforzada por la propia gente." Una acera con tránsito frecuente genera mayor confianza al contar con más ojos vigilantes, vecinos y comerciantes del lugar si los hay funcionan como vigías.

Función de contacto: "La confianza en una calle se hace con el tiempo a partir de muchos y muy ligeros contactos públicos en las aceras". Son los ligeros contactos que sugiere la autora los que nos llevan a percibir y desarrollar una sentimiento de comunidad a través del tiempo. La frecuencia del contacto a nivel de calle es importante para la cohesión social.

Función educativa: "Son enseñanzas de urbanidad que la gente contratada para cuidar de los niños no puede enseñar, porque la esencia de esa responsabilidad pública es que lo haces sin que te paguen por ello." Es la diversidad de la sociedad en activo, las aceras concurridas pueden enseñar normas y realidades de los que otros espacios carecen.

En la ciudad de La Paz, durante la investigación se encontraron problemas que dificultan el desplazamiento de las personas y los entrevistados mostraron sentir algo de desagrado durante sus trayectos por las aceras. Al mismo tiempo remarcan la categorización social espacial pues al emitir valoraciones, los entrevistados comentan de manera general que depende la zona de la ciudad de la cual se esté hablando, son las condiciones de la infraestructura que se tienen.

Habitante del centro:

Las que son más cercanas a mi casa son bastante sucias, es triste verlas así.

Habitante colonia Roma:

Pues depende de que colonia, porque hay unas más cuidadas que otras aunque en general están en mal estado. Aquí hay unos pedazos bien y otros ni siquiera tienen banqueta.

Habitante camino real:

Están mal planeadas, se necesitan más rampas bien hechas y que sean también más anchas para poder caminar.

Habitante misiones:

Están muy descuidadas donde hay, basura o están levantadas, también la gente no respeta y pone los carros saliendo de la cochera y uno les tiene que nadar sacando la vuelta. Ya no sabes si irte por la calle o que.

Las condiciones mencionadas, más el clima de la localidad, desmotivan esa forma de tránsito por la ciudad. La calle como vía de movilidad urbana, requiere al igual que las demás infraestructuras, de calidad en su producción, pues es el espacio público urbano el que tendría que estimular la forma de desplazamiento más natural, el andar a pie, y procurar el encuentro de sus habitantes. Así mismo, se hace evidente la dificultad con la que se topan, transeúntes con alguna incapacidad o con medios de transporte no motorizados como las bicicletas.

Usos del espacio público

La historia de la ciudad es la de su espacio público. Las relaciones entre los habitantes y entre el poder y la ciudadanía se materializan, se expresan en la conformación de las calles, las plazas, los parques, los lugares de encuentro ciudadano, en los monumentos (Borja, 2000). El espacio público son las infraestructuras urbanas de carácter público (...) pero también los escenarios de encuentro colectivo y representación social, los espacios de las interrelaciones, las representaciones y las identidades (Cardona Rendón, 2008). Es decir, es un espacio físico, simbólico y político.

Durante la investigación, las respuestas de los entrevistados se orientaron hacia el uso de lugares específicos como los parques, o pequeñas plazas de la zona en donde habitan. De los porcentajes presentados en el apartado anterior, aquellos que consideraron que los espacios no se usaban adecuadamente; se refirieron principalmente a cuestiones como la seguridad.

Habitante misiones: Hay un parque aquí cerca pero no voy, hay mucho malandro, antes iba a hacer ejercicio al malecón pero una vez me quisieron asaltar y ya no volví.

Habitante Arcoiris: Sí hay uno (parque) a unas cuadras, se puede ir un ratito cuando baja el sol pero no muy tarde. Me da miedo porque luego está muy solo.

Habitante Márquez de León:

Pues si se usan bien, hay niños y viejitos que van a jugar y a estar un rato, pero he visto otras colonias aquí cerca, donde están muy abandonados, se juntan personas a hacer maldades y así.

En la actualidad, nos encontramos generando nuevas formas de reorganización social, práctica y simbólica, lo que trae como resultado una nueva manera de pensar,

producir y vivir la ciudad; entre los principales procesos destacan: a) el vaciamiento y deterioro de la infraestructura y los espacios públicos tradicionales y b) la emergencia de “seudo-espacios públicos” en detrimento de espacios públicos reales (Remedi citado en SEDESOL 2010).

Es de esta manera que a partir de los testimonios, espacios físicos y análisis conceptual se pueden encontrar las relaciones y consecuencias que desde la macroescala – sistema económico- se concretan en el terreno local y cotidiano de quienes habitan la ciudad. El espacio público es donde uno puede observar procesos determinantes de sociedad, la cohesión social, la construcción de la identidad comunitaria, los lazos de apoyo o solidaridad, las costumbres, la memoria colectiva y al mismo tiempo se presenta como espacio de conflicto y resistencia, de legitimación de poderes y formas de dominación.

Los usos que los ciudadanos damos al espacio público, deviene del contexto histórico en que se viva. La ciudad de La Paz, en el marco neoliberal presenta entonces en su estructura características como la privatización y mercantilización del espacio público, su costa y paisajes son su principal mercancía para el turista; la tierra para la industria inmobiliaria que al mismo tiempo explota, segrega y amuralla la ciudad edificando fraccionamientos cerrados. Un espacio público que a través de su diseño expulsa a los residentes legendarios de los lugares que son suyos. Un espacio que parece perderse pero que al mismo tiempo se vuelve escenario de lucha y resistencia.

4.3 La vida cotidiana como espacio de subversión

« ¿Qué quería Marx?»

Y su respuesta: «Marx quería cambiar la vida cotidiana», porque,
«Cambiar el mundo es sobre todo cambiar el modo en el que cotidianamente se vive la vida real» (Goonewardena, 2011).

La praxis es el punto de partida y el de llegada del materialismo dialéctico. Esta palabra designa filosóficamente lo que el sentido común llama: ‘la vida real’ esta vida que es a la vez más prosaica y más dramática que la del espíritu especulativo.

La finalidad del materialismo dialéctico no es otra que la expresión lúcida de la praxis, del contenido real de la vida, y correlativamente, la transformación de la praxis actual en una práctica social consciente, coherente y libre. (Lefebvre, 1974:80)

En este sentido, se entiende que se puede percibir el espacio pero es necesario vivirlo para apropiarse de él, pues las acciones dotan al espacio de significado individual y social, a través de los procesos de interacción (Pol, 1996).

La vida cotidiana se empareja con lo que Lefebvre denomina el espacio vivido. Produciendo el espacio que permite la transformación, desalienante y revolucionaria. Son prácticas que subyacen a las prácticas dominantes y reconocidas por la sociedad, son ejemplo de un espacio social vivo, al igual que los movimientos de resistencia que emergen de conflictos.

Movimiento de Resistencia Contra Minería a cielo abierto



“Este es un hecho que marca un precedente a nivel nacional e incluso internacional, hemos logrado por cuarta vez detener un megaproyecto minero que amenaza nuestra agua y, por ende, nuestra calidad de vida. El Frente Ciudadano continuará trabajando en la generación de instrumentos legales que blinden el estado ante la amenaza de megaproyectos mineros” Irina Trasviña, vocera oficial del Frente Ciudadano en Defensa del Agua y la Vida (FRECIUDAV).



“Confiamos que con este importantísimo triunfo logrado por todos los sudcalifornianos que de diversas formas han contribuido en este movimiento ciudadano, los servidores públicos tomen conciencia de la importancia de la participación ciudadana en la gestión ambiental”, comentó Irina Trasviña, vocera oficial del FRECIUDAV”.

Movimiento por la movilidad urbana incluyente



Bcsicletos Colectivo de Ciclismo Urbano, tiene como misión la recuperación de espacios Públicos, incidir en las políticas públicas para mejorar el entorno al ciclismo urbano, integración social, ser un nexo externo de gran impacto en la búsqueda de un nuevo desarrollo urbano, compartir conocimiento del uso adecuado de la bicicleta y su responsabilidad en la ciudad, así como ser un centro de orientación para los futuros y actuales ciclistas urbanos.

Marchas por la paz.



Derivado de una oleada de sucesos violentos en la ciudad (principalmente ejecuciones), los habitantes se manifestaron en las calles para exigir al gobierno local poner un freno a la situación.

Finalmente, acerca de la estética urbana (De Diego, 1997) plantea que la excusa de la utilidad social y del embellecimiento a instancias oficiales de la ciudad resultan en realidad la conversión del espacio público en un espacio ocupado por la presencia del poder, aniquilando cualquier otra, uniformando la expresión creativa en el espacio público que, por otra parte, resulta ser el único disponible para ello.

Por su parte, los graffiti son expresiones de denuncia y de transgresión, pero el graffiti, relacionado con la belleza es un arte público inscrito en los muros públicos que desafía al sistema de producción de mercancías (Monreal, P. 2016). El artista realiza una manifestación expresiva pública, sin colaboración ni consejo de urbanistas, arquitectos ni autoridades locales. Su espacio natural es el espacio público del que, de alguna manera, se apropia simbólicamente con sus obras (De Diego, 1997).





Huertos comunitarios



Urbanería



CONCLUSIONES

El proceso de investigación llevado a cabo en el presente trabajo, se enmarcó en la propuesta de la complejidad en tanto que se relacionaron los distintos aspectos que influyen en la manera en que nuestra realidad se construye, espacial y temporalmente; así como la forma en que nos relacionamos cotidianamente unos con otros y al mismo tiempo con el entorno.

El pensamiento complejo fungió como herramienta epistemológica, y permitió encontrar las que Morin señala como las articulaciones entre los dominios disciplinarios; el uso de conceptos pertenecientes a distintos campos del conocimiento, nos provee de una mirada más rica y nutrida sobre el fenómeno y los procesos a los que atiende este trabajo.

La geografía humana y las distintas disciplinas que se desprenden de esta ciencia social (geografía urbana, geografía económica, geografía social, etc.), la economía y sus disciplinas (macro y microeconomía, etc.), las políticas públicas cuyo estudio hasta hoy se confiere a las ciencias políticas; la sociología y la antropología social, son todos campos de conocimientos que se encuentran enlazados en el desarrollo de esta tesis. Lo anterior entretelado con los saberes de los habitantes de la ciudad de La Paz, nacientes de su experiencia y práctica en la cotidianidad, da como resultado el cumplimiento de los objetivos planteados al inicio de la investigación.

Se reitera que la vida cotidiana abarca un sin número de actividades pertenecientes al trabajo, el ocio, la casa, la familia, los paseos, etc., las cuales realizamos percibiendo nuestro entorno a través de nuestros sentidos; podemos percibir las dimensiones espaciales de los lugares a donde vamos, del trayecto, ver el mobiliario, la publicidad, oler y saborear la comida, entre muchas otras cosas; y en nuestro diario acontecer transitamos entre lo público y lo privado.

La ciudad por su parte y al mismo tiempo, aporta un soporte material a la experiencia, sin embargo eso no es todo, no es sólo morfología; la ciudad también significa, funge como una representación del espacio concebido del que el hombre común se apropia y comparte con otros, lo resignifica y le brinda un uso, y así realiza sus prácticas en el espacio; un espacio socialmente construido.

En la antigua ciudad de La Paz, con su cotidianidad y tiempos de vida apacibles y certeros; se inicia un proceso de cambio a finales de la segunda mitad del siglo XX, de manera paulatina y profunda. El neoliberalismo y sus repercusiones habían llegado al destino de sol y playa que aún estaba por construirse.

La información consultada y obtenida para la presente investigación revela que las condiciones materiales, es decir, su morfología fragmentada y dispersa, así como su diseño urbano responden a las estrategias del modelo neoliberal. Se notó que las acciones gubernamentales pese al discurso presentado “La Paz que todos queremos” permiten y fomentan el progreso de dichas estrategias en perjuicio del grueso de la ciudadanía.

Se establece que las condiciones de vivienda de las zonas en donde se llevaron a cabo las entrevistas, dista por mucho de aquellas que se encuentran en otras zonas de la ciudad; mostrando así una zonificación y jerarquización de la ciudad que depende principalmente del ingreso, pues éste es el que determina la capacidad de los ciudadanos para poder solventar la compra o renta de una vivienda. Lo dicho repercute en las prácticas espaciales, es decir, en cuestiones de habitar las viviendas, tiempos y rutas de traslados, así como el acceso a los servicios; generando condiciones adversas para su desarrollo y buena integración en el tejido social. Se advierte que conforme se agudice el proceso de privatización y mercantilización de La Paz, y pese a sus particularidades y momentos de resistencia, se tiende a repetir una experiencia probada en otras regiones del país con fuertes consecuencias urbanas y sociales.

En términos de percepción social, los números y testimonios de las personas indican insatisfacción aun sobre la adaptación a la que se someten como último recurso; aunado a esto, las prácticas del espacio se ven transformadas por la sensación de inseguridad que recorre la ciudad, aquí se habla del espacio vivido, el que cataloga Lefebvre como simbólico. El espacio vivido es el de la vida real, aquellas experiencias que van más allá de los sentidos y la arquitectura; es aquel sentirse fuera de lugar aun cuando el espacio sea “público”, es aquel en donde el goce y disfrute del tiempo no es igual para todos porque no hay manera de que alcance. Es el tiempo de las arritmias, de las temporalidades entrecruzadas en un lugar común.

De ese espacio, simbólico y de imaginarios, en la ciudad de La Paz, sus habitantes sienten estar perdiendo su ciudad. Aseguran no es La Paz de antes y reconocen la pérdida de lazos comunales; es por lo mismo y paradójicamente, que de manera diseminada brotan colectivos y asociaciones que, resaltando sus necesidades y deseos para un “rescate” o “defensa” de la ciudad intentan otro modelo de ciudad y en cierta medida contienen el oleaje neoliberal.

Tomando el presente trabajo como una aportación a los estudios urbanos locales, se habrá de enfatizar la necesidad de promover los programas, diseños o propuestas que se encaminen a mejoras del espacio público y privado en el que los ciudadanos viven, así como aquellos con interés en el cuidado ambiental del territorio. De igual manera, regular efectivamente los proyectos de iniciativa privada apostando por ideas que eleven la calidad de vida en general y no únicamente de algunos sectores.

De la infraestructura ya existente, restaurar las áreas necesarias para crear ambientes confortables y funcionales a los paceños; favoreciendo así un florecimiento de la cohesión social indispensable para la prosperidad compartida.

BIBLIOGRAFIA

Aguirre R. C.A. 2003. Immanuel Wallerstein, crítica del sistema-mundo capitalista. Ediciones Era. 2003. 373 pp.

Aguirre, R. 2005. El tiempo, los tiempos, una vara de desigualdad. United Nation Publications. 83 pp.

Alonso, LE. 2007. "Consumo y ciudadanía", en Rev. Pueblos, nº29.

Alonso, J. 2001. La era de la información; La red y Los señores del aire: telépolis y el tercer entorno. Desacatos, (6), pp. 194-199.

Anand, S. y Sen, A. 1997. Concepts of Human Development and Poverty: A Multidimensional Perspective. Human Development Papers: pp. 1-19.

Anderson, N. (1965). Sociología de la comunidad urbana. México: FCE

Ángeles, M. (2016), El Centro de Población de La Paz, Documento de trabajo, Posgrado en Ciencias Sociales: Desarrollo Sustentable y Globalización, Departamento de Economía, Universidad Autónoma de Baja California Sur, La Paz.

Ángeles, M y E Juárez, "Vulnerabilidad social ante el cambio climático en Baja California Sur", en Ivanova, A. y AE Gámez (Eds.), Baja California Sur ante el Cambio Climático: Vulnerabilidad, Adaptación y Mitigación, Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS) Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste (CIBNOR) Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Ensenada (CICESE) Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático (INECC) Instituto Politécnico Nacional-Centro Interdisciplinario de Ciencias Marinas (IPN-CICIMAR), ISBN: 978-607-7777-32-8

Ángeles, M., Gámez, AE., Ivanova, A. 2012. Baja California Sur: Crecimiento Turístico y Desarrollo Humano. Revista de Economía, Sociedad, Turismo y Medioambiente (RESTMA). N°14. pp. 103-125.

A.van Dijk, T. 2003. Ruth Wodal, Michael Meyer. Métodos de análisis crítico del discurso. Barcelona, Gedisa. 2003. pp. 143-177.

Arnold, M., Osorio, F., 1998. Introducción a los conceptos básicos de la Teoría General de sistemas. Rev. Cinta moebio. N°3. pp. 40-49. Recurso: www.moebio.uchile.cl/03/frprinci.htm

Betancourt, M. F., 2015. Historia y cognición. Una propuesta de epistemología desde la teoría de sistemas. Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Iberoamericana. 344 pp.

Bourdieu, P. 1998. La esencia del neoliberalismo. Rev. Le Monde Diplomatique. Mayo 1998.

Borja, J., Muxí, Z. 2000. El espacio público: ciudad y ciudadanía. Barcelona.

Brandão, G. 2008. Luhmann y la Complejidad: una introducción transdisciplinar. Rev. Mad. N°19. Septiembre. 99-110 pp.

BRENNER, N., PECK, J. y THEODORE, N. 2010; "After Neoliberalization?". Globalizations. Vol.7, N°3. pp. 327 a 345

Brenner, N. 2013. Implosions / Explosions. Towards a Theory of Planetary Urbanization. Berlin: Jovis Verlag.

BROWN, W. "American Nightmare: Neoliberalism, Neoconservatism and De-democratization" en Political Theory, Vol. 34, N° 6, 2006.

Brown, W. 2015. BrownUndoing the Demos. Neoliberalism's Stealth Revolution Zone ooks, Nueva York (2015).

Canter, D. 1997 Psicología del lugar - un análisis del espacio que vivimos. Título original en inglés: The psychology of place. Publicado por The Architectural Press Ltda. London 1977. Traducido por Mercedes Martínez Daza. Primera reimpresión. Editorial Concepto S.A.

Capra, F. 1996. La trama de la vida, una perspectiva de los sistemas vivos. Editorial Anagrama. 359 pp.

Cardona, R. B.M. 2008. Espacios de ciudad y estilos de vida, el espacio público y sus aportaciones. Funámbulos Editores. Revista Educación física y deporte, n. 27. pp. 39-47.

Cariño, O. M. Castorena D. L. 2007 De sus orígenes a nuestros días. eds. Sudcalifornia., ISC-GOB. BCS/UABCS/SIMAC/CONACYT, México. ISBN: 968-896-158-2

Cariño, M. y Martínez de la Torre JA., 2004. "Historia de la ciudad de La Paz: de sus orígenes hasta nuestros días", en PANORAMA, No.49 UABCS, La Paz, B.C.S., Julio-Septiembre.

Castells, M. 1988. Problemas de investigación en sociología urbana. México: Siglo XXI

Castells, M. 1999. La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Vol. I La sociedad red. México. Siglo veintiuno.

Castells, M. 2013. Entrevista a Manuel Castells: "La sociabilidad real se da hoy en Internet". Revista Ñ en portal Clarín.com. Recurso: https://www.clarin.com/ideas/manuel-castells-sociabilidad-real-hoy-internet_0_SJ0QH5rswme.html

Castorena, D. L. 2006. Los afanes y los días...de las mujeres, trabajo, empleo, socio-demografía, violencia, políticas públicas, y ambiente en clave regional. Edit. UABCS. México.

Castorena, D. L. 2003. Sudcalifornia: el rostro de una identidad. Edit. UABCS. México. 2003.

Cocco, M. 2003. La identidad en tiempos de globalización: comunidades imaginadas, representaciones colectivas y comunicación. Cuaderno de ciencias sociales 129. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

CONAPO 2011, Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010, Colección: Índices Sociodemográficos, Consejo Nacional de Población, México D.F.

Damian, A. La pobreza de tiempo. El caso de México. Estudios Sociológicos, vol.XXIII, núm. 3, pp. 807-843, 2005.

De Certeau, M. 1996. La invención de los cotidianos, 1 Artes de hacer. Universidad Iberoamericana. 229pp.

De Diego, J. 1997. La estética del graffiti en la sociodinámica del espacio urbano. Orientaciones para un estudio de las culturas urbanas en el fin de siglo. Departamento de Historia del arte. Universidad de Zaragoza. España.

De Mattos, C. 2009, "Modernización capitalista y revolución urbana en América Latina", en Brand, P. (ed.), La ciudad latinoamericana en el siglo XXI. Globalización, neoliberalismo, planeación, Universidad Nacional de Colombia, Medellín.

DE SOUSA SANTOS, B. 1997. Globalización y Derecho. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Díaz-Bravo, L., 2013. Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., Varela-Ruiz, M. La entrevista, recurso flexible y dinámico. Investigación en educación médica. pp.162-167.

Díaz O. F., Lourés S.M. L. 2013 Neoliberalismo, políticas urbanas y reconfiguración socio-espacial. Quid 16 Revista del área de estudios urbanos del Instituto de investigaciones Gino Germani de la Facultad de ciencias sociales (UBA).N° 3. pp 7-16. ISSN 2250-4060

Escobar, A. 2005. El "postdesarrollo" como concepto y práctica social. En Daniel Mato (coord.), políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, pp. 17-31.

Esteve, F. 2013. Jordi Adell, Mercé Gisbert. El laberinto de las competencias clave y sus implicaciones en la educación del siglo XXI. II Congreso Internacional Multidisciplinar de Investigación Educativa (CIMIE 2013).

Espina P.M. 2013. Complejidad, transdisciplina y metodología de la investigación social. Utopía y Praxis Latinoamericana.

Fairclough N. 2000. Representaciones del cambio en el discurso neoliberal. Cuaderno de Relaciones Laborales, 2000. No. 16. Pp. 13-35. IS5N: 1131-8635

Fernandez, AM., De Brasi, JC. (comp.). 1993. Tiempo histórico y campo grupal. Masas, grupos e instituciones. Nueva visión, Buenos Aires.

Flores, M.; 2007. La identidad cultural del territorio como base de una estrategia de desarrollo sostenible. *Revista Opera*, mayo-Sin mes, 35-54.

FOUCAULT, M. 2001. Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones. Primera edición con nueva introducción, Madrid, Alianza Editorial S.A.

Ianni, O. 1996. La sociedad global. Siglo XXI editores. 1996. ISBN 9682321565

Gámez, AE., 2010T. D. Wilson, Ivanova B. A. Las mujeres en la migración interna y el empleo informal en Baja California Sur, México. *Revista La Ventana del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara*. N°32. pp. 214-243.

Gracia-Arnaiz, M. 1996. Paradojas de la alimentación contemporánea, Barcelona, Editorial Icaria e Institut Català d'Antropologia.

García. C. N. 1995. Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. México: Editorial Glijalbo.

García R. 2006. Sistemas complejos, Conceptos, métodos y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria. Gedisa editorial. 201 pp.

Garvie, A.N., Sanguiliano H. (Sanyú). 2002. Economía para principiantes. Era Naciente. 2002. 207 pp.

C. Gibson, 2000. E. Ostrom, T.K. Ahn The concept of scale and the human immersions of global change: a survey Ecological Economics, Issue 32. Febrero 2000. pp. 217-239

Goldstein, J. 1999. Emergence as a construct: history and issues. Emergence 1(1): 49-72 pp.

Guo, J. y Bhat, Ch. 2007. Operationalizing the concept of neighborhood: application to residential location choice analysis. Journal of Transport Geography, 15: 31-45

Hackworth, J. 2007. The neoliberal city: governance, ideology, and development in American urbanism. New York: Cornell University Press. 248 pp.

Harvey, D. 2000. Espacios de esperanza. Madrid. Akal.

Harvey, D. 2004. "El nuevo imperialismo. Acumulación por desposesión" en Socialist Register 2004, Buenos Aires, CLACSO.

Harvey, D. 2007. Breve historia del neoliberalismo. Ediciones Akal, S.A. 256 pp.

Harvey, D. 2008. El derecho a la ciudad. New Left Review. Vol.53. pp 23-39.

Harvey, D. 2013. Ciudades rebeldes: Del derecho a la ciudad a la revolución urbana. Ediciones AKAL, 240 pp.

Heller A. Sociología de la vida cotidiana. Barcelona: Península; 1977.

Ibañez, P. R. 2011. Crecimiento económico, desarrollo sustentable y turismo: una aproximación del posicionamiento de Baja California Sur (BCS) en el Barómetro de Sustentabilidad. Revista El Periplo Sustentable de la Universidad Autónoma del Estado de México. N°20. Enero-junio. pp. 75-118.

Izquierdo, P. FA. 2016. Mejía, M. A., Huitrón, R. R. Efectos urbanos del surgimiento de plazas comerciales y su evolución en la zona metropolitana de la ciudad Toluca. 21° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México. Mérida, Yucatán del 15 al 18 de noviembre de 2016. AMECIDER – ITM.

Jacobs, J. 2011. Muerte y vida de las grandes ciudades. Capitán Swing Libros S.I. pp. 488.

Janoschka, M. 2011. Geografías urbanas en la era del neoliberalismo. Una conceptualización de la resistencia local a través de la participación y la ciudadanía urbana. Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM. N°76. pp. 118-132

Krit, A. 2011. "El análisis del entorno construido como un medio para entender la interpretación que los migrantes residenciales hacen de sus nuevas vidas: los británicos en España". En Mazón, Tomás; Huete, Raquel y Mantecón, Alejandro (Eds.) Construir una nueva vida. Los espacios del turismo y la migración residencial. Santander: Milrazones, pp. 179-201.

Lefebvre, H. 1969. El derecho a la ciudad, Barcelona, Ed. Península.

Lefebvre, H. 1974. La producción del espacio. Madrid: Capitan swing. Edición 2013.

Lefebvre, H. 1972. La revolución urbana. Madrid: Alianza.

Lencioni, S. 2008. "Da metrópole como estratégia desenvolvimentista à metrópole como sobrevida do capitalismo", en Pereira, P. C. X. y R. Hidalgo (eds.): Producción inmobiliaria y reestructuración metropolitana en América Latina (=Serie GEOlibros 11), Santiago de Chile, pp. 41–53.

Lindón V.A. 2004. Las huellas de Lefebvre sobre la vida cotidiana. Revista Veredas. Vol. 5, N°8. México. Enero- junio.

Lindón, V. A., Baires S., Aguilar, MA. 2006. Lugares e imaginarios en la metrópolis. Anthropos Edit. pp. 219.

Lizárraga, L. 2013. La configuración urbana de la Ciudad de La Paz, Baja California Sur, desde la perspectiva de género. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. Universidad Autónoma de Baja California Sur. La Paz, México. 173 pp.

Lizárraga L. y Ángeles, M. 2017. Modelos de desarrollo urbano de La Paz en el último cuarto del siglo XX y las primeras décadas del siglo XXI, en Piñeda, G. (Coord.), Historia urbana de la ciudad de La Paz, Baja California Sur, México, La Paz, UABCS (en prensa).

Lizárraga, L., M. Ángeles y AE Gámez, Transformaciones recientes del espacio urbano en la ciudad neoliberal. El caso de La Paz, BCS. En Juárez, J. et al, Innovación y Competitividad de Negocios: Perspectivas para el Desarrollo Económico, Universidad de Guadalajara, (en prensa).

Longa, V.M., 2005. Filosofía de la ciencia y ciencia no lineal. Revista teorema Vol XXIV/1. 19- 33 pp.

Lynch, K. 1976. "La imagen de la ciudad" Título del original en inglés: The imagen of the city, primera edición en inglés, por The M.I.T. Press, 1960, cuarta edición en castellano, 1976. Ediciones infinito. Buenos Aires.

Martínez V., L. 2012. Apuntes para pensar el territorio desde una dimensión social. Revista Ciências Sociais Unisinos. N°48. Enero-Marzo.

Marx K. (1867) 2014. El capital: Crítica de la economía política, tomo I, Libro I. El proceso de producción del capital 4ª ed., México : FCE.

Medina, S. 2016. Por qué la inversión en infraestructura para el auto genera mayor desigualdad. Nexos, La brújula. El blog de la metrópoli. Noviembre.

Méndez, M. JS. 1998. El neoliberalismo en México: ¿Éxito o fracaso? Revista Contaduría y Administración. N°191. Edit. Universidad Autónoma de México. pp. 65-74.

Monreal, P. 2016. Ciudades neoliberales: ¿el fin del espacio público? Una visión desde la Antropología urbana. Revista QUADERNS-E. Núm. 21 (1) pp. 98-112 ISSN: 1696-8298

Montaño, A., MA. 2014. Modelo de desarrollo económico local para la diversificación de la estructura productiva y la articulación del tejido empresarial en Baja California Sur. Universidad Autónoma de Baja California. México.

Moreno, G. G. 2016. Capacidad de carga urbana y análisis espacio-temporal del crecimiento de La Paz, BCS. México. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. Universidad Autónoma de Baja California Sur. La Paz, México. 88 pp.

Morin, E. 1990. Introducción al pensamiento complejo. Gedisa editorial. 167 pp.

Moura, R. 2007. Coerción en las prácticas urbanas y fragmentación de la cohesión social: una mirada desde las ciudades brasileñas. Encuentro “Ética y Estética de la Ciudad. Percepciones, Realidades y Encuentros”, celebrado en la Universidad Iberoamericana de Puebla (México), octubre.

Najmanovich, D. 1994. Del tiempo a las temporalidades. Publicado en “Temporalidad, Determinación, Azar. Lo reversible y lo irreversible” Paidós. Buenos Aires, 1994.

Najmanovich, D., Lucano, M. 2008. Epistemología para principiantes. Era reciente. ISBN: 978-987-555-047-6.

Olmos, C., & Silva, R. (2011). El desarrollo del Estado de bienestar en los países capitalistas avanzados: Un enfoque socio-histórico. *Revista Sociedad y Equidad*.

Ornelas, D.J. 2000. La ciudad bajo el neoliberalismo. Papeles de población. Vol. 6. Núm 23. Enero-marzo. 69 pág.

Osorio, P. FE. 2007. Dominación armada y vida local. Versión revisada de la ponencia presentada en la Cátedra Jorge Eliécer Gaitán de la Universidad Nacional en el primer semestre de 2007 con el título Tierra, territorio y poder local en tiempos de guerra.

Oviedo, L. M. et. al., 2004. A. M. Kanashiro, M.A. Colombini. Fractales, un universo poco frecuentado. Universidad Nacional del Litoral. 83 pp

Park, R. y Burgess, E. 1984. The city. Suggestions for investigation of human behavior in the urban environment. Chicago: University of Chicago Press.

Pereira, P. C. X. y R. Hidalgo 2008, "Producción inmobiliaria y reestructuración metropolitana en América Latina", en Pereira, P. C. X. y R. Hidalgo (eds.), Producción inmobiliaria y reestructuración metropolitana en América Latina (=Serie GEOlibros 11), Santiago de Chile, pp. 7–20.

Perez, A. 2005. Darío Páez Rovira (coord.), Itziar Fernández Sedano (coord.), Silvia Ubillos Landa (coord.), Elena Zubieta (coord.). Psicología social, cultura y educación. Capítulo 13. Madrid: Pearson. pp. 465-468.

Pérez Negrete, M. 2008. La ciudad de México en la red mundial: articulación al sistema y procesos de diferenciación socioespacial. Universidad Iberoamericana, colección de trabajos destacados de titulación de posgrado. 2008. 108pp.

Piñeda, B. G. [et. al], Notas para una historia urbana de la ciudad de La Paz, ISC, UABCS, CONACULTA, 2010.

Pol, E. 1996. La apropiación del espacio. En L. Íñiguez y E. Pol (Eds.), Cognición, representación y apropiación del espacio. Colección Monografías Psico-Socio-Ambientales (vol. 9, pp. 45-62). Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona. (Original, 1994, en Familia y Sociedad, 12, 233-249).

Pombo, O. 2013. Epistemología de la interdisciplinariedad. La construcción de un nuevo modelo de comprensión. Revista INTERdisciplina. Vol. 1 N°1. Septiembre-diciembre. pp. 21-51.

Ramos, W. E. 2015. "Los objetos de uso cotidiano: 1960-1979". pp. 75-104. En: La revolución silenciosa: el diseño en la vida cotidiana de la Ciudad de México durante la segunda mitad del siglo XX. Análisis y prospectiva: el sistema proteccionista mexicano,

1960-1979. México: UAM Azcapotzalco, DCYAD, Departamento de Investigación y Conocimiento para el Diseño, 2015. Colección Un encuentro con el futuro hoy: avances de investigación; 05

Reguillo.R. 2000. La Clandestina Centralidad de la Vida Cotidiana, en La Vida Cotidiana y su Espacio-Temporalidad. Coord.. Alicia Lindón. México: Editorial Anthropos.

Relinque, M. F., Vázquez, A. O. 2016. Vivienda e intervención social. Dykinson. Madrid. pp. 224

Reyes, S. L. 2006. Historia del Municipio de La Paz, H. XII Ayuntamiento de La Paz, La Paz, B.C.S., México, 2006.

Rirzer, G. 1996. La Mcdonalización de la sociedad, Barcelona. Edit. Ariel

Rivera, N. R., & Galicia, L. (2016). La escala geográfica como concepto integrador en la comprensión de problemas socio-ambientales. Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, 2016(89), 137-153.

Rizo, M. 2006. "Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales", en Bifurcaciones, No.06, otoño, Chile.

Rodríguez, I., Govea, H., 2006. El discurso del desarrollo sustentable en América Latina. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, mayo-agosto, 37-63.

Rueda, S. 1997. Habitabilidad y calidad de vida. Ciudades para un futuro sostenible. Documentos, en La construcción de la ciudad sostenible, 30 de junio de 1997.

Ruiz, R.N., Galicia, L. 2016. La escala geográfica como concepto integrador en la comprensión de problemas socio-ambientales. Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía. Issue 89. Abril. 137-153 pp.

Samir, A. 2011, Capitalismo, imperialismo, mundialización, Rev. Matxingune taldea.

Sedesol 2010. Documento diagnóstico de rescate de espacios públicos.

Sennett, R. El declive del hombre público. Barcelona, Península. 1978. ISBN 84-297-1445-6.

Silva, A. y Aragón, L. 2005. Lo cualitativo y lo cuantitativo: dos de los protagonistas actuales de las disputas en ciencias sociales. Revista Candidus. N°6. Abril-junio.

Smith, N. 1996 The new urban frontier. Gentrification and the revanchist city. Oxford: Routledge.

Soto V. P. 2011. La ciudad pensada, la ciudad vivida, la ciudad imaginada: Reflexiones teóricas y empíricas. La ventana. Revista de estudios de género, 4(34), 7-38.

Sotolongo, C. P.L., Delgado D. C.J. 2006. Capítulo VII. Saber social, complejidad y vida cotidiana. En publicación: La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo. ISBN 987-1183-33-X.

Soja, E. 2008. Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. Madrid: Traficantes de Sueños. 594 p

Tapia, M. S. 2016. Neoliberalismo y Patriarcado: El papel de las Reformas Estructurales en la Actual Condición de las Mujeres en México. Tesis en Maestría en Desarrollo Económico y Cooperación Internacional. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Theodore, N. 2009. Jamie Peck, Neil Brenner. Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. Revista Temas sociales Santiago de Chile. Ediciones SUR, V. 66, marzo, 2009.

Toledo, V. M. 2012, Diez tesis sobre la crisis de la modernidad. Rev. Polis, Universidad Bolivariana, Volumen 11. N° 33. 2012. p. 283-290

Torrecilla, J. M. La entrevista. Madrid, España: Universidad Autónoma de Madrid.

Trejo B. D. 1999. Espacio y economía en la península de California, 1785- 1860, La Paz, Universidad Autónoma de Baja California Sur.

Valadés, A. 1963. Temas Históricos de la Baja California, Colección México Heroico No.24, JUS, México.

Valiente, C. 2015. La producción del espacio turístico-inmobiliario en Sudcalifornia y la apropiación de los bienes comunes, Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con Orientación en Desarrollo Sustentable, Universidad Autónoma de Baja California Sur.

Vivanco, M. 2014. Emergencia. Concepto y método Cinta. Rev. Cinta moebio 49. 31-38 pp.

Wallerstein, I. 1979. El moderno sistema mundial, tomo I, México, Siglo XXI Editores.

Zamora, U. A. 2012. Estudio histórico de las tipologías arquitectónicas de la ciudad de La Paz de la segunda mitad del siglo XIX al XX. Tesis de Maestría en Historia Regional. Universidad Autónoma de Baja California Sur. La Paz, México. 159 pp.

Zygmund, B. 2001 Globalización, consecuencias humanas, México, Fondo de Cultura Económica.